



I

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

EL PASADO A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN

A ENSEÑANZA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA
MEDIANTE EL CUENTO EN SEXTO GRADO DE PRIMARIA

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

MA. ASUNCIÓN VARONA ANGELES

ASESOR:

MTRO. OSCAR J. LÓPEZ CAMACHO

México D.F. 2008

Agradecimientos

*Doy gracias a dios por haberme permitido
lograr culminar uno de mis sueños.*

*Gracias a mis padres,
Bibiano y Guadalupe. Por su cariño,
comprensión y brindarme su apoyo sin
condiciones. Gracias por guiarme en la
vida y alentarme a terminar mis
estudios.*

A Mtro. Oscar J. López Camacho.

*Por la asesoría, el apoyo, su tiempo en
la culminación de este trabajo.*

*Mis maestros (as).
Por sus conocimientos, consejos.
Y de quienes aprendí grandes
cosas.*

*Gracias a mis hermanos (as).
Por alentarme en terminar y continuar
este periodo educativo.*

*Gracias a mis amigas.
Por apoyarme y alentarme en esta etapa.*

ÍNDICE	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. HISTORIA.....	3
1.1 Definición de Historia.....	3
1.2 Elementos de la Historia.....	5
1.2.1 Tiempo.....	5
1.2.2 Espacio.....	8
1.3 Objeto de estudio.....	9
1.4 Importancia de la Historia.....	11
1.5 La importancia de la historia como construcción de la identidad de un pueblo.....	12
1.6. Historia e historia.....	13
CAPÍTULO II. CURRÍCULUM DE EDUCACIÓN PRIMARIA.....	16
2.1 Enfoque de la materia de historia.....	16
2.2 Propósitos.....	17
2.3 Horas y sesiones dedicadas a la enseñanza de la Historia.....	19
2.4 Enseñanza de la Historia.....	20
2.5 El maestro en la enseñanza de la Historia.....	22

2.5.14 Estrategias para la enseñanza de la Historia.....	24
2.6 Características del alumno.....	25
2.7 Aprendizaje significativo.....	27
2.8 La evaluación.....	31
CAPÍTULO III. EL LIBRO DE TEXTO DE SEXTO.....	35
3.1 Características.....	35
3.2 Función del libro.....	40
3.3 Ventajas y desventajas del uso del libro de texto.....	41
3.4 Temas.....	43
3.5 Personajes valorados en el libro de texto.....	45
3.6 El texto y las imágenes.....	46
CAPÍTULO IV. LA NARRACIÓN LITERARIA.....	47
4.1 Literatura.....	47
4.2 Cuento.....	48
4.2.1 Características del cuento.....	51
4.2.3 Elementos del cuento.....	53
4.3 Función del cuento.....	56
4.4 El cuento revolucionario.....	57
4.4.1 Características del cuento revolucionario.....	57
4.5 El cuento en la Educación Primaria.....	59

CAPÍTULO V. PROPUESTA.....	62
5.1 La enseñanza de la Revolución Mexicana.....	62
5.2 Propuesta para la enseñanza de la Revolución Mexicana.....	63
5.3 Sesiones.....	69
5.4 Evaluación.....	84
CONCLUSIONES.....	85
BIBLIOGRAFÍA.....	88
ANEXOS.....	91

INTRODUCCIÓN.

La historia es una de las bases para cualquier pueblo, ya que mediante ésta nos damos cuenta de las diferentes situaciones que se viven en un país, pues éstas no surgen de la nada, sino que tienen un por qué, por eso es importante que conozcamos la Historia de nuestro país.

Para muchos quizá resulta una materia aburrida, cansada y sin un fin en la vida escolar del estudiante, sin embargo la historia permite al individuo conocer sus raíces y crear en ellos una identidad.

Es lamentable que una materia importante se delegue o no se le dé relevancia por parte de los maestros a nivel primaria, y no tan sólo ellos, sino que en los programas de estudio se les da más peso a Español y Matemáticas, y la Historia solamente se ve de forma parcial.

Esta propuesta busca que la enseñanza de la Historia no se base en la forma tradicional (memorística) sino dar a conocer una alternativa, la cual permita a los docentes enseñarla de forma diferente a fin de acercar a los alumnos a esta asignatura; además, le va permitir que este reflexione y traslade los acontecimientos a su entorno.

En este trabajo se tomará como objeto de estudio a la Revolución Mexicana, la cual es el primer movimiento social del siglo XX. Este movimiento crea su propia literatura, es por este motivo que se trabajará con los escritos de este suceso para su comprensión, en este caso los cuentos escritos sobre este hecho social. Este trabajo está integrado por cinco capítulos, el último de los cuales se centra en la elaboración de una propuesta.

El primero hace referencia a la Historia, su definición, su objeto de estudio, importancia, así como sus elementos, la historia como identidad de un pueblo, etc.

El segundo se refiere al currículum de la educación primaria, pero en relación a la Historia, el cual pretende dar a conocer los propósitos y enfoque para su enseñanza, así como los actores que intervienen dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, así como su evaluación.

El tercer capítulo trata sobre el libro de Historia de sexto grado, que juega un papel importante en la enseñanza, en él se va tratar de la función, ventajas y desventajas de su uso, los personajes valorados en el texto, entre otros.

El cuarto presenta los elementos del cuento, así como sus características, función y el cuento en la educación primaria. Igualmente aborda el cuento revolucionario y sus características, además de los cuentos y corridos que se trabajarán en la propuesta.

El quinto capítulo da a conocer la propuesta, la cual se pretende que sea una alternativa para la enseñanza de la Historia, a través de seis sesiones, y una evaluación final.

CAPÍTULO I. HISTORIA.

1. Definición de Historia.

Son muchas las definiciones que existen de Historia, las cuales varían según la época y el punto de vista de cada autor. Para ello nos remitiremos al origen griego de la palabra historia, *histore* que significa “encuesta, entrevista; interrogatorio a que se somete a un testigo ocular que ha presenciado un determinado acontecimiento o suceso”¹.

La Historia también es vista como la recolección de datos mediante el uso de diferentes técnicas de investigación, recabadas por el historiador, el cual le permite a la Historia hacer verificables los datos recogidos de una civilización, además de legitimar esos hechos reunidos de algún acontecimiento.

La Historia es la ciencia que estudia el origen y desarrollo de las sociedades humanas y de sus culturas en el pasado. Examina las primeras muestras de vida de dichos grupos humanos, ve cómo adquieren conocimientos, cómo sus integrantes entran en relación con otros seres humanos, cómo progresan, o cómo retroceden en ocasiones.

La Historia permite observar, al mismo tiempo, lo que cada hombre ha destacado, o cada pueblo, han dado para el enriquecimiento de la cultura de la humanidad, y cómo ese enriquecimiento ha podido beneficiar a los demás.

La Historia abarca hoy toda la existencia del género humano, desde el momento en que aparece sobre la tierra hasta el presente.²

Estas nociones de Historia nos remiten a la indagación de los acontecimientos del pasado para conocer algunos aspectos, ya sean económicos, políticos,

¹ Del Moral Ruiz, Joaquín. *Historia y ciencias humanas sobre metodología y didáctica*. Madrid, Huerga y Fierro, 1999. p. 23.

² Alvear Acevedo Carlos. *Historia General*. México, Jus, 1989, p. 11.

científicos, etc., ya que no sólo se encarga de cómo ha ido evolucionando el hombre, sino de todos los aspectos y cambios importantes que surgieron a su alrededor así como de sus beneficios y consecuencias.

La Historia estudia el pasado desde el origen del ser humano y su desarrollo, dentro de una sociedad y fuera de ella, así como los avances y resultados de ella, ayudando a enriquecer culturalmente a una nación en todos los aspectos sociales. “la historia es un legado de experiencia que va pasando de generación en generación, enlazándolos unos contra otros por el recuerdo de los hechos; es la maestra imparcial y el espejo de la verdad en que todos encontrarán mucho que aprender para conducirse con cordura y acierto y saber dirigir a semejantes”³.

La historia investiga y analiza los hechos del pasado, interpretando sus causas y consecuencias que actualmente conocemos, mostrándonos los errores y aciertos de las sociedades de ese entonces. “La historia es una práctica científica productora de conocimientos, cuyas modalidades dependen de las variaciones de sus procedimientos técnicos, de las normas y las presiones que le son impuestas por su rol en la sociedad y por las instituciones donde se la práctica, como así también por reglas que organizan su escritura”⁴

En pocas palabras, la Historia “consiste esencialmente en ver el pasado por los ojos del presente y a la luz de los problemas de ahora”⁵. Es decir, se dedica a rescatar aquellos hechos del pasado para dar respuestas a problemas que existen en la actualidad o explicaciones a sucesos que ocurren en este momento.

³ Ortega y Medina, Juan A. *Polémicas y ensayos mexicanos entorno a la historia*. México, UNAM, 1992, p.145.

⁴ http://aportes.educ.ar/historia/nucleo-teorico/estado-del-arte/la-crisis-de-los-grandes-paradigmas/introduccion_4.php. 15-marzo-2008.

⁵ Carr, Edgar, *¿Qué es la historia?* México, Ariel, 1999, p.28.

Para ello la Historia cuenta con diversas fuentes de información, que le permiten investigar, descubrir nuevos acontecimientos, mediante éstas se va adquiriendo información, a través de escritos, mapas, pinturas, vestigios etc., estas sirven al historiador para reconstruir, comprender e interpretar el pasado.

Además para ello busca apoyo en otras ciencias para apoyar su investigación de la histórica, el historiador analiza los diversos materiales, documentos y reliquias de una etapa determinada de la historia, que le permiten obtener información y modificar la que ya tienen. Para ello el historiador recurre a otras ciencias para verificar su indagación, como la Economía, Arqueología, Antropología, Geografía.

1.2 Elementos de la Historia

1.2.1 Tiempo.

La historia abarca desde que aparece el hombre hasta nuestros días, lo cual hace que para comprenderla, el historiador haya establecido diferentes etapas, época, eras, para su estudio, ello hace que se hable del tiempo.

El tiempo es un elemento importante para la historia, para el historiador es un componente importante para sus investigaciones, ya que este determina e identifica la época en que se ubica un acontecimiento. Existen diferentes épocas como la Prehistoria, en ella podemos ubicar la aparición de los seres vivos en la tierra. Los distintos sucesos históricos se desarrollan a través del tiempo. Algunos hechos ocurren en lapsos cortos de tiempo o largos. Estos no se presentan en forma aislada sino que coexisten en el tiempo con otros sucesos.

A pesar de los numerosos cambios a los que se ve sometida una comunidad a través del tiempo, existen algunas características básicas de comportamiento y forma de vida que cambian muy lentamente, perdurando a través de muchos años. Estas forman las estructuras en las que se basan las sociedades.

Además, para que conozca la historia de una civilización o un suceso en particular, se debe recurrir al pasado y a las diferentes etapas en que da este, por ejemplo la Independencia de México, tiene un inicio, desarrollo y un fin, por lo que se establece o estudia por etapas: “El tiempo es una reconstrucción simbólica para ordenar, histórica y culturalmente, el pasado, por lo que está en constante transformación”⁶.

Lo cual les da elementos para ubicar los hechos en periodos y tener más explicaciones sobre ese acontecimiento. Este elemento permite que los hechos se vayan ordenando y así conocer cada etapa histórica que ha ocurrido en tiempo. Por ejemplo en la historia del país, conocemos que existieron en el pasado culturas y que en cada una de ellas existieron periodos que la hacen diferente y una de otra.

Para ello el tiempo se compone de elementos que permiten establecer un orden en los hechos.⁷

Cronología.	Duración.	Horizonte temporal.
		Periodos.
	Orden.	Fechas anteriores y posteriores.
		Fechas y periodos anteriores y posteriores.

⁶ Plá, Sebastián. *Aprender a pensar históricamente: la escritura de la historia en bachillerato*. México, Plaza y Valdés. 2005, p.153.

⁷ *Ibíd.*, p. 154.

	Eras cronológicas.	Antes y después de Cristo.
		Eras musulmanas etc.
		Convencionalidad del sistema.
Sucesión Causal.	Tiempo y casualidad.	Consecuencias a largo y corto plazo.
	Tipos de relación	Casualidad y lineal simple.
		Casualidad múltiple y dinámica.
Teorías causales	Conceptos, modelos y teorías.	
Continuidad temporal	Integración diacrónica y sincrónica.	Ritmos de cambio social "tiempos distintos, simultáneos.
		Cambio y progreso

Estos elementos nos ayudan a conocer el tiempo exacto o aproximado en que se realizó un suceso, por ejemplo; se conoce que el 15 de septiembre de 1810, Miguel Hidalgo dio el grito de independencia. Conocer la fecha nos ayuda a ubicar la época en que se efectuó este movimiento, uno de ellos es la cronología su fin es determinar las fechas y el orden de en que surgieron los acontecimientos, porque estos surgen de otros que ya existieron o en un suceso puede generarse varios. Además se establece un orden del momento en ocurrió o sucedieron los hechos, es por ello que se establecen eras para conocer.

Los acontecimientos se relacionan o se entrelazan en formas diversas, es por ello que se necesita conocer ¿qué? y ¿por qué? ocurrieron estos, el elemento que nos permite conocer es la sucesión causal, sus consecuencias o retrocesos a largo o corto plazo de dicho suceso, asimismo su relación que guarda entre un hecho y otro.

En la historia ocurren cambios constantes, estos a veces son muy drásticos o lentos que pasan casi sin percibirlos, así permiten conocer las diferencias que existen entre estos.

Además existen variables que permiten el estudio y la enseñanza del tiempo histórico, los cuales son:

- ❖ Pasado, presente y futuro. Esta relación permite ordenar y clasificar los hechos en función de su evolución.
- ❖ Cambio y permanencia. Estas variables permiten conocer los cambios que han existido en el interior de una sociedad.
- ❖ Duración. Tiempo en que se registra un acontecimiento.
- ❖ Cronología. Instrumento técnico de medida y social que regula las acciones individuales y colectivas.
- ❖ Periodización. Permite identificar las divisiones, etapas que se han creado para diferenciar un suceso.⁸

1.2.2 Espacio.

Es el lugar donde se ubican los hechos, puede ser: “El soporte o continente de las múltiples interacciones que existen entre los componentes humanos y naturales”⁹.

El espacio es donde se ubica una determinada sociedad o en el que ocurre un acontecimiento, la cual nos permite conocer datos importantes que nos ayudan saber y entender como vivieron esas civilizaciones. Asimismo características del terreno, (hidrografía, orografía, ubicación geográfica, flora fauna, etc.). Tener este tipo de elemento favorece en ubicar los hechos en un

⁸ Cfr. Domínguez Garrido, Ma. Concepción. *Didáctica de las Ciencias sociales para Primaria*. Madrid, Pearson Educación, 2004, p, 253.

⁹ *Ibíd.*, p. 211.

lugar determinado, por ejemplo, la firma del Plan de Iguala, la cual fue realizada en el poblado con su mismo nombre en el estado de Guerrero.

Además podemos encontrar cuatro tipos de espacios:

- ❖ Espacios Naturales: áreas creadas por la naturaleza en la cual no interviene el hombre
- ❖ Espacios Humanizados: esta determinado por el paisaje (rural, urbano, industrial, etc.).
- ❖ Espacio Regional: Es determinado por varios criterios (históricos, demográficos, climáticos, etc.).
- ❖ Espacio Percibido. Depende de variables (edad, nivel cultural., económico, etc.).¹⁰

Estos tipos de espacios nos permiten estudiar un suceso de acuerdo a su ubicación, contexto en que se desarrollo, ya sea en una región urbana o rural o si el acontecimiento fue a causa de un factor natural: una inundación, nevada, etc.

1.3 Objeto de Estudio.

La Historia forma parte de las Ciencias Sociales, se caracteriza por ser esencialmente humana, enfocada al estudio de las sociedades; es por ello que no estudia al ser humano de forma aislada.

La Historia tiene como objeto de estudio los hechos pasados recopilados por el historiador. Ningún investigador por sí mismo puede comprobar los acontecimientos indagados, por lo que el historiador necesita recurrir a diversas fuentes para hablar de los diferentes periodos de la Historia, ya que en ningún momento estuvo en alguna época; por ejemplo el historiador no conoció o participó en un acontecimiento del pasado, sino que a través de documentos,

¹⁰ Cfr. Domínguez Garrido, Ma. Concepción. *Op. Cit.*, p. 211-212.

testimonios, vestigios va reconstruyendo los hechos para dar a conocer diversos aspectos de una civilización.

Si se eliminara la Historia, no se lograría conocer más sobre una cultura: “por eso Amyot la presenta como el tesoro de la vida que preserva de la muerte del olvido de los hechos y dichos memorables de los hombres, y los grandes acontecimientos y cosas extraordinarias que produce la larga serie de los tiempos como una regla e instrucción cierta que por medio de los ejemplos de lo pasado enseña... a juzgar el presente y a prever el porvenir”.¹¹

El principal objeto de estudio de la Historia es el comportamiento del hombre, su desarrollo cultural, político, social y económico, solo que en el tiempo y el espacio. Para ello la Historia se apoya en otras ciencias, como la antropología, la sociología, la arqueología, la geografía, etc. “Por eso recorre los campamentos, penetra en los parlamentos, sube a los tronos, registra los gabinetes, se instala en los tribunales, se introduce en las reuniones públicas y aparece en el hogar doméstico, para valorar las acciones de cada uno e imprimirles el sello a que se hayan hecho acreedores”.¹²

El objeto de estudio de la Historia es estudiar, exponer y describir los acontecimientos en un tiempo y espacio determinado.

1.4 Importancia de la historia.

Sin pasado la humanidad no podría recurrir aquellos elementos que le permiten entender en algún aspecto ya sea religioso, científico, etc. La Historia “encierra la razón de los siglos es la consejera del sabio y la maestra de todos.

¹¹ Ortega y Medina, Juan A. *Op Cit.*, p.148.

¹² *Ibid.*, p. 149.

El mejoramiento de los hombres es su objeto, la franqueza su virtud, la justicia su ley".¹³

La Historia permite conocer elementos del pasado para dar respuesta a los problemas que existen en la actualidad, además que crea una identidad histórica en cada nación. “[la Historia] nos deleita, mostrándonos la cuna de los pueblos, su vida incierta y oscura al principio, y sus esfuerzos para ir mejorando de condición”.¹⁴

Es por ello que la historia es importante para cada nación, pues le permite conocer acontecimientos del pasado para explicar los hechos que ocurren en la actualidad, ya que frecuentemente recurrimos al pasado para entender el presente; todo tiene un porque y ningún hecho es irrepetible.

La Historia es importante porque:

- ❖ Favorece que el individuo se ubique dentro de un contexto, en espacio y tiempo determinado.
- ❖ Permite ampliar el contexto cultural.
- ❖ Desarrolla en el individuo una identidad.

1.5 La historia como base de la construcción de la identidad de un pueblo.

A lo largo del tiempo la historia ha permitido a la humanidad conocer o comprender aquellos lazos que lo unen con su entorno, además de los aspectos que le permitieron al mundo convertirse en lo que es, no sólo en lo

¹³ *Ibíd.*, p. 145.

¹⁴ *Ídem.*

social sino en todos los ámbitos (económicos, políticos, religiosos, etc.)” Cada nación trata de legitimarse con sus grandes narrativas y busca en la historia su justificación de su ser nacional, para interpretar las acciones de los individuos y tratar de relacionarse el comportamiento presente con las adaptaciones sociales que vivieron sus antecesores”¹⁵ [sic].

La Historia ha ayudado a estar al tanto de importantes sucesos que han ocurrido en la tierra. Sin su auxilio, no podríamos recurrir al pasado, puesto que día a día la sociedad sufre innumerables cambios; la historia sirve para saber más de estos acontecimientos.

Sin historia ningún país tendría referentes cercanos de lo que ocurrió en su propia nación, además de que cada individuo no tendría conocimiento de cómo guiarse en el transcurso de su vida; sería como si la humanidad anduviera a ciegas sin saber como avanzar en los diferentes ámbitos culturales, artísticos, religiosos, económicos etc. Se desconocerían aquellos aspectos que fueron formando o dando a conocer acontecimientos importantes de cada pueblo. Por consiguiente la Historia desempeña un papel importante en nuestro mundo; sin ella no tendríamos indicios desde cuándo existe la humanidad y los numerosos avances a que se ha llegado en la actualidad.

La Historia nos permite conocer los avances y retrocesos de la raza humana. “Por lo tanto la historia es el fanal que nos conduce en el curso de la vida; el lazo de unión entre el ser de ayer y nuestro ser de hoy, la base de toda experiencia y perfección; sin ella como dice Lamartine, no hay moralización, perfeccionamiento, progreso de la civilización.”¹⁶

Por ello para cualquier pueblo es fundamental tener presente sus inicios, de dónde viene, cuáles son sus orígenes como civilización, ya que “ninguna

¹⁵ Castrejón Díaz, Jaime. *Las ópticas de la historia. México*, Búsqueda, 1990, p. 44.

¹⁶ Ortega y Media Juan A. *Op Cit.*, p. 144.

cultura puede ser entendida fuera de su contexto histórico que la explica y le da significación”¹⁷.

En la actualidad no se tendría referencias o conocimiento de la diversidad cultural que existe. En México no se tendría referencias de las civilizaciones prehispánicas que poblaron al país, gracias a las investigaciones que se realizaron a través de las huellas que dejaron estas culturas, podemos conocer y saber quiénes eran los antiguos pobladores y cómo vivían, además de sus costumbres, por sus majestuosas pirámides, testimonios, estatuas, etc.

Por lo tanto todo ser humano forma parte de una sociedad, que no vive de forma aislada. Entre estos existen diferentes tipos de relaciones: económicas, políticas, familiares, religiosas, etc., que forman parte de contexto social. Por lo que cada uno de los hombres forma parte de una sociedad que participa dentro de los acontecimientos suscritos en la historia. Además le concede tener una identidad propia como pueblo, dándole un valor a los hechos, experiencias, luchas, etc. que fueron marcando huellas a lo largo de su desarrollo como nación.

1.6 Historia e historia.

La Historia estudia los hechos pasados, lo cual hace que el ser humano conozca elementos que le permitan dar una explicación en el presente. A diferencia de la *historia* que es una narración de sucesos a través de la transmisión oral, documental, etc., la cual nos permite conocer más sobre sucesos de una época o una región determinada, mediante la lectura de los cuentos, leyendas, novelas, películas de un tema del pasado, que tal vez sean imaginarias o verdaderas lo cual hace que este tipo de textos sean más atractivos para la gente a fin de acceder a la historia.

¹⁷ González y González, Luis. *Invitación a la microhistoria*. México, FCE, 1986. p.100.

La narrativa histórica es “considerada puramente como un arte factio verbal, que pretende ser un modelo de estructuras y procesos muy antiguos y por lo consiguiente, no sujeto a controles experimentales u observacionales”¹⁸. En el caso de la Historia, el historiador es quien se encarga en verificar los hechos mediante diversas fuentes, lo cual la legitima. En una *historia* es el escritor el que a través de sus vivencias o sucesos que ocurren a alrededor registra y lo cual da como un producto una obra literaria.

Este tipo de narración permite acceder al conocimiento histórico, mediante el uso de textos históricos (ficción) “cuyos contenidos son tanto inventados como encontrados y cuyas formas tienen más en común con sus homólogas en la Literatura que en las ciencias”¹⁹. Este tipo de textos permiten conocer la Historia que estudiamos, la cual recurre a las fuentes que no son registradas, a los recuerdos de las personas que vivieron o formaron parte en la construcción de la identidad de nuestro país.

Además la Historia está formada de este tipo de historias, las cuales son verificadas por el historiador y enriquecen un acontecimiento.

La narración es una de las formas de expresión más utilizadas, ya que forman parte de nuestro contexto, nos permite describir nuestro entorno. La Historia les da un significado a los acontecimientos, en función de sus consecuencias o avances, asimismo los relaciona con otros.

En la historias los hechos son relatados por una autor y al ser narrada permite al alumno conocer otros aspectos del pasado y vaya entrelazando los hechos con la historia estudiada.

¹⁸ White, Hayden. *El texto Histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona, Paidós, 2003.p. 109.

¹⁹ *Idem*.

Una narración relaciona los acontecimientos de acuerdo como van surgiendo, en si la historia describe una secuencia de acciones y de experiencias realizada por personajes, reales o imaginarios, la cual tiene un inicio, un desarrollo, desenlace, así creando una realidad ficticia. “la historia es un discurso que pone en acción construcciones, composiciones y figuras que son las mismas que las de toda escritura narrativa incluyendo las fábulas, pero agregaba que también es una práctica que produce un cuerpo de enunciados científicos: aunque el historiador escriba dentro de una forma literaria, no hace literatura por su sujeción a las fuentes y a las convenciones de la disciplina”.²⁰ La tarea historiador es cotejar la información para dar a conocer el acontecimiento.

²⁰ http://aportes.educ.ar/historia/nucleo-teorico/estado-del-arte/la-crisis-de-los-grandes-paradigmas/introduccion_4.php. 15-marzo-2008.

CAPÍTULO II: CURRÍCULUM DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA.

2.1 Enfoque de la Materia de Historia.

Con la reforma de 1993 en los planes y programas de educación básica se establece la enseñanza de la Historia, la cual no existía como asignatura independiente, sino estaba integrada a las Ciencias Sociales. Además de la Historia estaban fusionadas, Civismo y Geografía. Con la modificación curricular se da importancia a la historia del país.

Esta asignatura forma parte del plan y programas de estudio de la educación primaria. La función del Plan de estudios es organizar la enseñanza a través de actividades que se vinculan en unos grados con otros, aumentando el grado de dificultad conforme se vaya avanzando: “el Plan y Programas [de estudios] son el medio para mejorar la calidad de la educación atendiendo las necesidades básicas de aprendizaje de los niños mexicanos, que vivirán en una sociedad más compleja y demandante que la actual”.²¹

Los programas de estudio están organizados en materias o asignaturas; en sexto grado: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Civismo, Geografía, Historia, Educación Física y Educación Artística. De estas materias tienen más horas para su estudio Español y Matemáticas.

El enfoque que orienta la enseñanza de la Historia es de carácter formativo, no solamente cultural, sino también como elemento para obtener valores éticos personales y de convivencia social, además de identidad social. Anteriormente la enseñanza de la Historia en este nivel tenía como convicción el valor informativo, el de sólo dar a conocer los acontecimientos y no buscar que el alumno reflexionara acerca de los sucesos que esta estudiaba.

²¹ SEP. *Planes y programas 1993*. p. 10.

El nuevo enfoque no favorece la enseñanza que se refiere a datos, fechas y nombres, que promueve el aprendizaje memorístico. A partir de esta reforma busca que el alumno desarrolle habilidades para el aprendizaje de la Historia.

El enfoque para la enseñanza de la historia tiene los siguientes rasgos:

- ❖ Los temas de estudio están organizados de manera progresiva, partiendo de lo que para el niño es más cercano, concreto y avanzando hacia lo más lejano y general.
- ❖ Estimula el desarrollo de nociones para el ordenamiento y la comprensión del conocimiento histórico.
- ❖ Diversifica los objetos de conocimiento histórico.
- ❖ Fortalece la función del estudio de la historia en la formación cívica.
- ❖ Articula el estudio de la historia con el de la geografía.²²

Con esto se busca que el educando conozca o aprenda Historia a partir del entorno que lo rodea y así poder vincularlo con otras asignaturas. A partir de cuarto grado el alumno va estudiando Historia desde su entorno, conforme va avanzando va conociendo la historia más amplia del país.

En sexto grado los alumnos estudian desde la independencia hasta el México contemporáneo, además se articulan Civismo y Geografía, lo cual le permite al alumno fortalecer sus valores, así como la influencia del medio sobre las posibilidades del desarrollo humano.

2.2 Propósitos.

Con la enseñanza de la Historia en los diferentes grados y especialmente en sexto grado se busca que los alumnos accedan al conocimiento de la historia del país y la historia universal, así como los diferentes procesos históricos que se llevan a cabo en los distintos lugares del mundo y el papel

²² *Ídem.*

que juega el individuo en su grupo social. En Libro del Maestro se plantea que la historia en Educación Primaria:

Se pretende proporcionar la formación de la conciencia histórica de los niños, brindarles elementos que analicen la situación actual del país y del mundo como producto del pasado. Asimismo se busca estimular la curiosidad de los niños por el pasado y dotarlos de elementos para que puedan organizar e interpretar la información, lo que es base para que continúen aprendiendo.²³

Lo que se busca es que los alumnos conozcan la historia del país, ya que es el pilar fundamental para conocer nuestra cultura.

Con el estudio de la historia se plantea específicamente para sexto grado que los alumnos:

- a) Identifiquen las principales etapas de la historia de México durante los siglos XIX y XX, su secuencia, sus características más importantes y su herencia para la actualidad.
- b) Comprendan nociones y desarrollen habilidades para analizar hechos y procesos históricos, como continuidad y cambio, causalidad, intervención de diferentes actores y sus intereses.
- c) Reconozcan la influencia del medio natural sobre el desarrollo humano, la capacidad del hombre para aprovechar y transformar la naturaleza, así como las consecuencias que tiene relación la irreflexiva y destructiva del hombre con el medio que lo rodea.
- d) Fortalezcan su identidad con los valores cívicos del pueblo mexicano y se percaten de que éstos son producto de una historia colectiva. Asimismo, reconozcan y valoren la diversidad social y cultural que caracteriza a nuestro país como producto de su historia.²⁴

Para que estos propósitos se cumplan, el alumno a través de los cursos anteriores ha adquirido conocimientos sobre historia de México. En cuarto grado estudiaron su primer curso de esta asignatura, en quinto grado se revisó

²³ SEP. *Libro del maestro*. CONALITEG. México. 1995, p. 8.

²⁴ *Ibidem*, p. 12.

los periodos prehispánico y virreinal. Con estos antecedentes, al alumno se le va facilitar abordar (con profundidad y amplitud) los procesos históricos de los siglos XIX Y XX.

2.3 Horas y sesiones dedicadas a la enseñanza de la Historia.

Dentro del calendario anual de 200 días laborables establecidos en el Plan de estudios, se asigna una jornada de cuatro horas de clase al día. En ella se le da más prioridad a Español con un porcentaje del 30% en las actividades en tercer a sexto grados. Asimismo se les da más énfasis a las Matemáticas, con un total de 200 horas anuales en estos mismos grados.

Para la enseñanza de la Historia se asigna un total de 120 horas anuales en primero y segundo grados con tres horas semanales. A partir de tercer a sexto grados se determinan 60 horas anuales con 1.5 horas a la semana.²⁵

En los grados iniciales se dedican más horas, en tanto que de tercero a sexto el tiempo para la enseñanza se reduce a la mitad. Por lo que queda poco tiempo para ella. Si se dieran dos sesiones a la semana, se estaría ocupando un tiempo de 45 minutos por clase. A continuación se muestran dos cuadros de las horas que se utilizan para la enseñanza de la Historia y Español.²⁶

Horas de la enseñanza de la Historia.		
Grados	Horas anuales	Horas semanales
Primero y segundo	120	3
Tercero a sexto	60	1.5

Horas de la enseñanza del Español		
Grados	Horas anuales	Horas semanales
Primero y segundo	360	9
Tercero a sexto	240	3

²⁵ SEP. *Planes y programas 1993*. p. 14

²⁶ *Idem*.

2.4 La enseñanza de la Historia.

A pesar de los propósitos señalados en el Plan y Programas, la historia estudia el pasado y los cambios que ocurren en las sociedades a través del tiempo. En el currículum de educación primaria, los temas que se estudian en sexto grado contienen aspectos políticos, económicos, sociales, etc., los cuales son estudiados en los de los siglos XIX y XX de la historia del país.

A pesar de los propósitos señalados en los Planes y programas, la enseñanza de la Historia en la educación primaria es mediante la memorización de datos de aspectos políticos y militares, lo cual hace que el alumno conozca pequeñas partes aisladas de la historia que recrea el profesor en el aula de clases: “La enseñanza de la historia debe servir de manera clara para enmendar esta actitud colectiva, para enseñarles a las nuevas generaciones a apreciar y a disfrutar de todos los vestigios del pasado, y no únicamente de las obras o monumentos más famosos”²⁷.

En la enseñanza actual se refleja una formación tradicionalista en el aprendizaje de la Historia, donde el profesor es que tiene la información y sólo debe que transmitir a los alumnos, por lo que “aprender historia implica enfrentarse a acontecimientos, sucesos, hechos históricos, procesos de corta y larga duración, narrativos, históricos o discursos explicativos, hazañas o biografía etc.”²⁸ Esto no significa que el alumno tenga que memorizar sino que reflexione y cuestione sobre el pasado y para vincularlo con su realidad. “La historia sirve para enriquecer el conocimiento del medio social, para transformarlo, para reconocer raíces y procesos, para denunciar los mecanismos de opresión, para favorecer luchas libertarias, para recuperar la

²⁷ Carretero, Mario, Pozo, J. I., Asencio, M., *La enseñanza de las ciencias sociales*. Madrid, Visor, 1989, p. 42.

²⁸ Salazar Sotelo, Julia. *Problemas de enseñanza aprendizaje de la historia ¿...y los maestros que enseñan por historia?* México, UPN, 2001. p. 67.

memoria colectiva de los hombres en tanto recuperadora de su propia identidad y para forjar una concepción progresista del mundo y la sociedad”²⁹ .

No se puede enseñar historia en forma general, sino que se tiene que partir desde la historia personal del individuo, para que pueda ubicar los acontecimientos en un lugar determinado y tiempo. En la actualidad los alumnos desconocen la historia no solo la del mundo sino la del país, es por ello que aprender historia permite al individuo adquirir las herramientas necesarias para poder explicar algún acontecimiento, por lo que la historia debe permitir al individuo comprender los grandes conflictos que existen en la actualidad.

Es por ello que el tiempo y espacio juegan un papel importante en el aprendizaje de la Historia, permiten al individuo, ubicar los hechos orientados en el tiempo (presente pasado y futuro), primero en su ámbito personal, conforme va asimilando este proceso del tiempo, va adquiriendo categorías para ubicar los hechos históricos que pasa dentro y fuera de su entorno (espacio).

Para la enseñanza de la Historia se han buscado implementar estrategias a fin de que el alumno comprenda y analice el conocimiento de esta asignatura, ya que anteriormente “el aprendizaje que buscaba era, pues memorístico y se producía por repetición”³⁰ . Lo único que se hacía era repetir nombres, fechas, héroes, batallas, etc. Este tipo de enseñanza sólo permitía mostrar pequeñas partes de la realidad, ya que no se establecen relaciones ente un hecho y otro.

En la actualidad en los programas de estudio, busca que el alumno interactúe con el pasado y el presente, tratando de que el alumno reflexione sobre los problemas que actualmente existen.

²⁹ Nieto López, José de Jesús. *Didáctica de la historia*. México, Santillana, 2001. p. 16.

³⁰ Gómez, Alberto Luis. *La enseñanza de la historia ayer y hoy: entre la comunidad y el cambio*. Sevilla, Díada, 2000, p. 99.

Pero en educación primaria, la historia no es estudiada para que el alumno reflexione, sino es vista como un cúmulo de datos e información, además es aburrida, a pesar que en este nivel se habla de competencias que el alumno debe adquirir.

Todavía se ve en las escuelas la forma tradicional de enseñar historia; el subrayar el libro, hacer resúmenes etc., esto conlleva a que a los alumnos no les agrade esta asignatura. Se preguntan para qué estudiar o aprender historia si se trata de fechas y no les sirve para nada. Además se confunden con los acontecimientos.

Todavía el poder enseñar historia significa un reto por parte de los profesores, necesitan dejar de ver la materia como relleno y darle su debida importancia, lo cual significa buscar formas atractivas y alternativas para la enseñanza de esta materia hacia el estudiante.

2.5 El maestro en la enseñanza de la Historia.

En la enseñanza el profesor juega un papel muy importante. Él es el que se encarga de acercar al alumno al aprendizaje de la Historia, por lo tanto “los maestros deben de concentrarse en enseñar al estudiante a *‘mirar la historia’*, a *‘gustar’* de ella y a saber cómo se investiga, a sembrar la inquietud por el conocimiento y ofrecer las herramientas para adquirirlo cuando se desee o se necesite, de tal modo que sean los alumnos quienes al experimentar elaboren sus propios conocimientos”³¹. El docente es quien tiene como parte de su función dar las pautas para que el alumno aprenda la Historia dentro del aula de clase y fuera de ellas, para que se vaya relacionando con su entorno. Asimismo se encarga de explicar y narrar los acontecimientos históricos al

³¹ Arias y Simarro, Concepción. *¿Como enseñar la historia?* Técnicas de apoyo para profesores México, ITESO, 2004. p. 10.

educando, su tarea principal consiste en desarrollar los contenidos establecidos por el programa oficial, apoyado en libro de texto principalmente.

Desde el primer año de estudios en la educación básica el profesor va acercando al educando a la historia desde un ámbito familiar, local (Conocimiento del Medio). Conforme avanza en su formación académica, va conociendo más de la historia del país y del mundo de forma general, ya que la “difusión de la historia se alimenta principalmente de los nutrientes de la práctica docente”³². Es por ello que el profesor es el pilar de fomentar la enseñanza de la Historia al alumno, mediante la práctica dentro de su quehacer educativo. Enseñar Historia debe permitir al educando “el desarrollo de un espíritu crítico y poder reconstruir las voces del pasado o de los diversos grupos en pugna de la manera más fidedigna y poner en debate dichas voces”³³.

El profesor debe desarrollar en el alumno esa elección de los contenidos y no quedarse en la exposición de éstos, sino que buscar que el alumno investigue y así vaya adquiriendo el conocimiento sobre sucesos históricos, es decir, que un hecho no viene de la nada sino que tiene una explicación.

Desafortunadamente el profesor se encarga de que los alumnos aprendan un cúmulo de información, que además les resulta aburrida y sin interés. Esto se debe a su formación la cual “privilegia la ‘*historia de bronce*’; lo que resalta son acontecimientos políticos y los héroes que los realizaron; no enseña a pensar históricamente, a entender una historia problemática, a buscar significados en los procesos y mucho menos a manejar teorías históricas, metodologías, conceptos, categorías y elementos en general que permitan acceder al conocimiento histórico a través de un análisis y crítica que se

³² Berenzon Gorn, Boris. *Sutilezas de la memoria (Ensayos históricos.)*. México, UPN, 2001, p.13.

³³ Carretero Mario. *constructivismo y educación*. Buenos Aires, Aique.1998. p.108.

asiente en datos, en la información”³⁴. Por ello el profesor debe prepararse, ponerse el mismo como investigador y plantear problemas que le permitan al alumno cuestionar, dar soluciones, propiciar el análisis y comprensión de la Historia y no la memorización de datos. Para ello debe ser uso adecuado de la información que desea transmitir a los alumnos para que desarrollen el gusto por la historia y no la apatía a esta asignatura.

Desgraciadamente no es así el profesor se dedica o le da importancia a las principales asignaturas dentro del plan de estudios, ya que tiene que cumplir con el programa establecido. Posiblemente uno de los motivos para enseñar la historia es porque se le dificulta o no le gusta por la forma en que le fue enseñada. Tal vez en su práctica docente ya tenga un esquema elaborado y le dificulte salir de ese patrón establecido. Pero en el actual currículum exige que el profesor salga de ese patrón y propicie en los alumnos habilidades que le permitan comprender los acontecimientos históricos y favorezca el análisis de estos y no la repetición de hechos. Además buscar que sus clases sean amenas y atractivas.

2.5.1 Estrategias para la enseñanza de la Historia.

Los maestros de educación primaria tiene varias herramientas que les permitan desarrollar sus actividades dentro del aula de clases, por ejemplo uno de ellos es el libro del maestro, en él pueden encontrar sugerencias para la enseñanza de la historia y además de los libros del Rincón.

Una de las recomendaciones del libro del Maestro es la visita a museos y zonas arqueológicas. Con ello, los alumnos pueden conocer más de cerca algunos vestigios que dejaron los antiguos pobladores.

³⁴ Galván Terrazas, Luz Elena y Mireya Lemonade Huerta. *Un reto. La enseñanza de la historia hoy*. México, horizontes alternativos para docentes II, 1999. p. 32. Este tipo de historia desarrolla en el alumno, un aprendizaje memorístico, donde solo aprende fechas y no permite que se traslade los hechos a su entorno e inclusive crea en el alumno una confusión de los acontecimientos, enseña solo una historia parcial y limita su visión sobre el mundo.

Para realizar estas actividades, los alumnos deben tener una guía de observación sobre los aspectos que se desean estudiar y no copiar la información que se encuentra en los sitios, lo cual generalmente hacen. No disfrutan la visita a estos lugares, pues como se les lleva a esas visitas, éstas les resultan cansadas y aburridas. Con la guía, se les permite conocer y descubrir acontecimientos que desconocían y a la vez generar el gusto por esos lugares.

Otra sugerencia es la elaboración de líneas de tiempo, la cual le permite al alumno ubicar acontecimientos, además de realizar comparaciones entre una época y otra.

Otra recomendación es la realización de conferencias, donde pueden participar los padres con pláticas sobre acontecimientos que vieron. Así mismo los alumnos pueden realizar escenificaciones sobre algún acontecimiento, los cuales permite ubicar los hechos en el tiempo.

De igual forma dentro del libro se encuentran recomendaciones como carta un personaje y el noticiero histórico, los cuales permiten al alumno comentar aspectos importantes de una persona o de suceso en particular.

2.6 Características del alumno

El alumno desde que ingresa a la educación primaria, accede gradualmente al conocimiento, ya que va aprendiendo diversas actividades del currículum establecido para los distintos grados. En este período descubre nuevos aprendizajes, los cuales le van a servir en su formación académica, conforme va avanzado, atraviesa etapas de desarrollo tanto fisiológicas como de conocimiento.

La mayoría de los educandos en la educación primaria, se encuentran dentro de las operaciones concretas estadio de la teoría de Piaget (7-11 años), los cuales son los alumnos de primer año a quinto año, en esta etapa los alumnos son capaces de coordinar, hacer comparaciones y mostrar un pensamiento lógico.

Los alumnos de 6º grado se encuentran en la etapa de la preadolescencia, en la que sufren cambios físicos y biológicos, los cuales van transformando su cuerpo tanto en lo externo como en lo interno; existe un duelo: dejan la niñez para dar paso a la pubertad.

Estos alumnos se encuentran según la teoría de Piaget dentro de la etapa de las operaciones formales en la cual “.....Aparece el pensamiento formal, que tiene como característica la capacidad de prescindir del contenido concreto y palpable de las cosas para situar al adolescente en el campo de lo abstracto, ofreciéndole un amplio esquema de posibilidades”³⁵. En el aspecto cognitivo, tiene la capacidad de abstracción, de ubicarse en el tiempo y espacio, amplia su visión de mundo, rechaza reglas u órdenes establecidas en casa o escuela, adquiere un razonamiento donde analiza, comprueba y realiza una conclusión de los saberes aprendidos.

Frente a la enseñanza de la Historia, el alumno suele mostrar apatía y desinterés. Argumenta que no le va a servir si no la va a utilizar, para qué quieren que se aprenda tantas fechas, datos, si no las va ocupar, ya que “no pueden concebirla como la comprensión de la idea de cambio, de la evolución de las sociedades humanas como un producto de su pasado”³⁶. El alumno de este grado, por la etapa de desarrollo en que se encuentra, puede indagar, reflexionar y dar soluciones a los problemas planteados y así establecer relaciones entre un hecho y otro. Sin embargo generalmente esto no es así,

³⁵ <http://sepiensa.org.mx/contenidos/2004/irene/introjip/intrijp.html>. 29-agosto-2007.

³⁶ Galván Terrazas, Luz Elena y Mireya Lemonade Huerta. *Op Cit.*, p. 34.

pues por el tipo de enseñanza que se les proporciona, el alumno confunde los sucesos y no tiene interiorizados los acontecimientos, por lo que no puede asimilar la información y por lo tanto dar una explicación. Diariamente este tipo de alumnos, “ocupan sus asientos con vistas a recibir los conocimientos que se les quiere transmitir, sino que se trata de sujetos portadores de una cultura en la que la institución educativa y el aprendizaje de las materias escolares tiene un significado determinado”³⁷.

Los profesores deben entender que los alumnos no son tontos, que no sólo están para recibir la información, sino que tienen la capacidad de poder analizarla, además de que tienen que poder entender la Historia para así conocer más acerca de su país, lo cual les ayuda a conformar una identidad.

Además “los estudiantes de historia deben estar conscientes de que no hay verdades absolutas, que no hay personas buenas ni malas, que hay que conocer la historia, desde la personal hasta la colectiva, para aprender a vivir en tolerancia del que reconoce sus propios límites y es capaz de comprender los juicios discordantes y aceptar los puntos de vista diferentes pueden llegar a ser complementarios, ya que con esta actitud se pueden emprender grandes retos”³⁸ [sic].

2.7 Aprendizaje significativo.

El aprendizaje forma parte de los esquemas que adquiere el alumno a través de su desarrollo cognitivo, como conceptos, valores, reglas, actitudes: “Es el proceso por el cual se origina o cambia la actitud, mediante la reacción a una situación dada, siempre que las características del cambio en el curso pueden ser explícitas con apoyo en tendencias innatas, en la maduración por

³⁷ Merchán Iglesias, F. Javier. *Enseñanza, examen y control. Profesores y alumnos en la clase de historia*. Barcelona, Octaedro-EUB, 2005, p. 52.

³⁸ Arias y Simarro, Concepción. *Op Cit.*, p. 11.

cambio temporales del organismo”³⁹, el cual modifica los procesos cognitivos del sujeto.

El aprendizaje significativo es aquel que parte de saberes previos que posee el individuo, los cuales los relaciona para adquirir otros. "Conduce a la creación de estructuras de conocimiento mediante la relación sustantiva entre la nueva información y las ideas previas de los estudiantes"⁴⁰. Este aprendizaje es interiorizado e integrado al conocimiento del ser humano, por lo que este saber es un proceso, donde el educando selecciona, organiza y transforma la información que recibe de diversas fuentes, y así establece una relación entre la información que recibe y sus conocimientos previos. Este tipo de aprendizaje puede ser de tipo receptivo, donde el alumno recibe la información y la acomoda en los esquemas ya establecidos, otro es el aprendizaje por descubrimiento, el cual es guiado por el profesor; el alumno tiene que descubrir o llegar al conocimiento que tiene que aprender.

Mediante estos dos tipos de aprendizaje el individuo obtiene información. El conocimiento se incorpora a los esquemas cognitivos mediante la relación de la información asimilada con la que ya posee.

Los aprendizajes son de tres tipos: declarativo, procedimental y actitudinal.

Aprendizaje declarativo.

Este aprendizaje se refiere a los conocimientos de datos, hechos, conceptos y principios, que son transmitidos mediante la información verbal, "los conceptos conllevan un grado de abstracción y exigen necesariamente un

³⁹ Feroso, Estebañez Ponciano. *Teoría de la educación*. México, Trillas, 1990, p. 397.

⁴⁰ Díaz Barriga Arceo, Frida y Gerardo Hernández Rojas. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw-Hill, 1998, p. 39.

cierto grado de comprensión,”⁴¹. Por ejemplo fechas, etapas, fórmulas, a este tipo de conocimiento se le conoce como factual y tiene que ser aprendido de forma memorística (forma literal), los contenidos son fáciles de aprender, por ser concretos. Lo que le importa es conocer que es lo que quiere que el alumno sepa.

La evaluación de este tipo de aprendizaje puede ser oral, mediante pruebas objetivas e individualmente, el docente puede recurrir a las exposiciones donde puede conocer el manejo de conceptos por parte del alumno, “Que la evaluación se base principalmente en la exigencia de la definición intensiva (lo esencial de un concepto) o la exposición de temas (interpretaciones o explicaciones organizadas)”⁴², de igual manera se puedan utilizar otros tipos de instrumentos como mapas conceptuales, ensayos y esquemas.

Aprendizaje procedimental.

Se basa en las habilidades y destrezas que adquiere el alumno para realizar una tarea y así lograr una meta, “un procedimiento es un conjunto de acciones ordenadas que conducen a la consecución de un objetivo. Son contenidos procedimentales, por ejemplo, la elaboración de gráficas, la lectura, el análisis de una situación.”⁴³

Este aprendizaje se obtiene mediante el paso por diversas etapas, el cual debe incluir:

- Repetición y ejercitación reflexiva.
- Observación crítica
- Imitación de modelos apropiados.
- Retroalimentación oportuna, pertinente y profunda.

⁴¹ Gine, Núria y Artur Parcerisa. *Evaluación en la escuela secundaria. Elementos para la reflexión y recursos para la práctica*. Barcelona: Graó, 2000, p. 36.

⁴² Díaz Barriga Arceo, Frida y Gerardo Hernández Rojas. *Op Cit.*, p. 208.

⁴³ Gine, Núria y Artur Parcerisa. *Op Cit.*, p. 36.

- Establecimiento del sentido de tareas y del proceso en conjunto, mediante la vocación de conocimientos y experiencias previas.
- Verbalización mediante se aprende.
- Actividad intensa del alumno, centrada en condiciones auténticas, lo más naturales y cercana a las condiciones reales donde aplica lo aprendido.
- Fomento de la metacognición: conocimiento, control y análisis de los propios comportamientos.⁴⁴

Para que este tipo de aprendizaje se lleve a cabo, el alumno lo debe de poner en práctica y no sólo conocerlo, por ejemplo si el alumno va a pintar es necesario que realmente pinte y no haga otra cosa sino la actividad planteada para que la aprenda; aquí lo más importante es que el alumno lo sepa hacer.

La evaluación de este aprendizaje no debe basarse a la memorización de procesos, sino en la forma que el alumno realiza la actividad:

Para tener una valoración integral de los procedimientos, deben ser contemplados los siguientes aspectos:

- El conocimiento y grado de comprensión de los pasos involucrados en el procedimiento.
- La ejecución de las operaciones involucradas en el procedimiento.
- La precisión en la aplicación del procedimiento cuando se requiera.
- El uso funcional y flexible del conocimiento.
- La generalización y transferencia a otros contextos de aplicación.
- Su grado de permanencia.⁴⁵

Aprendizaje actitudinal.

Las actitudes son los valores que posee el individuo, que norman su comportamiento y éstos son aprendidos de forma lenta. En ellos influyen las experiencias previas, actitudes y el contexto: “Uno de los procesos más relevantes para el aprendizaje de actitudes es el modelado. Los aprendices

⁴⁴ Díaz Barriga Arceo, Frida y Gerardo Hernández Rojas. *Op Cit.*, p. 56.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 209-210.

tienden a adoptar en su aprendizaje actitudes congruentes con los modelos que han recibido”⁴⁶

Además consiste en la modificación o adquisición de actitudes.

- No se logra sólo persuadiendo o brindando información, porque más importante que el mensaje es quién lo emite.
- Se logra con mayor eficacia por exposición a modelos o provocando situaciones de conflicto que hagan evidentes las contradicciones entre el juicio, el sentimiento y la acción.
- Requiere disposición al cambio por parte de quien aprende.⁴⁷

La evaluación de actitudes debe basarse en la autoevaluación por parte del alumno y el profesor a través de la observación, mediante registros, donde anote las actitudes del educando, en los aspectos afectivos, cognitivos y conductuales.

2.8 La evaluación.

La evaluación es un elemento necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier individuo y es la base par asignar una calificación y así acreditar una asignatura o grado escolar.

Generalmente la evaluación en educación primaria se basa en la medición de información que los alumnos recuerdan acerca de los temas vistos en clase. Para medir la adquisición de conocimientos, se utilizan pruebas escritas donde lo alumnos registran o seleccionan la respuesta correcta.

Para los profesores este tipo de evaluación suele ser la herramienta principal para medir el aprendizaje en el alumno; dejan fuera la reflexión del

⁴⁶ Ugarte, francisco. *Elementos básicos en torno al aprendizaje*, Internet; Google 05-05-04, p.12.

⁴⁷ *Ibíd.*, p.5.

alumno y propician que éste sólo se aprenda datos que tal vez el día del examen los recuerde, pero que al terminar serán olvidados.

En libro del maestro la evaluación que se plantea permite conocer las habilidades y actitudes adquiridas por el alumno con respecto a su situación inicial en el proceso educativo y a los propósitos establecidos en el curso. Para ello tiene que hacer una valoración diaria sobre avances y retrocesos que tiene el alumno dentro del aprendizaje y no basarse en la memorización de datos, sino en la interpretación de los problemas que el docente plantea sobre algún acontecimiento, debe aprovecharse la valoración de los argumentos que los alumnos expresan en clase, las preguntas que formulan, su intervención efectiva en los trabajos de equipo, así como los trabajos e investigaciones realizadas.

De acuerdo al enfoque vigente de la enseñanza de la Historia, se tiene que tomar en cuenta para evaluar al alumno los siguientes criterios:

❖ Conocimientos.

El alumno debe conocer aspectos generales de la historia del país, explicar las características y consecuencias de una época. Por ejemplo en el tema del Porfiriato, los alumnos deben conocer los aspectos principales, personajes principales, grupos sociales relevantes, consecuencias, etc.

También ubicar cualquier tema de la historia del país, es decir que el alumno sepa ordenar aspectos relevantes, por ejemplo en 1910 inicia la Revolución Mexicana y en 1921 finaliza. Asimismo el educando debe de conocer las características sociales de cada época (vida, costumbres, etc.).

❖ Habilidades

Las habilidades son las capacidades intelectuales para realizar una tarea correcta. La evaluación de habilidades debe considerar si los alumnos:

- Interpretan información de diversas fuentes y son capaces de utilizarla adecuadamente al explicar hechos históricos.
- Utilizan las unidades de medición del tiempo, aplicándolas a periodos históricos: cálculo de duración y antigüedad de los hechos, identificación de procesos o acontecimientos simultáneos en la entidad y el país.
- Al explicar y juzgar las acciones y formas de pensar de personajes del pasado toman en cuenta el tiempo y las circunstancias en las que vivieron.

Estas habilidades son adquiridas por los alumnos mediante la realización de actividades de aprendizaje, lo cual permite organizar, analizar, interpretar la información de los contenidos

❖ Actitudes y valores.

Las actitudes y valores forman parte de los propósitos de la educación primaria dentro de la formación del educando. Uno de los valores es la convivencia social. La enseñanza de la historia contribuye en la formación de valores mediante “la reflexión de sus fundamentos y su constitución como ideales de la historia”⁴⁸.

Al estudiar el alumno la historia del país, permite que éste fortalezca su identidad como parte del pueblo mexicano. Además contribuye fomentar valores como respeto, libertad, justicia, tolerancia, igualdad, democracia, etc.

⁴⁸ *ibíd.* p. 67.

Estos valores se pueden percibir a través de las actitudes que muestra el alumno al estudiar una lección o situaciones que son testigos o se enteran en diversos medios.

CAPÍTULO III: EL LIBRO DE TEXTO.

3.1 Características.

El libro de Historia de sexto está dirigido a los niños que cursan este grado en educación primaria. Es una de las herramientas de trabajo que utilizan los alumnos para el conocimiento de la historia del país.

Los libros de texto gratuitos son parte del proyecto general de mejoramiento de la calidad de la enseñanza primaria que desarrolla el gobierno de la República. La renovación constante de estos libros es uno de los objetivos fundamentales del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, firmado en 1992 por las entidades federativas, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE)⁴⁹.

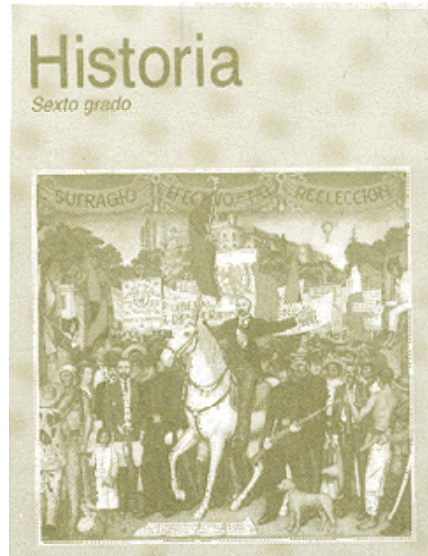
Este material es renovado a través de la reforma de 1993, realizada por la Secretaría de Educación Pública, ya que antes en educación primaria se estudiaba la asignatura el área de Ciencias Sociales: a partir de esta reforma, se decreta que en este nivel educativo se enseñará Historia para que los niños conozcan los acontecimientos que existieron en la nación.

Los propósitos de este libro son proporcionar información sobre el pasado y despertar el interés en los niños el gusto por la Historia y amor a la patria; crear una conciencia de identidad común entre los mexicanos; ofrecer un material de lectura al que podrá acudirse aun fuera del tiempo directamente destinado a la asignatura, muchas veces por el gusto mismo de leer y de repasar los momentos más emocionantes y decisivos de nuestro pasado⁵⁰.

⁴⁹ http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep_3866_libros_de_texto_grat. 4 de octubre de 2005.

⁵⁰ SEP. *Libro de Historia de sexto grado*. México, CONALITEG, p.1. 1999.

Historia de sexto grado presenta las siguientes características: las cubiertas son de color beige, en la pasta delantera se presenta un mural de Juan O'Gorman, "Sufragio efectivo. No reelección", en el cual resalta la imagen de Francisco I. Madero, además de otros personajes que participaron en el movimiento social de 1910.



En la parte de interior se encuentra un espacio donde los alumnos pueden poner sus datos escolares. También hay dos pequeños párrafos, el primero menciona por quién fue elaborado y a quien se le entrega, el otro menciona sobre el interés de los comentarios acerca del libro, además de la dirección donde fue elaborado este material y una leyenda donde se hace mención a las obras de arte que ilustran las cubiertas de los libros.

En la cubierta de trasera está el logotipo de la Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos, el cual es representado por un árbol con frutos y a los costados una niña y un niño y las raíces del árbol están representadas por libros. Asimismo se encuentra el logotipo de las SEP. En la parte interna se encuentra el logotipo de la CONALITEG.



En la portada se halla el mismo mural de la cubierta, además del nombre de la asignatura así como el grado, también se incluye una hoja legal, presentación, índice y consta el libro de 111 páginas.

El texto comprende desde el siglo XIX hasta el siglo XX y trata sobre todo de la historia política de nuestro país, de los afanes y hazañas que le fueron dando unidad y lo hicieron soberano.⁵¹ Los temas que se abarcan son desde la Independencia de México hasta la consolidación del Estado Mexicano.

El libro está conformado por ocho lecciones con una extensión de doce páginas cada una, las cuales están divididas por los diferentes acontecimientos que ocurrieron dentro de los siglos ya mencionados, y son las siguientes:

Siglo XIX:

- LECCIÓN 1 La revolución de independencia.
- LECCIÓN 2 La consumación de la independencia.
- LECCIÓN 3 Los primeros años del México independiente.
- LECCIÓN 4 La reforma.
- LECCIÓN 5 La consolidación del estado mexicano.

Siglo XX:

- LECCIÓN 6 La revolución mexicana.
- LECCIÓN 7 La reconstrucción del país.
- LECCIÓN 8 La consolidación del México Contemporáneo.

Dentro de las lecciones, existen subtemas que dan más información de los temas antes mencionados; algunos de ellos son los antecedentes, origen, batallas etc. Dentro del libro también se hace referencia a los acontecimientos que ocurren en el mundo, por ejemplo uno de ellos es la segunda guerra mundial.

⁵¹ *Idem.*

Cada lección cuenta con mapas e ilustraciones que permiten al alumno conocer por medio de estos materiales algunos acontecimientos de cada lección, además hay cuadros de información” que explican nociones importantes para la comprensión del texto, o dedican espacio a ciertos personajes que ameritan ser tratados con mayor detenimiento”⁵².

Al terminar cada lección existen lecturas relacionadas con los temas. A veces éstas pueden ser documentos de ese tiempo o escritos de algún personaje histórico de la época. Como por ejemplo *Prisión y muerte de Mina*.

Igualmente el libro contiene una línea de tiempo en la parte inferior de las páginas, la cual también se ilustra por medio de imágenes y da a conocer diversos hechos que sucedieron en el mundo, no sólo movimientos sociales, sino fundaciones, inventos, descubrimientos médicos, arqueológicos, etc.; de la misma forma, se da conocer importantes escritos literarios: “Texto, ilustraciones, mapas, líneas de tiempo, recuadros, lecturas y actividades se complementan e interrelacionan. Al presentar la información de esta manera, se busca crear un medida ágil que exija a las niñas y niños una participación más dinámica, al mismo tiempo que ofrece motivos de interés”⁵³.

En la parte final del libro se puede encontrar una lectura de los símbolos patrios, la cual nos recuerda la importancia de estas insignias como parte de nuestra identidad nacional; de igual manera se nos presenta la letra del *Himno Nacional*.

Al terminar el libro encontramos sugerencias de actividades para cada lección, que están señaladas en el avance programático para cada bloque,

⁵² *Idem.*

⁵³ *Idem.*

pero desafortunadamente no son tomadas en cuenta por el profesor, por ejemplo para la lección dos, tiene tres actividades.

1. Calcula, ¿cuántos años pasaron desde la conquista de México-Tenochtitlán hasta la consumación de la independencia?
 ¿Cuántos años duró la lucha por la independencia?
2. Elabora una historieta con los momentos más importantes de la lucha por la independencia de México, desde que inicio hasta su consumación. Recuerda que una historieta se forma con imágenes breves y textos breves.
3. En tu cuaderno redacta un texto que responda a las siguientes preguntas: ¿por qué los grupos privilegiados decidieron unirse a la causa de la independencia?
 ¿Qué se logró con la lucha por la independencia?
 ¿Qué significa la independencia y al soberanía del país?
 ¿Cuáles fueron los motivos de Vicente Guerrero para aliarse a Iturbide, su antiguo enemigo?

En el libro del maestro las lecciones están organizadas en cinco bloques de acuerdo a lo establecido en su programa y avance del programático.

BLOQUE	LECCIONES
1. La Independencia	1 y 2
2. De la Independencia a la Reforma.	3 y 4
3. El Porfiriato	5
4. La Revolución Mexicana	6
5. La Reconstrucción del País y el México Actual.	7 y 8 ⁵⁴

En cada bloque se establecen propósitos que se tienen que cumplir o adquirir el alumno, en este caso para la Revolución Mexicana es:

- Identifique temporalmente y espacialmente el movimiento revolucionario durante el periodo de 1910 a 1920.
- Distinga las etapas de la revolución mexicana y establezca semejanzas y diferencias entre los planes y proyectos políticos-sociales de los distintos grupos.
- Reconozca y valore la importancia de la Constitución de 1917 y analice el contenido de los artículos 3º, 27 y 123.⁵⁵

Asimismo en él se indican los elementos que se encuentran en cada lección del libro del alumno lecturas, recuadros, mapas, ilustraciones, cronología y estrategias para el profesor para dar su clase. Igualmente se encuentran sugerencias de materiales bibliográficos, elementos que debe tomar para la evaluación de y los retos y orientaciones para el tratamiento de los contenidos del programa. Pero en este trabajo nos basamos en libro del alumno, porque es que utiliza el profesor.

3.2 Función del libro.

Cualquier texto tiene diferentes funciones de acuerdo al mensaje que se quiera transmitir. En la actualidad existen numerosas publicaciones impresas como: revistas periódicos, folletos, libros, etc. Pero cada una tiene la función de informar acerca de un tema en particular o temas pero con objetivo diferentes.

Algunas sólo sirven para entretener, para informar y otros sirven para estar al tanto de aspectos de alguna civilización o saber acerca de otras ciencias dentro del aprendizaje del alumno en la educación formal. En educación básica los libros de texto juegan un papel importante dentro de la

enseñanza. Ya que son una de las herramientas en las que se basa el profesor para enseñar a los alumnos.

En sexto grado el libro de Historia desempeña una función principal en el aprendizaje del alumno. A través de él se pretende que los niños conozcan la historia del país con la información contenida en este.

Este material es utilizado como apoyo para la enseñanza de los niños a nivel primaria, aunque en general es la única guía para su instrucción. Con la ayuda del profesor el alumno da el uso adecuado a este libro; el alumno puede realizar lecturas, resúmenes, cuestionarios para extraer información de algún suceso que contenga el libro.

El libro de Historia de sexto grado tiene como principal función informar y servir cómo fuente de consulta al educando en el proceso de enseñanza - aprendizaje dentro y fuera del aula: "Los libros de texto gratuitos promueven el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes; en el diseño de sus actividades incorporan las experiencias y conocimientos previos de los alumnos, y favorecen que los niños busquen información en otras fuentes documentales y en el medio donde viven"⁵⁶.

3.3 Ventajas y desventajas del uso del libro de texto.

Una de las ventajas fundamentales al usar el libro de texto, es que se puede consultar cada vez que se requiera, por ser el principal apoyo del alumno, además de que va éste conociendo aspectos importantes ocurridos en el país.

Otra ventaja es que el educando se va familiarizando con la historia de nuestra nación de forma sencilla, conociendo los principales personajes que

participaron en los diferentes movimientos sociales, además de conocer otros sucesos que se marcan en la línea de tiempo, herramienta que permite conocer más sobre acontecimientos que conjuntamente están sucediendo en el mundo y el país. Asimismo los recuadros de información permiten al alumno conocer o ampliar su conocimiento sobre algún personaje, hazaña o tema de cada lección.

Quizá la principal desventaja al usar el libro es que la información es poca; además favorece la recepción pasiva de los contenidos y no propicia la investigación, por ser el único material que utiliza el educando para su aprendizaje, no permite que el alumno adquiera un aprendizaje crítico, ni crear actividades que le permitan llegar a la reflexión sobre los contenidos que está estudiando, ya que sólo es utilizado como material de consulta para resolver cuestionarios y realizar resúmenes.

Otra desventaja consiste en que nos muestra una historia homogénea, es decir los efectos de un acontecimiento no fueron los mismos para una región que para otra, lo cual no sucedió, ya que cada lugar presentó diferentes sucesos que la marcaron, por ejemplo, en la Revolución Mexicana, las secuelas fueron diferentes en los lugares que fueron tomados por los villistas a los de los maderistas, ya que cada grupo revolucionario tenía ideales diferentes.

3. 4 Temas

Lección 1. LA REVOLUCIÓN DE INDEPENDENCIA.

En esta lección se encuentran los antecedentes de la Independencia de México, así como las acciones que se llevaron para que se realizara el movimiento insurgente. En esta lucha armada figuran personajes como: Hidalgo, Morelos, Allende, Aldama, la Corregidora de Querétaro, así como sus batallas.

Lección 2. LA CONSUMACIÓN DE INDEPENDENCIA.

Este apartado trata de cómo México logra su independencia de la corona española. De este suceso forman parte Vicente Guerrero, Agustín Iturbide, Francisco Javier Mina.

Lección 3. LOS PRIMEROS AÑOS DEL MÉXICO INDEPENDIENTE.

En este tema se aborda cómo México se hace república, lo cual da como resultado que el país sea gobernado por primera vez por un presidente: también en esta lección se presenta parte de la reforma con Valentín Gómez Farías; asimismo dentro de ésta existen acontecimientos armados como la independencia de Texas, la Guerra con Estados Unidos; Sobresalen las figuras de Antonio López de Santa Anna, Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo, entre otros.

Lección 4. LA REFORMA.

En este tema existen acontecimientos relacionados con el gobierno de Benito Juárez, la segunda reforma, la promulgación de la constitución de 1857, el imperio de Maximiliano y la intervención francesa.

Lección 5. LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MEXICANO.

Este apartado hace referencia del gobierno de Porfirio Díaz, cómo este llegó a ser presidente, las obras que realizó, sus logros que llegó a tener como gobernante y su dictadura.

Lección 6. LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

Esta lección trata sobre los antecedentes para que se realizara este movimiento del siglo XX. Además de la lucha armada, los acontecimientos que ocurrieron en torno a éste, como el gobierno de Madero, el levantamiento en armas de Carranza, Villa y Zapata y la promulgación de la Constitución de 1917, entre otros.

Lección 7. LA RECONSTRUCCIÓN DEL PAÍS.

Esta lección trata acerca de cómo se va restableciendo la paz y reconstruyéndose el país con las medidas realizadas en los gobiernos de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Dentro de este período se destacan, el movimiento cristero, la creación el Partido Nacional Revolucionario y el Maximato.

Lección 8. LA RECONSTRUCCIÓN DEL PAÍS.

Este periodo trata del gobierno de Lázaro Cárdenas, cómo e nacionalizó el petróleo, la participación de México en la segunda guerra mundial, las acciones realizadas por los demás presidentes que sucedieron a Cárdenas hasta el gobierno de Adolfo López Mateos.

3.5 Personajes valorados en el libro de texto.

En la primera lección los personajes que resaltan son los de Miguel Hidalgo, quien fue el iniciador de la independecia de México, Josefa Ortiz de Domínguez, Ignacio Allende y José María Morelos. En el libro se pueden observar imágenes de estos personajes.

En la lección dos Nicolás Bravo, Vicente Guerrero y Fray Servando Teresa de Mier. En la lección tres Agustín de Iturbide, Guadalupe Victoria, Antonio López de Santa Anna y Valentín Gómez Farías.

En la cuarta lección sobresalen las figuras de Don Benito Juárez y Maximiliano de Habsburgo. En la quinta, Porfirio Díaz, el dictador del país, el cual fue presidente de México treinta y un años.

En la sexta lección los personajes que destacan son: Francisco I. Madero y Venustiano Carranza. En la séptima sobresalen Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, en la octava y última lección, Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos.

Éstos son los protagonistas sobresalientes dentro del libro de texto, por las hazañas y acciones que realizaron; además, de algunos aparecen sus imágenes en el libro. Esto hace que el alumno conozca al héroe a través del retrato, lo cual permite identificar cualquier tema con la imagen. Por ejemplo, si

se menciona a Francisco Madero, éste lo relacionamos con la Revolución Mexicana; lo mismo pasa con los demás personajes.

3.6 El texto y las imágenes.

El texto nos permite conocer la información de los aspectos relevantes de la historia del país, en este caso la contenida en el libro de texto de sexto grado. La redacción del texto que se muestra es de carácter narrativo, lo cual le ayuda al alumno a comprender mejor las lecciones.

Además, en el libro se presentan imágenes que van ilustrando los temas “estás juegan un papel importante para la comprensión del texto principal y permiten observar algunos aspectos de la vida, paisaje y el arte que no se explican en el texto principal y permiten observar algunos aspectos de la vida social”⁵⁷.

Tanto el texto como las imágenes son elementos importantes para la comprensión de la historia. El libro permite al educando ir relacionando el texto con la imagen, lo cual hace que el alumno vaya conociendo a través de la fotografías a los personajes importantes en la historia del país y no sólo eso, sino también aspectos de la forma de vida en las diferentes épocas: “texto e imágenes se combina para hacer que el niño admire y respete su pasado glorioso. Pasado que forma parte importante de su presente, y de lo que es hoy en día la Nación Mexicana, en donde el habita. Esta nación que se va haciendo visible ante la mirada del niño y de la niña, conforme va avanzando en la lectura de textos”⁵⁸.

IV. LA NARRACIÓN LITERARIA.

4.1 Literatura.

La literatura se considera parte de las Bellas Artes, cuyo fin es buscar la belleza por medio de la palabra oral y escrita. Además es un modo de comunicación. Mediante de ella se transmite información a través de la forma artística: “la literatura es conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época, de un estilo o una escuela, de un género, de una variedad genérica o de un tema”⁵⁹. A través de la literatura el individuo va enriqueciendo su panorama cultural y va conociendo aspectos de las diferentes formas de vida del ser humano a través del tiempo en el mundo.

Los textos literarios nos presentan un mundo donde todo puede suceder (ficción). En estas obras podemos encontrar personajes que van desde animales hasta cosas, duendes y seres humanos. Las obras literarias se pueden ser clasificadas mediante diferentes criterios, por ejemplo la época, el lugar donde fueron creadas o a través de su estructura: lírica, narrativa o dramática; a éstos se les llaman Géneros Literarios. “Los géneros literarios son categorías en que se clasifican las obras literarias constituyen diversos modelos de lo que dispone el escritor, y han sido establecidos por otros autores precedentes. Se distinguen tres géneros: el lírico, narrativo y dramático”⁶⁰.

❖ **Género Lírico:**

Este género se caracteriza por estar escrito en verso, aunque a veces está escrito en prosa; no presenta necesariamente una historia; esta escrito en primera persona, la cual nos presenta la realidad de acuerdo a su punto de vista; además expresa los sentimientos y emociones del autor. Dentro de este género se encuentran las canciones, la oda, la égloga, la elegía.

❖ **Genero Narrativo:**

En el los acontecimientos relatados son presentados por un narrador. En la historia participan personajes que se sitúan en un tiempo y espacio determinado; es escrito en prosa, como la novela, nos muestra un mundo de ficción. Además se pueden encontrar escritos en verso como la epopeya, el cantar de gesta, el romance narrativo y en prosa la novela y cuento.

❖ **Genero dramático.**

Se caracteriza por la representación de la obra en un escenario, los personajes son realizados por actores, los cuales dan a conocer la obra al público, el dialogo es una parte fundamental de este género. Se clasifica en tragedia, comedia, tragicomedia, entremés y sainete.

4.2 Cuento.

Debido a que este trabajo se centra en la lectura de cuentos y forma parte del género narrativo, será necesario detallar en que consiste.

Definir al cuento resulta un poco difícil, por las diferentes concepciones que ha tenido en las diferentes épocas. En la actualidad el cuento forma parte de la vida del niño dentro y fuera de la escuela: "El cuento es una forma literaria que inscribimos naturalmente en el contexto mayor a la narrativa, en la práctica del contador de historias, emparentado con la novela, desde luego tiene también lazos estrechos con el poema, lo cual lo convierte en un problema para su definición en términos de taxonomía literaria. Es evidente que un cuento debe contar una historia",⁶¹ ya que se puede hablar de cuento desde los inicios de la humanidad; en los pueblos primitivos su finalidad era:

- Explicar la vida.
- Transmitir la experiencia y los conocimientos.
- Hacer crítica de su propia sociedad.⁶²

En épocas pasadas el cuento era transmitido por la vía oral y en forma escrita, porque etimológicamente “deriva de *computum* (cálculo, cómputo) del enumerar objetos se pasó, traslaticamente, al enumerar hechos, hacer recuento de los mismos”⁶³. Es por ello que el cuento relata una historia contada de boca en boca.

A través del tiempo el cuento ha tenido diferentes concepciones, pero es en siglo XIX, cuando toma auge con el periodismo, mediante su publicación en revistas. Es en esta etapa cuando alcanza su configuración literaria. Una ventaja que ofrecía era su brevedad, pues se podía publicar y leer a la vez.

Se diferencia del cuento popular en que este era narrado oralmente. En el romanticismo alcanza su apogeo. Lo que lo caracteriza son sus temas el tono fantástico, fabuloso y legendario. El cuento literario “es creado con una forma específica, tiene un autor, con nombre y apellidos y enmarca un aquí y un ahora concretos. Su temática es más rica y variada tendrá un propósito concreto”⁶⁴. Marisa Bortolussi hace un esquema comparativo que distingue a estos tipos de cuentos:

Cuento popular

Cuento literario

- ❖ Sucesión de episodios.
- ❖ Episodios subordinados al personaje.
- ❖ Visión maravillosa, realidad reducida a moral "moral naïve".
- ❖ Resuelve problemas, conflictos.
- ❖ Situado en otro tiempo, espacio.
- ❖ Carácter impersonal del lenguaje.
- ❖ Un suceso único.
- ❖ Un suceso más importante que el personaje.
- ❖ Actitud realista, intento de captar momento insólito.
- ❖ Interroga, plantea problemas, conflictos.
- ❖ Enraizado en la realidad del narrador.
- ❖ Carácter personal, individual del lenguaje ⁶⁵.

El cuento es una narración breve, donde interviene personajes que realizan una acción en un lugar y tiempo determinado, pueden aparecer diálogos, presenta un suceso, es contado por un narrador:

"Los hechos que se narran tienen su propio ritmo, y la voz anunciadora se compromete y reconstruye en su acento esos tonos, ese ritmo los revela como el acto anunciado, como el acontecimiento; en él está cifrado el sentido del mundo, porque el tono y el ritmo son los que orientan los sucesos. Así narrar es instaurar el recuerdo en el aquí y ahora" ⁶⁶.

Además este género permite expresar emociones, tiene pocos personajes, narra un suceso ficticio, para Carlos Mastrangelo es:

- ❖ Un cuento es una serie breve y escrita de incidentes
- ❖ de ciclo acabado y perfecto como círculo;
- ❖ siendo muy esencial el argumento, el asunto o los incidentes en sí;
- ❖ trabados éstos en una única e interrumpida hilación;
- ❖ sin grandes intervalos de tiempo ni de espacio;
- ❖ rematados por un final imprevisto, adecuado y natural ⁶⁷.

Por lo tanto un cuento es un género literario escrito en prosa, que cuenta un suceso, es breve, con pocos personajes, cuenta una historia en un espacio y en determinado tiempo, contiene un inicio, desarrollo y fin.

4.2.1 Características del cuento

Una de las características del cuento es que por su brevedad puede leerse rápidamente. Es escrito por un autor. En la historia podemos encontrar anécdotas personales enmarcadas en tiempo y espacio concretos.

En él podemos encontrar un suceso único. Otro rasgo es la tensión y el efecto, la tensión “consiste en la imposibilidad de sustraernos a la atmósfera que va creando el cuento, sin darnos ningún momento a la tregua”⁶⁸ y el efecto es el resultado que produce la historia narrada.

Asimismo se pueden encontrar otros elementos que dan forma al cuento, ya que la historia narrada no está dispersa, sino que presenta una estructura, para que el receptor entienda la obra, la cual tiene un inicio, desarrollo y desenlace, donde se dan a conocer los personajes y el ambiente o trama en que gira la historia:

“El cuento está estructurado como un sistema cerrado y sus elementos constituidos se relacionan y se subordinan entre sí. Sus características más evidentes son: el predominio de la intriga sobre los personajes; el centrar la acción (por lo menos la de la superficie) en una sola línea argumental; el privilegiar el suceso, el ‘caso’, un acontecimiento que ya ha sucedido, de allí la necesidad del desenlace previsto; puede ser hermético y conjetural, y tiene afán de originalidad”⁶⁹.

En el cuento podemos encontrar una introducción, desarrollo y un desenlace o final.

- ❖ Introducción (o exposición, nos sitúa en el umbral del cuento propiamente dicho, personajes, ambientes, sucesos previos, etc. Nos da los elementos necesarios para comprender el relato.

- ❖ Desarrollo (ampliación o nudo), presenta el problema que hay que resolver. Incluye la acción ascendente, el clímax o punto culminante (máxima tensión) y la acción descendente.
- ❖ Desenlace, resuelve el conflicto planteado⁷⁰.

El cuento tiene una estructura y ciertos elementos que le permiten que la historia se desarrolle. Para Julio Ramón Ribeyro:

- ❖ Un cuento debe contar una historia.
- ❖ La historia del cuento debe ser real o inventada.
- ❖ El cuento debe ser de preferencia breve, de modo que pueda leerse de un tirón.
- ❖ La historia contada por el cuento debe entretener, conmover, intrigar o sorprender.
- ❖ El estilo del cuento debe ser directo, sencillo sin ornamentos ni digresiones.
- ❖ El cuento debe sólo mostrar, no enseñar.
- ❖ El cuento debe partir de situaciones en las que el o los personajes viven en un conflicto que los obliga a tomar una decisión que pone en juego su destino.
- ❖ En el cuento no debe haber tiempos muertos.
- ❖ El cuento debe conducir necesaria, inexorablemente a un solo desenlace⁷¹.

4.2.2 Elementos del cuento.

El cuento presenta los siguientes elementos:

Título. Éste puede tener un significado o hacer referencia a una idea, lo cual le permite ser independiente dentro de un texto o puede estar ligado a otro.

Motivo. Es el impulso que le permite al personaje ejecutar una acción o acciones dentro de la historia.

Trama o argumento. Es la historia que se narra: “Todo cuento implica cierta organización de una trama, aunque esta sea mínima y dicha organización consiste básicamente en la estructuración temporal: la trama en tanto disposición de hechos, jerarquiza, relaciona en función de un tiempo”⁷²

Tema. Es la idea central de la historia “es lo que da la unidad lógica y forma al relato: es la conclusión que se desprende del cuento de la narración, es decir, aquella peculiar interpretación o manera de ver la vida que nos brinda el autor”⁷³.

Tiempo. Es una parte fundamental, ya que nos ubica en la época en que se narra la historia: “La narrativa es esencialmente, como ya se ha dicho, lineal y por lo tanto temporal, pero se puede notar una simple contracción o condensación del tiempo: el pasado, el presente y futuro, todos en un tiempo el que la narración breve con frecuencia es en el pasado”⁷⁴.

Espacio. Es el mundo narrado, es el lugar donde se presenta la historia “se trata de un mundo construido por coordenadas espacio temporales que hacen posible el acontecimiento artístico.... es todo un horizonte donde el sujeto es y está, desde donde habla y se construye”⁷⁵.

Narrador. Es el emisor que cuenta una historia al destinatario, es uno de los elementos importantes dentro de la historia, ya que nos permite conocer las características de los personajes y nos va llevando de la mano a través de la historia: “el narrador coordina y enlaza la materia narrativa; utiliza sus palabras a se las da a los personajes; lo presenta lo mismo que a los acontecimientos en forma directa o con ironías, describe los hechos de cerca o los aleja de nuestra perspectiva” y se distingue por las siguientes características:

- ❖ Grado de conocimiento.
- ❖ El punto de vista con que interpreta los datos.
- ❖ La ubicación del narrador ante lo narrado.
- ❖ La elaboración del tiempo.
- ❖ Modo narrativo o la técnica narrativa.

❖ La disposición de lo narrado⁷⁶.

El narrador puede clasificarse en tres tipos según el grado de conocimiento:

- A. Narrador omnisciente.
- B. Narrador testigo.
- C. Narrador relativo.

Además, no puede haber historia sin personajes: “el personaje, sea héroe, protagonista o actor es el elemento de la acción narrativa. Confundido ingenuamente con la persona de la que es solamente una representación inventiva o reducida a una serie de caracterizaciones psicológicas o de atributos, el personaje no se puede aislar ni el universo que lo rodea ni de los otros personajes con los que entra en relación”⁷⁷.

Los personajes se pueden clasificar de acuerdo a la relación que establecen dentro de la obra; mediante el grado de participación, por su forma de actuar y de ser: “Los personajes existen en el espacio simbólico y estructural del relato simulan seres humanos, nuestra conducta, pasiones, logros y agonías, pero no están hechos de nuestra misma sustancia, sino que pertenecen a un mundo con organización y leyes propias. Existen en la medida que el narrador logre hacerlos convincentes y verosímiles, es decir que sean consecuentes en su símil o simulacro de humanidad”⁷⁸. Por sus características se clasifican en:

A. Personajes diseñados.

- ❖ Caracterización plana: únicamente uno o más rasgos los distinguen siempre.
- ❖ Caracterización estática: ninguno de los rasgos que los caracterizan cambian del principio al fin de la narración⁷⁹.

B. Personajes modelados.

- ❖ En relieve: presentan múltiples rasgos y en momentos sorprenden con posturas insospechadas en ellos.
- ❖ Dinámica: sus rasgos son múltiples pero van siendo presentados en cada hecho que realizan o acontecimiento que afrontan⁸⁰.

Además estos personajes de acuerdo a la función que realizan dentro de la obra se pueden clasificar en:

Personaje nuclear: Es el protagonista de la historia, entorno a él gira la historia y es el personaje central de la ella.

Personajes adjuntos o secundarios: Es el antagonista y está en constante participación con el personaje nuclear.

Personajes fugaces: aparecen en la historia esporádicamente y a veces en un solo episodio.

4. 3 Función del cuento.

Una de las funciones principales del cuento es entretener a niños, jóvenes y adultos. En el ámbito educativo despierta el interés de los educandos, fomenta el gusto por la lectura y además desarrolla en el alumno la imaginación, le permite captar su atención y amplía su vocabulario: "Los cuentos literarios permiten introducir al niño al mundo de la imaginación y resulta eficaz punto de arranque para propuestas educativas que no ignoren los aspectos lúdicos"⁸¹.

Además el hacer contacto con este tipo de narración desde los primeros años de vida, se va favoreciendo el desarrollo de la imaginación y la creatividad, lo que permite al niño crear sus propias historias, conforme adentra en la lectura, aumenta su atención sobre lo que se le está narrando.

Asimismo, permite el desarrollo de la memoria en el alumno, ya que va ligando los acontecimientos. De igual forma, favorece el desarrollo cognitivo, "

ya que puede ir asociando situaciones y aspectos del relato que a partir de hipótesis que se van planteando, van llegando a soluciones lógicas o bien ilógicas, cuando no hay contradicciones o también desenlaces similares etc. Con lo cual se potencia el pensamiento global, así como la capacidad de análisis y síntesis”⁸².

También a través del cuento adquiere valores, mediante las conductas que los personajes de la historia, los cuales pueden ser entre otros: el respeto, de la justicia, la solidaridad y la perseverancia. Asimismo favorece la socialización mediante la comunicación.

4.4 El cuento revolucionario

El cuento revolucionario surge de un acontecimiento histórico, la Revolución Mexicana. Su narración gira en torno al conflicto armado entre revolucionarios y federales, así como los resultados de dichas batallas entre ellos. El lenguaje utilizado es sencillo, directo, a veces recio. Este tipo de narración tuvo que inventar sus propias normas, creando una nueva técnica, un nuevo lenguaje, el contexto en que se basa es la lucha armada y sus hechos.

El cuento de la revolución tuvo un desarrollo lento. Uno de sus obstáculos iniciales que padeció fue el concurso de cuentos nacionales convocado por el periódico *El Mexicano* en 1916, el cual ignoró los cuentos de este género y otorga el premio a un cuento colonialista:”Los primeros cuentistas dan preferencia aquellos asociados al conflicto armado: la heroicidad, el sacrificio, la muerte, la crueldad, el sadismo, la avaricia, la osadía, el deber militar, el estoicismo, la hombría, cuando la lucha cesa, se le da más importancia al desencanto con los resultados, las injusticias, las rivalidades entre los mismos revolucionarios”⁸³.

En 1928 el cuento revolucionario alcanza su esplendor, con la ayuda del periódico *Nacional* quien anima a los escritores a escribir cuentos de este tema.

En los años posteriores, hasta 1940 se publica un sinnúmero de cuentos en revistas, periódicos y antologías.

4.4.1 Características del cuento revolucionario.

Este cuento puede partir de una simple descripción o anécdota, de un episodio cualquiera que relata las aventuras, aspiraciones de un revolucionario o de un grupo armado. Cuenta las peripecias de un pueblo en guerra: “en su forma más primitiva este cuento puede ser el relato de una simple anécdota o la descripción de un episodio cualquiera; en su forma más desarrollada, puede tratarse de complicados problemas psicológicos o convertirse en una sutil sátira social”⁸⁴.

En estos cuentos “el narrador se vale de la frase corta; de la repetición constante de ciertas palabras o imágenes; del lenguaje onomatopéyico y de la descripción de sonidos rítmicos.”⁸⁵ Esto retrata a través de la ficción la lucha armada.

Los temas no sólo se centran en el heroísmo, sino también nos muestra las injusticias, la crueldad, la avaricia, las aspiraciones, el deber militar, además de las penalidades que sufren los que participan y los que no dentro del conflicto armado: “En el estilo encontramos toda gama, desde el recio, directo y sencillo, a veces incorrecto del revolucionario que cuenta sus aventuras hasta el atildado, poético o impresionista del escritor profesional que se dedica a cultivar el género. Todos ellos, sin embargo, reflejan la revolución tanto en las imágenes, el ritmo, el tono y la actitud ante la realidad”.⁸⁶ Por ejemplo en el cuento del “El caso de Pancho Planas” de Francisco Gonzáles Rojas, nos relata lo que hizo para poder ser general, pero al final no lo logró.

En cada cuento revolucionario encontramos una pequeña introducción que nos da a conocer en dónde se realiza la acción del cuento o nos menciona las

característica de un personaje, por ejemplo; "Como en Casas Grandes terminaba la línea férrea, los villistas se dirigían rumbo a Sonora, bajaron de los trenes..."⁸⁷ Asimismo puede iniciar con una pregunta "Mi general ¿Nos deja ir al Juno a cortar la vía?"⁸⁸, lo cual da la pauta para dar inicio con la historia: "el cuentista tiene que crear un estilo nuevo que se adapte al tema y a los personajes; es el de ellos un estilo llano y popular, de metáforas e imágenes recortadas, nítidas, sacadas de la realidad circundante. Las descripciones son precisas, casi fotográficas; los diálogos amoldados a los personajes. Si bien el estilo descriptivo, no es como podría pensarse lento y pesado; al contrario se caracteriza este estilo realista del cuento de la revolución por su rapidez, su nerviosidad, su ritmo lacónico e incisivo"⁸⁹,

En estos relatos los personajes a veces sólo se conocen mediante sus características o nombres, pero en general las historias giran en torno a la revolución; mediante ellas se nos da a conocer cómo son los personajes que participan en ella, si son crueles, avaros, valientes etc.; otro rasgo para distinguir al personaje es su forma de hablar, esto nos indica, por ejemplo, si es un villista, un soldado o una mujer.

4.5 El cuento en la Educación Primaria.

La educación primaria es etapa donde el individuo adquiere las bases de la educación escolar. Tiene como fin "promover ciertos aspectos del crecimiento personal, considerados importantes en el marco de la cultura del grupo, que no se producen satisfactoriamente, a no ser que se suministre una ayuda específica, mediante la participación de las actividades especialmente pensadas para este fin, estas actividades se caracterizan por ser intencionales, responder a una planificación, ser sistemáticas y llevarse a cabo en instituciones específicamente educativas"⁹⁰

La materia de Español, es una de las asignaturas con más peso en el currículum, ya que a través de ella el niño se acerca a la lectura y escritura. Esta materia está organizada en cuatro ejes temáticos:

- ❖ Lengua hablada.
- ❖ Lengua escrita.
- ❖ Recreación literaria.
- ❖ Reflexión sobre la lengua.

Estos ejes van permitir al alumno desarrollar su competencia comunicativa, la cual “es aquella que necesita un hablante para comunicarse de manera eficaz en contextos culturalmente significantes. Como término Chomskiano la competencia se refiere a la habilidad de actuar”⁹¹ Esto va permitir que el alumno pueda desempeñarse adecuadamente enfrentarse ante una situación comunicativa.

En el plan y programas de estudio en primaria, señala la adquisición de habilidades, conocimientos y actitudes para el aprendizaje de esta materia en cada grado. En cada uno de éstos encontramos el tema del cuento, pero conforme se avanza se vuelve mas complejo el tema.

En primer año solamente se atiende audición de textos, lo cual permite que el alumno cree en forma colectiva y transforme los finales con ayuda del profesor. En segundo año, el alumno por si mismo realiza la lectura y redacción de cuentos, además puede hacer escenificaciones mediante dibujos. En tercer año, el alumno crea sus propios cuentos y los representa.

En cuarto grado, a partir de las líneas propuestas por el profesor, el alumno crea sus propios cuentos. En quinto grado recrea sus propios cuentos

en forma colectiva. En sexto grado, el cuento es visto a través de la identificación de sus partes y como una obra literaria.

Es así que desde primer grado el alumno va familiarizándose con el cuento desde su lectura, creación propia, diferenciando de otros textos e inclusive la recreación en el aula de clases.

V. PROPUESTA

5.1 La enseñanza de la Revolución Mexicana.

El tema de la Revolución Mexicana es estudiado desde tercer año. En este grado se trata este acontecimiento de forma regional, ya que la historia que se aprende es sobre los eventos que pasaron en cada región del país, por lo tanto los alumnos aprenden las consecuencias o acontecimientos importantes que marcaron a su estado; en este caso, en tercer año se estudian los sucesos importantes ocurridos en el Distrito Federal sobre la Revolución Mexicana.

En sexto grado se estudia la Historia de México en forma general. La Revolución Mexicana es abarcada a nivel nacional y es estudiada desde el gobierno de Madero hasta el de Álvaro Obregón. En libro de texto este tema está ubicado en lección seis y tiene una extensión de doce páginas. Además, para que sea abordado el tema el alumno en la lección anterior se estudia lo que origina este movimiento armado. El gobierno de Porfirio Díaz.

La enseñanza de este tema generalmente es a través de los cuestionarios o resúmenes de libros; que en algunos casos es la copia del tema. No se dedica tiempo para su estudio o para que el alumno reflexione acerca del tema. Utilizando estas herramientas limitadas el profesor deja fuera aspectos que quizás para él no tienen relevancia o se justifica porque dedicar más tiempo al español y matemáticas; ya que consideran que la historia no es tan importante para el aprendizaje del alumno.

En lo que es educación básica, inclusive hasta nivel medio superior, la enseñanza de la Revolución Mexicana es estudiada de igual forma, se enseñan los mismos temas: antecedentes de este suceso, gobierno de Madero, la decena trágica, etc.

5.2 Propuesta para la enseñanza del tema de la Revolución Mexicana.

La historia que se nos presenta es homogénea, ya se nos muestra un mismo panorama, en este caso la revolución mexicana. Aunque se tenga antecedentes de lo que sucedió en cada región porque se estudió en tercer grado no se conocen lo que sucedió en otra región. Por ejemplo, en el Distrito Federal los alumnos tienen conocimiento de lo que ocurrió en esta ciudad, pero no tienen conocimiento de los acontecimientos de estado de Zacatecas, pues cada región vivió este acontecimiento de diferente forma.

Pero el alumno de sexto grado no recuerda lo que estudió en tercer grado y cuarto grado pues es en donde estudio a la Revolución Mexicana, ya que en quinto grado estudia la historia general: desde el hombre primitivo hasta algunas civilizaciones antiguas como los fenicios, chinos etc. y algunas culturas del país, como los teotihuacanos, mayas, aztecas etc.

Cuando los alumnos llegan a este grado, no saben sobre algunos acontecimientos que ocurrieron en la ciudad y por ello en sexto grado aprenden Historia de México de forma general, además, sólo se muestran los acontecimientos políticos del país y se dejan fuera otros aspectos como lo educativo, lo cultural etc. , o sólo se tratan brevemente.

Es por ello que enseñar Historia implica que el profesor, tenga una concepción amplia de lo que significa este tema y no de forma superficial, dejar de lado que la historia es una materia sin importancia, la memorización de datos, los cuestionarios, etc.

Por lo cual debe de mejorar su practica docente buscando nuevas estrategias para hacer que sus clases de Historia sean atractivas para los

alumnos y no solo se limite al libro de texto, ya que aprender y conocer la historia del país significa adquirir una identidad nacional y cultural, ya que esta asignatura nos da la pauta de conocer el pasado.

El cuento permite que el alumno vaya desarrollando su creatividad e imaginación, así como el análisis y reflexión, favoreciendo así su desarrollo cognitivo, además de que lo acerca a la Historia, a través de la lectura de cuentos, lo cual le va permitir al estudiante conocer un poco de sus raíces, su pasado histórico y así poder entender o encontrar una explicación de su presente.

Por todo ello a través del cuento se busca que el alumno conozca otras características de este movimiento armado, ya que el cuento por su brevedad permite comprender algunos acontecimientos del pasado de forma sencilla, por su forma de presentar la historia la cual gira en torno un solo acontecimiento y personaje, ya que no sólo se luchó por defender los intereses del pueblo, sino que para algunos obtuvieron beneficios, incluso quienes participaron en este movimiento no vivieron las mismas experiencias en un bando armado y otro, por ejemplo, los que fueron reclutados a través de la leva y los que se incorporaron voluntariamente a la bola.

Los cuentos nos presentan a los personajes, mediante su forma de hablar se puede identificar si se trata de un soldado, campesino, una mujer, etc., algunas de las veces es el protagonista de la historia, ya que a través de las acciones que realiza el protagonista gira la historia o narra sus aventuras o aspiraciones dentro del movimiento armado. Los valores con los que se rigen los personajes son la avaricia, el debe ser, la injusticia, la valentía, etc.

Asimismo se busca que el alumno reflexione este suceso, vinculen con su realidad y den ejemplos, sobre el comportamiento de los personajes de los cuentos y conozcan otro panorama de este movimiento, no solo que sepan de

los protagonistas principales de este movimiento, sino existen otros personajes que participaron en esta lucha armada. Con esto que les permita conocer otro tipo de información que no trae su libro, utilizar sus experiencias y conocimientos previos, además de expresar sus opiniones sobre el tema, plantearse preguntas y soluciones, lo que va permitir en el alumno incorpore nueva información a los esquemas que ya tiene establecido y así logre un aprendizaje significativo.

Se escogieron cuatro cuentos de la Revolución para su enseñanza, pero en apego al programa de estudios.

“El caso de Pancho Planas” de Francisco Rojas González.

Cuento que relata la historia de un hombre que tenía el sueño de ser sargento. Pancho Planas cuenta sus anécdotas a su compañero de viaje, ambos se dirigían a Querétaro en ferrocarril, en el viaje Pancho comenta su ambición a su acompañante: llegar ser sargento. Para conseguirlo se dio de alta en el ejército cuando ocupaba el gobierno Porfirio Díaz, pero sólo obtuvo el grado de cabo, así fue pasando de tropa en tropa sin conseguirlo, pero al final tiene la ilusión de que su nieto lo sea.

“Como un Blasón” de José Rubén Romero.

Esta narración es acerca de un grupo revolucionario que quiere combatir con los “pelones, así que van al pueblo que tiene una guarnición y arman un plan para ingresar en él; pero al ser pocos fracasan en su intento.

“La fiesta de las Balas” de Martín Luis Guzmán.

Relata cómo Rodolfo Fierro, uno de los principales generales villistas, aplica la ley fuga a prisioneros hechos en Ciudad Juárez. Este sujeto les da la opción de escapar: si estos lograban cruzar una barda, quedaban libres; los cautivos fueron pasando de diez en diez mientras Fierro los esperaba para dispararles pero la mayoría falló en intento y quedó muerto; sólo un condenado pudo huir.

“La guacha” de Celestino Herrera Frimont.

La historia trata sobre las condiciones en que vivían los grupos armados, en este caso el de las mujeres que en pleno viaje parían y seguían atrás del su hombre con su hijo en la espalda. Este es el caso de la guacha que dio a luz en plena travesía y en una batalla pierde a su hombre.

También se apoyará el tema no sólo con cuentos, sino mediante el corrido, ya que el corrido nos narra acontecimientos de algún personaje o hecho en particular por una persona que vivió en ese momento ese suceso. El corrido es: Un género épico-lírico-narrativo, en cuartetos de forma variable, forma literaria sobre la que se apoya una frase musical compuesta generalmente de cuatro miembros, que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de multitudes... conservando su carácter narrativos de hazañas guerreras y combates creando entonces una historia por y para el pueblo”⁹²

El cual nos mostrará aspectos de cada personaje de quien se habla en el libro de texto: Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Álvaro Obregón y Victoriano Huerta. Los cuales son:

“De Madero”.

Este corrido nos relata las acciones que hizo Madero para derrotar a don Porfirio Díaz que no quería entregar la silla presidencial, como un conquistador de regimientos para echar Díaz con su gabinete.

“Don Venustiano Carranza”

En este corrido se hace alusión a Huerta enemigo de Carranza. También nos menciona las numeras plazas que tomó Carranza, como la de Monterrey, además de que solicita ser presidente y como huye Huerta al enterarse de que éste tomaría la capital.

“La persecución de Villa”

Este corrido trata de cómo Carranza dejó entrar al país soldados norteamericanos y las acciones que hicieron para apresar a villa, también muestra la astucia y crueldad de Villa de vestirse igual que ellos para hacer los prisioneros y dejarlos sin orejas.

“De la muerte de Zapata”

Este corrido nos relata un triste acontecimiento, la muerte de Zapata en la Hacienda de la Chinameca en manos de Guajardo. Además alude que Zapata Se enfrentó a Madero, Huerta y Carranza que no querían cumplir con el Plan de Ayala.

Además no solo se puede utilizar el cuento para enseñar historia, sino que existen diferentes estrategias, que profesor puede tomar para dar su clase, o pude innovar buscando diferentes alternativas para enseñar, lo cual va

permitir al alumno acercarse a la Historia de forma atractiva como por ejemplo el profesor puede retomar actividades como: realización de líneas de tiempo, entrevistas, un día en el museo, juegos, escenificaciones, etc.

5.3 SESIONES

PRIMERA SESIÓN

El caso de “Pancho Planas” de Francisco Rojas González.

PROPÓSITO: El alumno a través de lectura del cuento identificará aspectos de la Revolución y los ubicará en una línea de tiempo.

ACTIVIDAD PREVIA.

- Realizar una lluvia de ideas sobre la Revolución Mexicana.
- Anotar los puntos en el cuaderno.

ACTIVIDADES:

Al iniciar la sesión, el profesor hará comentarios sobre la Revolución Mexicana, realizará preguntas a los alumnos sobre este acontecimiento como:

¿Qué fecha inicia este suceso?

¿Quién los gobernaba?

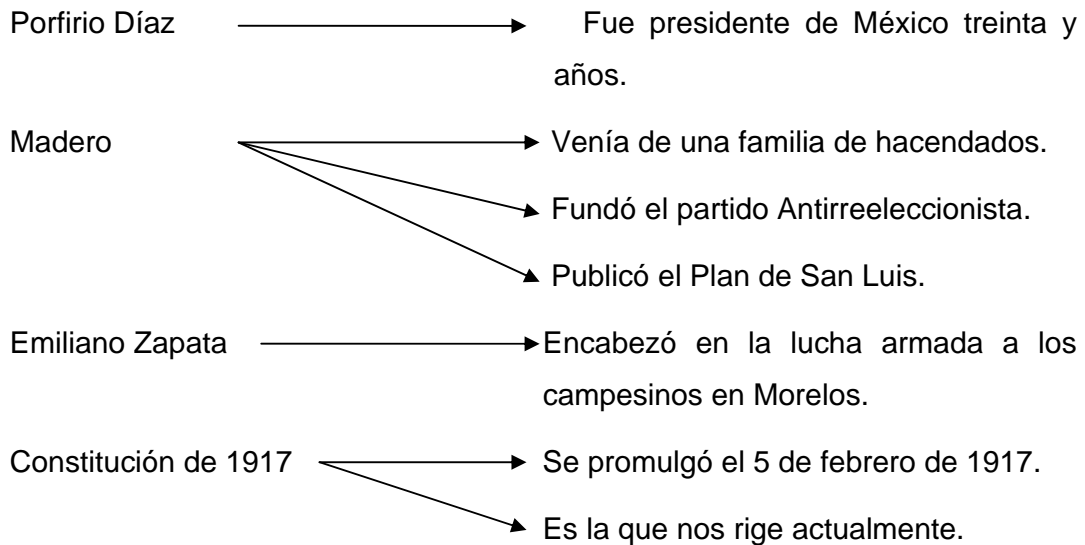
¿Qué personajes participaron?

¿Por qué las personas decidieron luchar?

Los comentarios se irán anotando en el pizarrón. Después de la lluvia de ideas, el profesor formará y se entregará a éstos el cuento de “Pancho

Planas". Realizarán una lectura de comprensión donde encontrarán aspectos sobre la revolución, a través de una serie de preguntas que el profesor entregará, las cuales le permitirán al alumno obtener los datos necesarios para continuar con la actividad. ¿Quién es personaje principal? ¿De qué trata el cuento? ¿Qué personajes de este acontecimiento se nombran en la historia?

La información extraída se organizará y con apoyo del libro de texto buscarán estos datos de acuerdo a la fecha de este suceso o relacionarán al personaje con algún hecho que realizó dentro del movimiento armado. Por ejemplo:



Al terminar de organizar los datos, los alumnos realizarán la línea de tiempo, iniciando por los antecedentes, el desarrollo de la etapa revolucionaria.

MATERIALES

- Cuento.
- Marcadores, cartulinas.
- Libro de texto.

DURACIÓN:

- De acuerdo al tiempo establecido por el profesor.

EVALUACIÓN:

- El proceso de la sesión y la exposición del producto terminado.

SEGUNDA SESIÓN

“El caso de Pancho Planas” de Francisco Rojas González.

PROPÓSITO: El alumno trasladará el ideal del personaje principal del cuento para ejemplificar con los acontecimientos que vive día a día.

ACTIVIDADES

- Formar equipos.
- Identificar el o los ideales por los que el personaje participó en la Revolución Mexicana.
- Dar ejemplos de comportamiento de este personaje en la actualidad para lograr sus objetivos.

El profesor retomará el cuento del “Caso de Pancho Planas”. Indicará a los alumnos que revisen nuevamente el cuento e identifiquen el ideal del personaje y si se realizó, así como indicará que den ejemplos: si conocen alguien que hizo lo mismo que el personaje, en su familia, amigos, en política etc., además el profesor dará los suyos. En esta sesión los alumnos harán uso de sus experiencias y conocimientos previos.

Uno de los ejemplos que puede utilizar el profesor es:

El ideal de Pancho Planas era ser sargento y se incorporó en casi todos los ejércitos de ese momento; por equis circunstancia llegó a cada grupo armado, todo por seguir su ideal de ser sargento.

En las elecciones que existen en nuestro país los candidatos hacen promesas con tal de llegar a presidente. Un ejemplo de Pancho Planas en estas elecciones es el candidato del Partido Revolucionario Democrático, que a pesar de los movimientos que hizo, no logró su ideal.

Otro ejemplo es el de de los emigrantes que tratan de cruzar a Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida, muchos de ellos lo logran, pero otros perecen en el intento.

MATERIALES

- Cuento.
- Marcadores.
- Cartulinas.

DURACIÓN:

- 45 minutos aprox.

EVALUACIÓN.

- El proceso de la sesión.
- La exposición de los equipos.
- El desenvolvimiento del alumno tanto individual como en equipo.

TERCERA SESIÓN

“La Fiesta de las Balas” de Martín Luis Guzmán.

PROPÓSITO: El alumno identificará características de un grupo armado de la revolución.

ACTIVIDADES

- Al iniciar la sesión el profesor realizará preguntas ¿Conocen qué grupos armados existieron en la revolución? ¿Quiénes los dirigían? ¿Cómo creen que vivían?
- Formará equipos, les entregará y leerán el cuento.
- Les pedirá que identifiquen de qué grupo armado trata el cuento y destaquen las características de este bando armado.
- Mencionarán qué suceso de la vida del grupo armado es, si se trata de una batalla, después de ésta o es un hecho dentro de la vida cotidiana del grupo armado.
- Después el profesor les pedirá que den ejemplos, si en la actualidad ocurre algo semejante que en la historia narrada y él mencionará algunos para que a los alumnos se les haga más fácil para dar los propios.

Un ejemplo podría ser lo que ocurre en Cuba con la dictadura de Fidel Castro, con la represión que existe en el país, algunos cubanos se aventuran a salir de la isla con el fin de tener mejores condiciones, además su libertad. Esto se asemejaría en el cuento, donde los prisioneros desean sobrevivir al intentar llegar a la barda.

Otro sería lo que hacen los narcotraficantes, cuando toman algún rehén de otro bando, les aplican la ley fuga y éstos tratan de salvarse.

Esta actividad también le permite al profesor que los alumnos desarrollen una investigación sobre los principales grupos armados y realicen una comparación entre ellos identificando sus características y las principales acciones que realizaron.

MATERIALES

- Cuento.
- Marcadores.
- cartulinas.

DURACIÓN:

- 45 minutos aprox.

EVALUACIÓN.

- Proceso de la sesión.
- El desarrollo individual y grupal del alumno.
- Traslado de los hechos a su vida cotidiana.
- El resultado de la actividad.

CUARTA SESIÓN

“Como un Blasón” de José Rubén Romero.

PROPÓSITO: El alumno identificará el ingenio de los revolucionarios para alcanzar sus ideales a pesar de sus carencias.

ACTIVIDADES

- El profesor, al iniciar la sesión, realizará preguntas a los alumnos ¿Creen que además de los grupos armados que indica la Historia existieron otros? ¿Creen que fueron tan importantes como los que indica la Historia? ¿Tuvieron los mismos problemas? ¿Qué ideales perseguían, si eran los mismos que los grandes grupos armados?
- Después de esto se formarán equipos.
- Se repartirá y leerá el cuento.
- A través de una guía de preguntas que hará el profesor, el alumno identificará el objetivo del grupo armado para lograr su ideal: ¿Cuáles eran los personajes principales? ¿De qué trata la historia? ¿Cuál era el ideal que perseguía el grupo armado? ¿Lo consiguió?
- Con ayuda del libro de texto u otros materiales, investigar cuáles fueron las acciones o sucesos importantes que realizó cada grupo armado en la Revolución Mexicana para lograr su ideal.

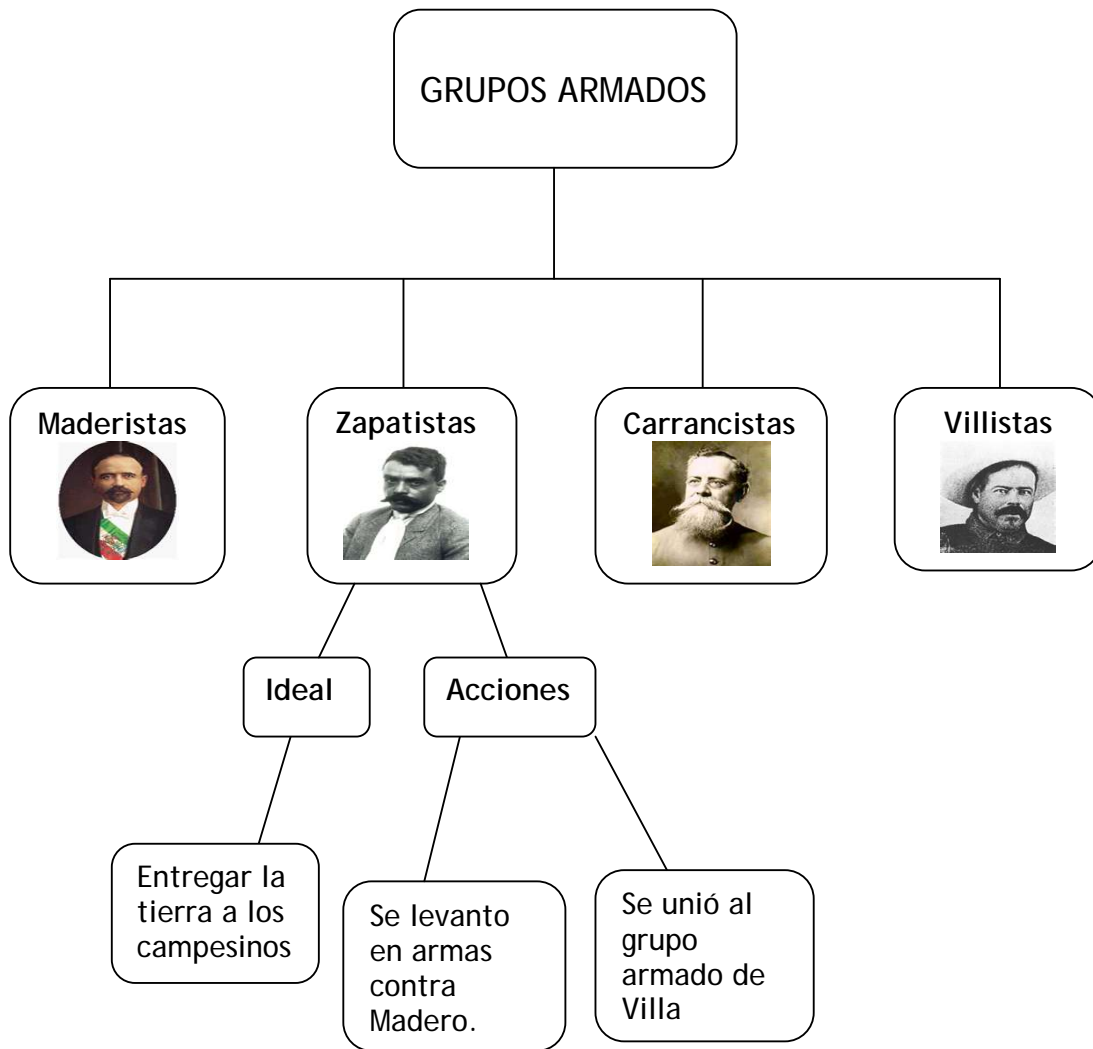
Por ejemplo: El ideal del grupo que encabezaba Emiliano Zapata era:

- Entregar la tierra a los campesinos.

Entre sus acciones están:

- Se levantó en armas contra Madero con el Plan de Ayala.
- Se unió con el grupo armado de Villa en contra de Carranza.
- Etcétera

Esta actividad puede hacerse en un mapa conceptual o cuadro depende como lo indique el profesor, o los alumnos pueden optar por elegir, y en él se pueden colocar las imágenes del dirigente del grupo armado. Por ejemplo, mapa conceptual:



MATERIALES

- Cuento.
- Marcadores.
- Cartulinas.

DURACIÓN:

- 45 minutos aprox.

EVALUACIÓN.

- Trabajo individual y de grupo.
- El proceso de la sesión.
- Organización de la información.
- La exposición de la investigación.

QUINTA SESIÓN

“La guacha” de Celestino Herrera Frimont.

PROPÓSITO: El alumno identificará el papel de la mujer en la Revolución Mexicana.

ACTIVIDAD PREVIA.

- Formar dos equipos.
- Investigar sobre el papel de la mujer en la Revolución Mexicana y la actualidad, un equipo buscará argumentos a favor y otros en contra.

ACTIVIDADES.

- Preguntar sobre el papel de la mujer en la historia de acuerdo a la investigación.
- Dar a leer el cuento.
- Realizar un debate sobre el papel de la mujer en la Revolución Mexicana y si a cambiado su condición en la actualidad.

El profesor iniciará la sesión haciendo preguntas sobre el papel de la mujer en la historia y proporcionará ejemplos, lo cual le permitirá al alumno dar los propios; para iniciar el debate se formarán dos equipos de acuerdo a la investigación, el maestro puede ser el moderador o nombrar a uno. Dará argumentos en contra y a favor del tema. Tomando como referencia el cuento y la actividad previa.

MATERIALES

- Cuento.
- Trabajo de investigación.
- Hojas blancas.

DURACIÓN:

- 45 minutos aprox.

EVALUACIÓN.

- El proceso del ejercicio
- El trabajo grupal.
- El desempeño de cada equipo.
- Ejemplos de la vida cotidiana.
- Las conclusiones finales por escrito.

SEXTA SESIÓN

Corridos.

PROPÓSITO: El alumno conocerá aspectos de los personajes principales en torno a los cuales gira el movimiento armado

ACTIVIDAD PREVIA.

- Hacer preguntas sobre los personajes que participaron en la Revolución.
- Pedir a los alumnos corridos actuales.
- Preguntar a los alumnos si conocen ¿Cómo está estructurada una noticia? ¿Quién la realiza? ¿Cuáles son los elementos que debe contener? De acuerdo a lo que contesten, el profesor procederá a dar una breve explicación y comenzará la sesión.

ACTIVIDADES

- Formar equipos.
- Repartir un corrido por equipo y leerlo.
- Cada equipo y con apoyo del libro de texto realizará en forma de noticia el corrido, tomando los datos más relevantes del corrido y ampliándolos con el libro.
- De acuerdo a su contexto musical en torno a los corridos, los alumnos vincularán los corridos de la Revolución con los actuales y harán una comparación.

Por ejemplo: EL CORRIDO SOBRE LA MUERTE DE FRANCISCO VILLA.

**23 de julio de 1923, Parral,
Chihuahua.**



Francisco Villa, fue general de los dorados del norte. En 1920 se retiró a su hacienda el Canutillo. Mientras Villa manejaba en su Dodge, murió asesinado en una emboscada junto a sus cuatro guardaespaldas y un ayudante. Desde una casa alquilada los asesinos dieron muerte al jefe de los Dorados.

Los corridos de la revolución nos relatan los sucesos que vivieron en la lucha armada y los corridos actuales tratan sobre personas o grupos que se dedican al narcotráfico.

Por ejemplo, el corrido anterior nos menciona sobre la muerte de Francisco Villa, un personaje importante dentro del movimiento armado, el cual tuvo enemigos por las acciones que hizo en ese acontecimiento y el corrido de Pancho Sota nos relata su muerte a causa de una traición, pero las acciones que realiza son para beneficio propio.

MATERIALES

- Corridos.
- Libro de texto
- Marcadores.
- Cartulinas.

DURACIÓN:

- 45 minutos aprox.

EVALUACIÓN.

- La noticia
- El desarrollo de la sesión.
- La comparación de los corridos.

5.4 Evaluación Final.

La evaluación final del trabajo realizado durante las sesiones, el profesor debe de evaluar las habilidades, destrezas y conocimientos sobre Historia, mediante la diferenciación de factores que debieron adquirir en el proceso.

El docente mediante las actividades realizadas debe verificar que el alumno vaya logrando el aprendizaje y además debe identificar que los alumnos puedan explicar los acontecimiento utilizando su propio lenguaje, formular preguntas a partir de los saberes obtenidos, además de llevarlo a su entorno.

Para ello el profesor contará con una tabla donde ira registrando los avances que va logrando el alumno (Evaluación final, anexo 1), a través de una escala: Excelente = E Muy Bien = MB, Bien = B, Suficiente = S, No Suficiente = NS. En la cual se evaluará los siguientes aspectos:

HABILIDADES	CONOCIMIENTOS	ACTITUDE S
<ul style="list-style-type: none">• Interpretó la información adecuadamente.• Estableció una conexión entre un suceso y otro• Comprendió cada etapa	<ul style="list-style-type: none">• Ubicó los acontecimientos correctamente• Menciona las principales características del mov. armado• Nombre y conoce los principales personajes del acontecimiento.	<ul style="list-style-type: none">• Participó de manera activa en las actividades.• Respetó las ideas de los demás.• Obtuvo una visión más amplia de la realidad.

CONCLUSIONES.

La escuela es el factor fundamental de transmitir valores, conductas, habilidades, conocimientos al educando, mediante los contenidos curriculares y el profesor. Este ultimo de prepararlo para que vaya avanzando en su camino educativo, motivarlo y crear en él la curiosidad de conocer y no solo darle los conocimientos sino que busque, indague por si mismo lo que le interesa.

El aprendizaje de la Historia para los alumnos, es importante, le permite conocer los aspectos que fueron conformando al país y entender su entorno, ya que un acontecimiento no encuentra aislado sino tiene una explicación. Además va depender de diversos factores, uno de ellos es que posea varios materiales y recursos para su enseñanza, y no solo basarse en el libro de texto, aunque es una herramienta para acceder a la historia, existen numeras fuentes para conocer historia. En nuestro país existen un sin fin de lugares que nos permiten acceder a la historia como los museos, zonas arqueológicas, documentos, etc. Pero desafortunadamente los educandos desconocen estos lugares, para ello el profesor juega un papel importante, ya que debe de proporcionar o acercar al estudiante a este tipo de lugares para tener otro tipo de aprendizaje.

El maestro de debe ser un facilitador del aprendizaje, buscar diferentes estrategias para hacer atractiva la enseñanza de la historia. Este debe contar con los elementos necesarios para poder desarrollar su labor dentro del aula de clases. Debe de cumplir con los propósitos establecidos dentro del Plan y Programas, crear en los alumnos competencias, habilidades y destrezas que le permitan llevarlas a su entorno y encontrar explicaciones no solo sobre situaciones que existen en el país sino dentro de su ámbito familiar. Dejar de reproducir los patrones que ya tiene establecidos, educandos pasivos, que no cuestionen sobre lo que pasa en su entorno

Pero le corresponde dejar de ver la Historia como una asignatura de relleno y darle la importancia que se debe y no basarse en la enseñanza

tradicional, es decir dejar que sus alumnos realicen cuestionarios, subrayen el libro, el hacer resúmenes, sin un fin, etc., por estas prácticas educativas que a los alumnos no les agrada la asignatura y para ellos no tiene un fin en su vida escolar. Asimismo, por el tipo de enseñanza, no relacionan los acontecimientos, los confunden y no los pueden ubicar en el tiempo y el espacio correctos.

El alumno tiene la capacidad de reflexionar y cuestionar acerca de algún acontecimiento, además de que puede utilizar los conocimientos previos para poder desarrollar las actividades, con el apoyo del profesor. Este último tiene que dejar de ver al educando como un jarro vacío donde él tiene que vaciar sus saberes, sino que pueden contribuir en el aprendizaje, a través de sus aportaciones, experiencias y conocimiento de los temas.

Además algunos profesores se justifican señalando que en las escuelas existen diversas actividades que tienen que cumplir, como la participación en concursos asignados por la S.E.P., por ejemplo: La Canción Popular Mexicana, el certamen Benito Juárez, el Himno nacional, etc.; por ello necesitan tiempo para impartir sus clases, ya que el establecido en el Plan y programas es poco y le dan más importancia a Español y Matemáticas, para ellos es más importante que un alumno lea, escriba y maneje las operaciones básicas que aprenda Historia.

Pero si el profesor tuviera iniciativa, retomaría el libro del Maestro, donde aparecen diversas actividades que puede desarrollar, además buscaría implementar diversas estrategias para su clase de Historia y así presentarla en forma amena, diferente y atractiva para el alumno, y así acercarlo a la Historia, ya que es la base de cualquier sociedad, para conocer sus raíces, de dónde provienen y crear una identidad en el individuo.

Se espera que este trabajo sea una alternativa para los docentes, ya que el cuento por su brevedad y extensión, muestra la historia a través de ficción por medio de los personajes, además es una forma de conocer parte de la historia, mediante la narración, la cual despierta el interés del alumno, no se le

presenta las actividades que él tiene acostumbrado realizar. El profesor encargado de que se verifiquen los datos, mediante la investigación y el proceso de las sesiones.

El aprendizaje no se da de forma aislada sino que todos forman parte de este proceso, a fin de que la enseñanza y aprendizaje de la historia sean diferentes o al menos para que los ayude a buscar y encontrar diversas estrategias para enseñar Historia. En la cual todos formamos parte, mediante nuestras experiencias que van enriqueciendo la práctica educativa. Con este trabajo no se pretende que los cuentos tomen el lugar de la Historia sino que son un apoyo para conocer otro panorama de este.

BIBLIOGRAFÍA.

- 📖 Aller García, Carlos. *El niño de hoy ante el cuento: Investigación y aplicaciones didácticas*. Sevilla, Guadalmena, 1997.
- 📖 Alvear Acevedo, Carlos. *Historia General*. México, Jus, 1989.
- 📖 _____. *Historia general contemporánea*. México, Jus, 1990.
- 📖 Baquero Goyanes, Mariano. *¿Qué es el cuento? ¿Qué es la novela?* Murcia Universidad de Murcia, 1998.
- 📖 Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y Literatura*. México, Porrúa, 1985.
- 📖 Bortolussi, Marissa. *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid, Alambra, 1985.
- 📖 Carr, Edgar, *¿Qué es la historia?* México, Ariel, 1999.
- 📖 Carretero Mario. *Constructivismo y educación*. Buenos Aires, Aique.1998.
- 📖 Castrejón Díaz, Jaime. *Las ópticas de la historia*. México, Búsqueda,1990.
- 📖 Coll, César. *Psicología y currículo*. México. Paidós, 1999.
- 📖 Del Moral Ruiz, Joaquín. *Historia y ciencias humanas sobre metodología y didáctica*. Madrid, Huerga y Fierro, 1999.
- 📖 Díaz Barriga Arceo, Frida y Gerardo Hernández Rojas. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw-Hill, 1998.
- 📖 Domínguez Garrido, Ma. Concepción. *Didáctica de las ciencias sociales para Primaria*. Madrid, Pearson Educación, 2004.
- 📖 Domínguez Hidalgo, Antonio. *Iniciación a las estructuras literarias*. México, Porrúa, 1980.
- 📖 Galván Terrazas, Luz Elena y Mireya Lemonade Huerta. *Un reto. La enseñanza de la historia hoy*. México, horizontes alternativos para docentes II, 1999.
- 📖 Giné, Núria y Artur Parcerisa. *Evaluación en la escuela secundaria. Elementos para la reflexión y recursos para la práctica*. Barcelona: Graó, 2000.
- 📖 Gómez, Alberto Luis. *La enseñanza de la historia ayer y hoy: entre la comunidad y el cambio*. Sevilla, Díada, 2000.
- 📖 González y González, Luis. *Invitación a la microhistoria*. México, FCE, 1986.

- 📖 Huerta, David et al. *Paquete: Cuento. (La ficción en México)*. México, UAT: UAP, Centro de Ciencias del Lenguaje: INBA, 1990.
- 📖 *La enciclopedia del estudiante: tomo 15: Literatura española e hispanoamericana*. Buenos Aires, Santillana, 2006.
- 📖 Leal, Luis. *Los cuentos de la revolución*. México, UNAM, 1993.
- 📖 LOMAS, Carlos et al. *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona, Paidós, 1993.
- 📖 Mendoza, Vicente T. *El corrido mexicano*, FCE, 2004.
- 📖 Merchán Iglesias, F. Javier. *Enseñanza, examen y control. Profesores y alumnos en la clase de historia*. Barcelona, Octaedro-EUB, 2005.
- 📖 Murguía Zataráin, Martha Elena. *Elementos de la poética histórica: El cuento hispanoamericano*. México, El Colegio de México, 2002.
- 📖 Nieto López, José de Jesús. *Didáctica de la historia*. México, Santillana, 2001.
- 📖 Ortega y Medina, Juan A. *Polémicas y ensayos mexicanos entorno a la historia*. México, UNAM, 1992.
- 📖 Padovani, Ana. *Contar cuentos desde la práctica hacia la teoría*. Buenos Aires, Paidós, 1999.
- 📖 Paredes, Alberto. *Manual de técnicas narrativas. Las voces del relato*. México, Grijalbo, 1993.
- 📖 Pérez Siller Javier. *Identidad en el imaginario Nacional. Reescritura y enseñanza de la historia*. México, Colegio de san Luis, 1998.
- 📖 Plá, Sebastián. *Aprender a pensar históricamente: la escritura de la historia en bachillerato*. México, Plaza y Valdés. 2005
- 📖 Platas Tasende, Ana María. *Diccionario de términos literarios*. Madrid, Espasa, 2000.
- 📖 Salazar Sotelo, Julia. *Problemas de enseñanza aprendizaje de la historia ¿...y los maestros que enseñan por historia?* México, UPN, 2001
- 📖 SEP. *Libro de Historia de sexto grado*. México, CONALITEG, 1999.
- 📖 _____. *Libro del maestro*. CONALITEG. México. 1995.
- 📖 _____. *Planes y programas 1993*.
- 📖 Sergatal, Alfred. *Introducción al cuento literario*. Barcelona, Laertes. 2004.
- 📖 White, Hayden. *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona, Paidós, 2003.

Páginas electrónicas.

<http://sepiensa.org.mx/contenidos/2004/irene/introjp/intrijp.html>. 29-agosto-2007.

http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep_3866_libros_de_texto_grat. 4 de octubre de 2005.

Ugarte, Francisco. *Elementos básicos en torno al aprendizaje*, internet, <http://www.formaciondocente.org.mx>. 05-05-04.

ANEXOS

The image features the word "ANEXOS" in a bold, teal-colored, sans-serif font. The letters are rendered in a 3D perspective, appearing to rise from a white surface. A soft, grey shadow is cast beneath the letters, extending slightly to the right and forward, which adds depth and a sense of three-dimensionality to the text.

ÍNDICE DE ANEXOS

Formato de Evaluación Final.....	Anexo 1
Cuentos.....	Anexo 2
Corridos	Anexo 3

EVALUACIÓN FINAL

ANEXO 1

NO	NOMBRE DEL ALUMNO	HABILIDADES			ACTITUDES			CONOCIMIENTOS		
		Interpretó la información adecuadamente.	Estableció una conexión entre un suceso y otro.	Comprendió cada etapa.	Ubicó los acontecimientos.	Menciona las principales características del mov.	Nombra y conoce los principales personajes.	Participó de manera activa en las actividades.	Respetó las ideas de los demás.	Obtuvo una visión más amplia de la realidad.
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										
11										
12										
13										
14										
15										
16										
17										
18										
19										
20										
21										
22										
23	EXCELENTE = E MUY BIEN = MB BIEN = B SUFICIENTE =S NO SUFICIENTE = NS									

ANEXO 2



CUENTOS DE LA REVOLUCION



tema revolucionario; destacan, entre otros, aquellos en torno a las hazañas de Villa y sus hombres, como vemos en el que aquí hemos recogido.

Consultar: *Obras completas*. México. Compañía General de Ediciones, vol. I, 1961; vol. II, 1963. *Diccionario de escritores mexicanos*. México. UNAM, 1967, pp. 166-168. Ermilo Abreu Gómez. *Martín Luis Guzmán*. México. Empresas Editoriales, 1968.

LA FIESTA DE LAS BALAS

Atento a cuanto se decía de Villa y el villismo, y a cuanto veía a mi alrededor, a menudo me preguntaba yo en Ciudad Juárez qué hazañas serían las que pintaban más a fondo la División del Norte: si las que se suponían estrictamente históricas, o las que se calificaban de legendarias; si las que se contaban como algo visto dentro de la más escueta realidad, o las que traían ya tangibles, con el toque de la exaltación poética, las revelaciones esenciales. Y siempre eran las proezas de este segundo orden las que se me antojaban más verídicas, las que, a mi juicio, eran más dignas de hacer historia.

Porque ¿dónde hallar, pongo por caso, mejor pintura de Rodolfo Fierro —y Fierro y el villismo eran espejos contrapuestos, modos de ser que se reflejaban infinitamente entre sí— que en el relato que ponía a aquél ante mis ojos, después de una de las últimas batallas, entregado a consumir, con fantasía tan cruel como creadora de escenas de muerte, las terribles órdenes de Villa? Verlo así era como sentir en el alma el roce de una tremenda realidad cuya impresión se conservaba para siempre.

Aquella batalla, fecunda en todo, había terminado dejando en manos de Villa no menos de quinientos

MARTIN LUIS GUZMÁN

1887

Como narrador Martín Luis Guzmán (nació en la ciudad de Chihuahua el 6 de octubre) es conocido por *El águila y la serpiente* (1928), *La sombra del caudillo* (1929), *Memorias de Pancho Villa* (1938-1940), *Kinchil* (1946) *Muertes Históricas* (1958) e *Islas Marias* (1959). Obra considerada ya como novela, ya como memorias, ya como crónica novelada, *El águila y la serpiente* es una de las más representativas narraciones en torno al tema de la Revolución escrita por un testigo ocular de los hechos. Dividida en dos partes de siete libros cada una, nos presenta, en la primera ("Esperanzas revolucionarias"), los principales acontecimientos ocurridos durante la etapa bélica de la Revolución que desató el asesinato de Madero en 1913; en la segunda ("En la hora del triunfo"), continúa el autor observando las hazañas no ya bélicas sino políticas ocurridas hasta 1915. Al lado de los dirigentes —Villa, Obregón, Carranza, Zapata— Guzmán nos revela mejor que nadie las causas que motivaron los violentos acontecimientos ocurridos durante esos años. A lo largo del relato se entretienen, en la mejor tradición de la narrativa hispánica, excelentes cuentos de

prisioneros. Villa mandó separarlos en dos grupos: de una parte los voluntarios orozquistas a quienes llamaban "colorados"; de la otra, los federales. Y como se sentía ya bastante fuerte para actos de grandeza, resolvió hacer un escarmiento con los prisioneros del primer grupo, mientras se mostraba benigno con los otros. A los colorados se les pasaría por las armas antes de que oscureciese; a los federales se les daría a elegir entre unirse a las tropas revolucionarias o bien irse a sus casas mediante la promesa de no volver a hacer armas contra los constitucionalistas.

Fierro, como era de esperar, fue el encargado de la ejecución, a la cual dedicó desde luego la eficaz diligencia que tan buen camino le auguraba ya en el ánimo de Villa, o, según decía él: de "su jefe".

Declinaba la tarde. La gente revolucionaria, tras de levantar el campo, iba reconcentrándose lentamente en torno del humilde pueblecito que había sido objetivo de la acción. Frio y tenaz, el viento de la llanura chihuahuense empezaba a despegar del suelo y apretaba los grupos de jinetes y de infantes: unos y otros se acogían al socaire de las casas. Pero Fierro —a quien nunca detuvo nada ni nadie— no iba a rehuir un airecillo fresco que a lo sumo barruntaba la helada de la noche. Hizo cabalgar a su caballo de anca corta, contra cuyo pelo oscuro, cano por el polvo de la batalla, rozaba el borde del sarape gris. Iba así al paso. El viento le daba de lleno en la cara, mas él no trataba de eludirlo clavando la barbilla en el pecho ni levantando los pliegues del embozo. Llevaba enhiesta la cabeza, arrogante el busto, bien puestos los pies en los estribos y elegantemente dobladas las piernas entre los arcos de campaña sujetos a los tientos de la montura. Nadie lo veía, salvo la desolación del llano y uno que otro soldado que

pasaba a distancia. Pero él, acaso inconscientemente, arrendaba de modo que el animal hiciera piernas como para lucirse en un paseo. Fierro se sentía feliz: lo embargaba el placer de la victoria —de la victoria, en la cual nunca creía hasta consumarse la completa derrota del enemigo—, y su alegría interior le afloraba en sensaciones físicas que tornaban grato el hostigo del viento y el andar del caballo después de quince horas de no apearse. Sentía como caricia la luz del sol —sol un tanto desvaído, sol prematuramente envuelto en fulgores encendidos y tormentosos.

Llegó al corral donde tenían encerrados, como rebaño de reses, a los trescientos prisioneros "colorados" condenados a morir, y se detuvo un instante a mirar por sobre las tablas de la cerca. Vistos desde allí, aquellos trescientos huertistas hubieran podido pasar por otros tantos revolucionarios. Eran de la fina raza de Chihuahua: altos los cuerpos, sobrias las carnes, robustos los cuellos, bien conformados los hombros sobre espaldas vigorosas y flexibles. Fierro consideró de una sola ojeada el pequeño ejército preso, lo apreció en su valor militar— y en su valer— y sintió una pulsación rara, un estremecimiento que le bajaba desde el corazón, o desde la frente, hasta el índice de la mano derecha. Sin quererlo ni sentirlo, la palma de esa mano fue a posársele en las cachas de la pistola.

—Batalla, ésta —pensó.

Indiferentes a todo, los soldados de caballería que vigilaban a los prisioneros no se fijaban en él. A ellos no les preocupaban más que la molestia de estar montando una guardia fatigosa —guardia incomprendible después de la excitación del combate— y que les exigía tener lista la carabina, cuya culata apoyaban en el muslo. De cuando en cuando, si algún prisionero parecía apartarse, los soldados apuntaban

con aire resuelto y, de ser preciso, hacían fuego. Una onda rizaba entonces el perímetro informe de la masa de prisioneros, los cuales se replegaban para evitar el tiro. La bala pasaba de largo o derribaba a alguno.

Fierro avanzó hasta la puerta del corral; gritó a un soldado, que vino a descorder las trancas, y entró. Sin quitarse el sarape de sobre los hombros echó pie a tierra. El salto le deshizo el embozo. Tenía las piernas entumecidas de cansancio y de frío: las estiró. Se acomodó las dos pistolas. Se puso luego a observar despacio la disposición de los corrales y sus diversas divisiones. Dio varios pasos hasta una de las cercas, sin soltar la brida, la cual trabó entre dos tablas, para dejar sujeto el caballo. Sacó de las cantinas de la silla algo que se metió en los bolsillos de la chaqueta, y atravesó el corral a poca distancia de los prisioneros.

Los corrales eran tres, comunicados entre sí por puertas interiores y callejones angostos. Del que ocupaban los "colorados", Fierro pasó, deslizando el cuerpo entre las trancas de la puerta, al de en medio; en seguida, al otro. Allí se detuvo. Su figura, grande y hermosa, irradiaba un aura extraña, algo superior, algo prestigioso y a la vez adecuado al triste abandono del corral. El sarape había venido resbalándole del cuerpo hasta quedar pendiente apenas de los hombros: los cordoncillos de las puntas arrastraban por el suelo. Su sombrero, gris y ancho de ala, se teñía de rosa al recibir de soslayo la luz poniente del sol. Vuelto de espaldas, los prisioneros lo veían desde lejos, a través de las cercas. Sus piernas formaban compás hercúleo y destellaban; el cuero de sus mitasas brillaba en la luz del atardecer.

A unos cien metros, por la parte exterior a los corrales, estaba el jefe de la tropa encargada de los prisioneros. Fierro lo vio y le indicó a señas que

se acercara. El oficial cabalgó hasta el sitio de la valla más próximo a Fierro. Éste caminó hacia él. Hablaron. Por momentos, conforme hablaban, Fierro fue señalando diversos puntos del corral donde se encontraba y del corral contiguo. Después describió, moviendo la mano, una serie de evoluciones que repitió el oficial como con ánimo de entender mejor. Fierro insistió dos o tres veces en una maniobra al parecer muy importante, y el oficial entonces, seguro de las órdenes recibidas, partió al galope hacia donde estaban los prisioneros.

Tornó Fierro al centro del corral, y otra vez se mantuvo atento a estudiar la disposición de las cercas y cuanto las rodeaba. De los tres corrales, aquél era el más amplio, y según parecía, el primero en orden —el primero con relación al pueblo. Tenía en dos de sus lados sendas puertas hacia el campo: puertas de trancas más estropeadas —por mayor uso— que las de los corrales posteriores, pero de maderos más fuertes. En otro lado se abría la puerta que daba al corral inmediato, y el lado restante no era una simple valla de madera, sino tapia de adobes, de no menos de tres metros de altura. La tapia mediría como sesenta metros de largo, de los cuales, veinte servían de fondo a un cobertizo o pesebre, cuyo tejado bajaba de la barda y se asentaba, de una parte, en los postes, prolongados, del extremo de una de las cercas que lindaban con el campo, y de la otra, en una pared, también de adobe, que salía perpendicularmente de la tapia y avanzaba cosa de quince metros hacia los medios del corral. De esta suerte, entre el cobertizo y la valla del corral próximo venía a quedar un espacio cerrado en dos de sus lados por paredes macizas. En aquel rincón el viento de la tarde amontonaba la basura y hacía sonar con ritmo anárquico, golpeándolo contra el brocal de un

pozo, un cubo de hierro. Del brocal del pozo se elevaban dos palos secos, toscos, terminados en horquetas, sobre los cuales se atravesaba otro más, y desde éste pendía la cadena de una garrucha, que también sonaba movida por el viento. En lo más alto de una de las horquetas, un pájaro grande—inmóvil, blanquecino— se confundía con las puntas del palo, reseca y torcidas.

Fierro se hallaba a cincuenta pasos del pozo. Detuvo un segundo la vista sobre la quieta figura del pájaro, y, como si la presencia de éste encajara a pelo en sus reflexiones, sin cambiar de expresión, ni de postura, ni de gesto, sacó la pistola lentamente. El cañón del arma, largo y pulido, se transformó en dedo de rosa a la luz poniente del sol. Poco a poco el gran dedo fue enderezándose hasta señalar en dirección del pájaro. Sonó el disparo—seco y diminuto en la inmensidad de la tarde— y el animal cayó al suelo. Fierro volvió la pistola a la funda.

En aquel instante un soldado, trepando a la cerca, saltó dentro del corral. Era el asistente de Fierro. Había dado el brinco desde tan alto que necesitó varios segundos para erguirse otra vez. Al fin lo hizo y caminó hacia donde estaba su amo. Fierro le preguntó, sin volver la cara:

—¿Qué hubo con éstos? Si no vienen pronto, se hará tarde.

—Parece que ya vienen ay—contestó el asistente.

—Entonces, tú ponte allí. A ver, ¿qué pistola traes?

—La que usted me dio, mi jefe. La *mitigüeson*.

—Dácala pues, y toma estas cajas de parque.

¿Cuántos tiros dices que tienes?

—Unas quince docenas, con los que he arrejuntado hoy, mi jefe. Otros hallaron hartos, yo no.

—¿Quince docenas?... Te dije el otro día que si

seguías vendiendo el parque para emborracharte iba a meterte una bala en la barriga.

—No, mi jefe.

—No mi jefe, qué.

—Que me embriago, mi jefe, pero no vendo el parque.

—Pues cuidadito, porque me conoces. Y ahora ponte vivo, para que me salga bien esta anqueta. Yo disparo y tú cargas las pistolas. Y oye bien esto que te voy a decir: si por tu culpa se me escapa uno siquiera de los "colorados", te acuesto con ellos.

—¡Ah, qué mi jefe!

—Como lo oyes.

El asistente extendió su frazada sobre el suelo y vació en ella las cajas de cartuchos que Fierro acababa de darle. Luego se puso a extraer uno a uno los tiros que traía en las cananas de la cintura. Quería hacerlo tan de prisa, que se tardaba más de la cuenta. Estaba nervioso, los dedos se le embrollaban.

—¡Ah, qué mi jefe!—seguía pensando para sí.

Mientras tanto, del otro lado de la cerca que limitaba el segundo corral fueron apareciendo algunos soldados de la escolta. Montados a caballo, medio busto les sobresalía del borde de las tablas. Muchos otros se distribuyeron a lo largo de las dos cercas restantes.

Fierro y su asistente eran los únicos que estaban dentro del primero de los tres corrales: Fierro, con una pistola en la mano y el sarape caído a los pies; el asistente, en cuclillas, ordenando sobre su frazada las filas de cartuchos.

El jefe de la escolta entró a caballo por la puerta que comunicaba con el corral contiguo y dijo:

—Ya tengo listos los primeros diez. ¿Te los suelto?

Fierro respondió:

—Sí, pero antes entéralos bien del asunto: en cuanto asomen por la puerta yo empezaré a dispararles; los que llegen a la barda y la salten quedan libres. Si alguno no quiere entrar, tú metele bala.

Volvió el oficial por donde había venido, y Fierro, pistola en mano, se mantuvo alerta, fijos los ojos en el estrecho espacio por donde los prisioneros iban a irrumpir. Se había situado lo bastante próximo a la valla divisoria para que al hacer fuego, las balas no alcanzaran a los "colorados" que todavía estuviesen del lado de ella: quería cumplir lealmente lo prometido. Pero su proximidad a las tablas no era tanta que los prisioneros, así que empezase la ejecución, no descubrieran, en el acto mismo de trasponer la puerta, la pistola que les apuntaría a veinte pasos. A espaldas de Fierro el sol poniente convertía el cielo en luminaria roja. El viento seguía soplando.

En el corral donde estaban los prisioneros creció el rumor de voces —voces que los silbos del viento destrozaban, voces como de vaqueros que arrearan ganado. Era difícil la maniobra de hacer pasar del corral último al corral de en medio a los trescientos hombres condenados a morir en masa; el suplicio que los amenazaba hacía encrespase su muchedumbre con sacudidas de organismo histérico. Se oía gritar a la gente de la escolta, y, de minuto en minuto, los disparos de carabina recogían las voces, que sonaban en la oquedad de la tarde como chasquido en la punta de un latigazo.

De los primeros prisioneros que llegaron al corral intermedio un grupo de soldados segregó diez. Los soldados no bajaban de veinticinco. Echaban los caballos sobre los presos para obligarlos a andar; les apoyaban contra la carne las bocas de las carabinas.

—¡Traidores! ¡Jijos de la rejija! ¡Ora vamos a

ver qué tal corren y brincan! ¡Eche usted p'allá, traidor!

Y así los hicieron avanzar hasta la puerta de cuyo otro lado estaba Fierro y su asistente. Allí la resistencia de los "colorados" se acentuó; pero el golpe de los caballos y el cañón de las carabinas los persuadieron a optar por el otro peligro, por el peligro de Fierro, que no estaba a un dedo de distancia, sino a veinte pasos.

Tan pronto como aparecieron dentro de su visual, Fierro los saludó con extraña frase —frase a un tiempo cariñosa y cruel, de ironía y de esperanza:

—¡Ándentes, hijos: que nomás yo tiro y soy mal tirador!

Ellos brincaban como cabras. El primero intentó abalanzarse sobre Fierro, pero no había dado tres saltos cuando cayó acribillado a tiros por los soldados dispuestos a lo largo de la cerca. Los otros corrieron a escape hacia la tapia: loca carrera que a ellos les parecería como de sueño. Al ver el brocal del pozo, uno quiso refugiarse allí: la bala de Fierro lo alcanzó el primero. Los demás siguieron alejándose; pero uno a uno fueron cayendo —Fierro disparó ocho veces en menos de seis segundos—, y el último cayó al tocar con los dedos los adobes que, por un extraño capricho de este momento, separaban de la región de la vida la región de la muerte. Algunos cuerpos dieron aún señales de estar vivos; los soldados, desde su puesto, tiraron para rematarlos.

Y vino otro grupo de diez, y luego otro, y otro, y otro. Las tres pistolas de Fierro —dos suyas, la otra de su ordenanza— se turnaban en la mano homicida con ritmo infalible. Cada una disparaba seis veces —seis veces sin apuntar, seis veces al descubrir— y caía después encima de la frazada. El asistente hacía saltar los casquillos quemados y ponía

otros nuevos. Luego, sin cambiar de postura, tendía hacia Fierro la pistola, el cual la tomaba casi al soltar la otra. Los dedos del asistente tocaban las balas que segundos después tenderían sin vida a los prisioneros; pero él no levantaba los ojos para ver a los que caían: toda su conciencia parecía concentrarse en la pistola que tenía entre las manos y en los tiros, de reflejos de oro y plata, esparcidos en el suelo. Dos sensaciones le ocupaban lo hondo de su ser: el peso frío de los cartuchos que iba metiendo en los orificios del cilindro y el contacto de la epidermis, lisa y cálida, del arma. Arriba, por sobre su cabeza, se sucedían los disparos con que su jefe se entregaba al deleite de hacer blanco.

El angustioso huir de los prisioneros en busca de la tapia salvadora —fuga de la muerte en una sinfonía espantosa donde la pasión de matar y el ansia inagotable de vivir luchaban como temas reales— duró cerca de dos horas, irreal, engañoso, implacable. Ni un instante perdió Fierro el pulso o la serenidad. Tiraba sobre blancos móviles y humanos, sobre blancos que daban brinco y traspies entre charcos de sangre y cadáveres en posturas inverosímiles, pero tiraba sin más emoción que la de errar o acertar. Calculaba hasta la desviación de la trayectoria por efecto del viento, y de un disparo a otro la corregía.

Algunos prisioneros, poseídos de terror, caían de rodillas al trasponer la puerta: la bala los doblaba. Otros bailaban danza grotesca al abrigo del brocal del pozo hasta que la bala los curaba de su frenesí o los hacía caer, heridos, por la boca del hoyo. Casi todos se precipitaban hacia la pared de adobes y trataban de escalarla trepando por los montones de cuerpos entrelazados, calientes, húmedos, humeantes: la bala los paralizaba también. Algunos lograban clavar las uñas en la barda, hecha de paja y tierra,

pero sus manos, agitadas por intensa ansiedad de vida, se tornaban de pronto en manos moribundas.

La ejecución en masa llegó a envolverse en un clamor tumultuario donde descollaban los chasquidos secos de los disparos, opacados por la inmensa voz del viento. De un lado de la cerca gritaban los que huían de morir y al cabo morían; de otro, los que se defendían del empuje de los jinetes y pugnaban por romper el cerco que los estrechaba hasta la puerta terrible. Y al griterío de unos y otros se sumaban las voces de los soldados distribuidos en el contorno de las cercas. Éstos habían ido enardeciéndose con el alboroto de los disparos, con la destreza de Fierro y con los lamentos y el accionar frenético de los que morían. Saludaban con exclamaciones de regocijo la voltereta de los cuerpos al caer; vociferaban, gesticulaban, histéricos, reían a carcajadas al hacer fuego sobre los montones de carne humana donde advertían el menor indicio de vida.

El postrer pelotón de los ajusticiados no fue de diez víctimas, sino de doce. Los doce salieron al corral de la muerte atropellándose entre sí, procurando cada uno cubrirse con el grupo de los demás, a quien trataban de adelantarse en la horrible carrera. Para avanzar hacían corcovos sobre los cadáveres hacinados; pero la bala no erraba por eso; con precisión siniestra iba tocándoles uno tras otro y los dejaba a medio camino de la tapia —abiertos brazos y piernas— abrazados al montón de sus hermanos inmóviles. Sin embargo, uno de ellos, el último que quedaba con vida, logró llegar hasta la barda misma y salvarla... El fuego cesó de repente y el tropel de soldados se agolpó en el ángulo del corral inmediato, para ver al fugitivo.

Pardeaba la tarde. La mirada de los soldados tardó en acostumbrarse al parpadeo interferente de las dos

lucos. De pronto no vieron nada. Luego, allá lejos, en la inmensidad de la llanura ya medio en sombra, fue cobrando precisión un punto móvil, un cuerpo que corría. Tanto se doblaba el cuerpo al correr, que por momentos se le hubiera confundido con algo rastreado a flor de suelo.

Un soldado levantó el rifle para hacer blanco:

—Se ve mal —dijo, y disparó.

La detonación se perdió en el viento del crepúsculo. El punto siguió su carrera.

Fierro no se había movido de su sitio. Rendido el brazo, largo tiempo lo tuvo suelto hacia el suelo. Luego notó que le dolía el índice y levantó la mano hasta los ojos: en la semioscuridad comprobó que el dedo se le había hinchado ligeramente; se lo oprimió con blandura entre los dedos y la palma de la otra mano. Y así se mantuvo: largamente entregado todo él a la dulzura de un masaje moroso. Por fin, se inclinó para recoger del suelo el sarape, del cual se había desembarazado desde los preliminares de la ejecución. Se lo echó sobre los hombros y caminó para acogerse al socaire del cobertizo. A los pocos pasos se detuvo y dijo al asistente:

—Así que acabes, tráete los caballos.

Y siguió andando.

El asistente juntaba los cartuchos quemados. En el corral contiguo los soldados de la escolta desmontaban, hablaban, canturreaban. El asistente los escuchaba en silencio y sin levantar la cabeza. Después se irguió con lentitud. Cogió la frazada por las cuatro puntas y se la echó a la espalda: los casquillos vacíos sonaron dentro con sordo cascabeleo.

Había anochecido. Brillaban algunas estrellas. Brillaban las lucecitas de los cigarros al otro lado de las tablas de la cerca. El asistente rompió a andar

con paso débil, y fue, medio a tientas, hasta el último de los corrales, de donde regresó a poco trayendo de la brida los dos caballos —el de su amo y el suyo—, y, sobre uno de los hombros, la mochila de campaña.

Se acercó al pesebre. Sentado sobre una piedra, Fierro fumaba en la oscuridad. En las juntas de las tablas silbaba el viento.

—Desensilla y tiéndeme la cama —ordenó Fierro—; ya no aguanto el cansancio.

—¿Aquí en este corral, mi jefe?... ¿Aquí?...

—Sí, aquí.

Hizo el asistente como le ordenaban. Desensilló y tendió las mantas sobre la paja, arreglando con el maletín y la montura una especie de cabezal. Minutos después de tenderse allí, Fierro se quedó dormido.

El asistente encendió su linterna, dio grano a los animales y dispuso lo necesario para que pasaran bien la noche. Luego apagó la luz, se envolvió en su frazada y se acostó a los pies de su amo. Pero un momento después se incorporó de nuevo, se hincó de rodillas y se persignó. En seguida volvió a tenderse en la paja.

Pasaron seis, siete horas. Había caído el viento. El silencio de la noche se empapaba en luz de luna. De tarde en tarde sonaba próximo el estornudo de algún caballo. Brillaba el claro lunar en la abollada superficie del cubo del pozo y hacía sombras precisas al tropezar con todos los objetos: con todos, menos con los montones de cadáveres. Éstos se hacinaban, enormes en medio de tanta quietud, como cerros fantásticos, cerros de formas confusas, incomprensibles.

El azul plata de la noche se derramaba sobre los

muerdos con la más pura limpidez de la luz. Pero insensiblemente aquella luz de noche fue convirtiéndose en voz, voz también irreal y nocturna. La voz se hizo distinta: era una voz apenas perceptible, apagada, doliente, moribunda, pero clara en su tenue contorno como las sombras que la luna dibujaba sobre las cosas. Desde el fondo de uno de los montones de cadáveres la voz parecía susurrar:

—Ay...

Luego calló, y el azul de plata de la noche volvió a ser sólo luz. Mas la voz se oyó de nuevo:

—Ay... Ay...

Fríos e inertes desde hacía horas, los cuerpos apilados en el corral seguían inmóviles. Los rayos lunares se hundían en ellos como en una masa eterna. Pero la voz tornó:

—Ay... Ay... Ay...

Y este último "ay" llegó hasta el sitio donde Fierro dormía e hizo que la conciencia del asistente pasara del olvido del sueño a la sensación de oír. El asistente recordó entonces la ejecución de los trescientos prisioneros, y el solo recuerdo lo dejó quieto sobre la paja, entreabiertos los ojos y todo él pendiente del lamento de la voz, pendiente con las potencias íntegras de su alma.

—Ay... Por favor...

Fierro se agitó en su cama...

—Por favor... agua...

Fierro despertó y prestó oído...

—Por favor... agua...

Entonces Fierro alargó un pie hasta su asistente.

—¡Eh, tú! ¿No oyes? Uno de los muertos está pidiendo agua.

—¿Mi jefe?

—¡Que te levantes y vayas a darle un tiro a ese

jijo de la tiznada que se está quejando! ¡A ver si me deja dormir!

—¿Un tiro a quién, mi jefe?

—A ese que pide agua, ¡imbécil! ¿No entiendes?

—Agua, por favor —repetía la voz.

El asistente sacó la pistola de debajo de la montura y, empuñándola, se levantó y salió del pesebre en busca de los cadáveres. Temblaba de miedo y de frío. Uno como mareo del alma lo embargaba.

A la luz de la luna buscó. Cuantos cuerpos tocaba estaban yertos. Se detuvo sin saber qué hacer. Luego disparó sobre el punto de donde parecía venir la voz: la voz se oyó de nuevo. El asistente tornó a disparar: se apagó la voz.

La luna navegaba en el mar sin límites de su luz azul. Bajo el techo del pesebre, Fierro dormía.

De *El águila y la serpiente*, 1928. Texto tomado de *Obras completas*, t. México. Compañía General de Ediciones, 1961, pp. 478-490.

JOSÉ RUBÉN ROMERO
1890-1952

José Rubén Romero (nació en Cotija de la Paz, Michoacán, el 25 de septiembre, y murió en la ciudad de México el 4 de julio) es recordado como novelista y sobre todo por su obra picaresca, *La vida inútil de Pito Pérez* (1938). Con excepción de *Mi caballo, mi perro y mi rifle* (1936), las suyas, más que novelas de la Revolución pueden ser consideradas como narraciones de la vida pueblerina durante la época de la Revolución. En todas ellas, sin embargo, encontramos cuentos intercalados en los que pinta con realismo cuadros y escenas de la Revolución en Michoacán. Así el que aquí reproducimos, entresacado de la novela *Mi caballo, mi perro y mi rifle*. En sus primeras prosas, recogidas en 1963, ya encontramos algunas de las características de su narrativa madura, esto es, el interés en los tipos locales, en el paisaje de la provincia, en la imagen macabra o a base de la herida que sangra. A esas características añade una más, el humor, que ha de predominar en sus mejores novelas. Romero tenía un profundo conocimiento de la psicología del pueblo de provincia y supo trasladarlo a las páginas de sus libros. Aunque observa la vida

desde la perspectiva del humor, en sus narraciones se transparenta un profundo dolor al contemplar el estado de indigencia en que vive el pueblo. No se conforma, como otros narradores de la Revolución, con pintar las escenas bélicas, sino que va más allá al presentarnos a una sociedad que lucha por mejorar sus condiciones de vida.

Consultar: *Obras completas*, prólogo de Antonio Castro Leal. México. Ediciones Oasis, 1957; 2ª ed. México. Editorial Porrúa, 1963. William O. Cord. *José Rubén Romero. Estudios y bibliografía selecta con cuentos y poemas inéditos*. México, 1963.

COMO UN BLASÓN

—Mi coronel ¿nos deja ir a Ajuno, a cortar la vía?

—No, porque el general dice que eso de asaltar trenes es de bandidos y no de revolucionarios.

—Entonces, ¿vamos a Jesús del Monte a quitar el agua a los de Morelia?

—Somos pocos...

—Ése es el chiste, jefe. Si no se hace algo 'hora que andamos bien parqueados, acabarán por decir que tenemos miedo.

—¿Miedo yo? —repuso Aurelio, pelando tamaños ojos y abriendo de par en par el portón de su boca, para lucir los dientes orificados. Me juego la vida con cualquiera a que entro en un pueblo hasta la mera plaza y les jinco su susto a los *pelones*.

—¿En un pueblo que tenga guarnición?

—En Ario, pongo por caso.

—¿Y cómo?

—Ya les diré cómo, a los que quieran acompañarme.

Días después Aurelio nos llamó para confiarnos su secreto. El plan era bien sencillo: había que preparar un *torito* de petate, y unos tocando las guitarras, otros los violines y otros disfrazados de *maringuías*, caer en Ario como una de tantas comparsas en los festejos del Carnaval, ya muy cercano. Aurelio iría metido dentro del animal y llevaría las armas escondidas en la panza del *torito*. Un indio de Opoeco encargóse de conseguir vestidos de mujer y máscaras pintarrajeadas para disfrazarnos; otro agente secreto compró en Paracho dos guitarras y otros tantos violines. Pero había que ensayar el son que se toca en estos pasos y don Ignacio nos pudo comprobar, por la pericia con que sacó la tonada, que ya era un ciego definitivo. Él sirvió de maestro a los músicos improvisados que, a decir verdad, aprendieron muy pronto los compases precisos para dar cima a aquella empresa, harto arriesgada por cierto.

Don Ignacio estaba en sus glorias a la hora de los ensayos, y nosotros parecíamos una banda de chiquillos traviesos que preparan una diablura. Las cananas, bien surtidas de parque, habían hecho que los espíritus recobraran su brío.

Para músicos se eligieron a individuos de rumbos distantes, a fin de que no los conocieran al andar por las calles del pueblo con las caras descubiertas, y el papel de *maringuías* lo aceptamos Nazario y yo, con otros dos mocetones valerosos y fornidos.

—No te pongas tanta *'nagua* que a la hora de los *cocolazos* te estorbarán hasta para correr —decíanos Aurelio, quien hacía veces de director de escena. Y tú, Nazario, quitate la pistola del cuadril que parece que *traís* polizón.

—Yo voy con ustedes —dijo resueltamente don Ignacio.

—Quédese, viejo; mire que nos estorbará.
—Déjenme ir siquiera hasta la orilla del pueblo. Me quedaré con los otros cuidando los caballos.

Nos emperifollamos con miles de desfiguros: fal-las rojas, amarillas, llenas de holanes y de cintas; blusas de color solferino, con la pechuga abullonada para dar cabida a aquello que el hombre coge en la lactancia y viene a abandonar en la vejez. Nos relle-namos con las carrilleras para fingir morbideces que no existían...

Descendimos de la sierra y en un lugar espeso, que llaman *El Pinalito*, se organizó la mascarada. Aurelio revelóse allí como un buen capitán y como un férreo atleta, pues, además de no olvidar detalle y de hacernos oportunas recomendaciones, cargó con nuestros rifles acomodados dentro de la barriga del *toro*, sin que denotara torpeza alguna en los movimientos que hacía para embestirnos.

—De aquí no pasa usted —dijo Aurelio a don Ignacio—, y ustedes a bailar y a cantar hasta que estemos en la plaza.

Con el barullo y la emoción, el pobre don Ignacio parecía más nervioso que otras veces.

Era el martes de Carnaval y, por seguir los pasos de nuestra comparsa, la tarde se revistió también con todos sus colorines.

Bajamos, tocando un son, por la calzada de Canintzio, bordeada de árboles añosos que, al desplegar su ramaje, parecían abanicos gigantescos.

¡Upa!, torito, ¿quién te torea?

Doña Juanita con su zulea...

Precedíamos mi perro, saltando alegremente. Mi perro, que ya había conquistado dos timbres entre los hombres de la revolución: su cariño y un nom-

bre, *Centinela*, porque velaba con amor nuestro sueño, y, con sus ladridos, nos daba siempre el toque de alerta.

De los tendajones salían gentes para vernos pasar, y los chiquillos nos rodeaban brincando y palmoreando con regocijo.

*¡Epa!, torito, ¿quién te agasaja?
Doña Chepita con su sonaja...*

Dos soldados, a *medios chiles*, se detuvieron en una esquina y, con señas indecorosas y groseras palabras, comenzaron a azuzar al toro: ora, *ca... bresto*, ensarta una puta de esas.

Al oírlos, Aurelio echóseles encima y nosotros creímos por un momento que allí terminaba la farsa, pero contentóse con ponerles los cuernos en la barriga, simulando un fiero derrote.

En la plazuela de Jesús María hubimos de detenernos para bailar el son y cantarlo:

*¡Alza, torito color de canela,
sube a la cama y apaga la vela!*

Pasamos frente a la cárcel. Los presos, apiñados detrás de las rejas, reían al vernos brincar y sacudir en los cuernos del toro las rojas frazadas, desteñidas por la lluvia y el polvo de todos los caminos.

Un hombre del pueblo preguntó con curiosidad al de la bandurria.

—¿De *'onde* viene la mojiganga?

—De La Chuparrosa —contesté apresuradamente, temeroso de que mi compañero, por ser del norte, se atrojara en la respuesta.

Mi corazón latía sobresaltado, a medida que nos acercábamos a la plaza, y al desembocar en los

portales, paré de bailar sintiendo que las piernas temblaban sosteniéndome. ¡Malditas piernas de niño burlado!

En la plaza no había ni la punta de un alfiler. Por las banquetas iban los *catrines* muy serios, echando paso volado, y las señoritas principales los seguían con el rabillo del ojo para que no las sorprendieran con algún imprevisto cascaronazo. Los *peludos* perseguían a las criadas por entre los praditos del jardín, y aquella a quien alcanzaban y le rompían un cascarón en la cabeza, tambaleábase como beoda, o como si le dieran un golpe con un martillo, que así de suaves suelen tener las manos los rancheros para sus inocentes caricias.

El toro pasó cerca de mí y Aurelio me dijo:

—Desde el portal de las Infantes, pero cuiden de no tirar a las gentes pacíficas.

Los músicos herían con crueldad los pechos queumbrosos de las vihuelas:

*¡Epa, torito, bríncale las trancas.
levántale a Chucha las enaguas blancas!*

*Baila de gusto, camina de prisa,
pa' que le rompas también la camisa...*

Intempestivamente, el toro se introdujo en una tienda del portal y todos nosotros le seguimos.

Aurelio tiró la armazón, y los músicos los instrumentos, adonde el rey David aventó el arpa.

Como por encanto salieron las carabinas y los primeros tiros rasgaron el aire.

¡Viva la revolución! ¡Mueran los asesinos de Madero!

Mientras las *maringüías* nos despojábamos de nuestras vestimentas, los compañeros se agruparon en el portal, decididos a arremeter a cuantos se les

enfrentaran. Los dependientes de la tienda quedaron inmóviles, paralizados por el susto, y al grito de ¡viva la Revolución!, la multitud que invadía la plaza se desgranó como una mazorca, dejando tal reguero de cascarones apachurrados, de frutas y de confeti, que aquello parecía un patio de vecindad, después de romperse la piñata.

Diez, en total, éramos aquellos chillados que acometíamos la locura de caer en la propia madriguera de sesenta *pelones*, armados hasta los dientes y provistos de una ametralladora que nos podía hilvanar a tiros, como una máquina de coser, a los diez juntos; pero éramos diez voluntarios entusiastas, exaltados por las ideas de la Revolución, dispuestos a morir en la raya, y no sesenta *cuerdeados*, tibios instrumentos de un gobierno de criminales, sin convicción y sin bandera.

Sin convicción y sin bandera, pero, repuestos de la sorpresa, comenzaron a aparecer por las bocacalles y a disparar duro y macizo, no precisamente con cascarones. Una bala dio sobre mi cabeza y el vidrio de un aparador saltó hecho añicos; otra vino a paralizar el brazo de uno de los guitarristas, el más distinguido en su breve carrera musical. Un certero disparo tocó el corazón a uno de los nuestros, deshojándolo como si fuera una rosa.

También nuestros proyectiles abrieron en las carnes enemigas grifos de sangre y de dolor. Mi rifle no se contentaba con herir, o matar: insultaba iracundo y sus estampidos parecían fuertes blasfemias que rebotaban en los progenitores de cada *pelón*.

Pero las carrilleras fueron quedando vacías.

—Hay que subir por la parroquia, antes de que nos corten las retirada —aconsejé a mis compañeros.

Al doblar una esquina vimos a un hombre, único en la calle desierta, que bajaba dando traspiés y blan-

deando en el aire un garrote. Mi perro al verlo, corrió a él, apitando alegremente la cola. Aquel hombre era don Ignacio, el ciego, que salía fatalmente al encuentro de los tiros federales. Todos le gritamos a la desesperada:

¡Tírese al suelo!

¡Escóndase en el marco de una puerta!

¡Estúpido!

¡Loco!

En un denodado impulso plantóse Aurelio en mitad de la calle intentando desviar la atención de los federales.

¡Fíren aquí... cóllones!

Los tiros agujereaban el traje blanco de las paredes, silbando a nuestro alrededor con su trágica sirenita.

Don Ignacio descendía con lentitud, la cabeza descubierta, los ojos inmóviles, como los de las esculturas, y un grito quebrado y ronco en la boca:

¡Abajo los ricos! ¡Vivan los pobres, los pobres!

De pronto se detuvo, abrió los brazos y cayó de espaldas sobre las piedras de la calle.

Al pasar corriendo junto a él, lo vi tendido en forma de cruz, andrajoso, ensangrentado, sucio, como el Cristo de todos los tiempos, clavado estérilmente sobre la inmunda costra de la tierra.

Ganamos las orillas del pueblo y nos volvimos a perder entre las sombras del monte.

Llegó jadeante mi perro y me besó una mano. El hocico del animal dejó en mi piel una humedad pastosa, coagulada, fría. ¡Sangre! Sangre de don Ignacio, el ciego, como un blasón lacrado en rojo sobre una carta de ultratumba...

De *Mi caballo, mi perro y mi rifle*, en *Obras completas*. Segunda edición. México. Editorial Porrúa, 1963, pp. 314-319.

CELESTINO HERRERA FRIMONT

1900

Celestino Herrera Frimont (nació en Tantoyuca, Veracruz, el 11 de marzo) abogado, diplomático y periodista, desde temprano se dedicó a la literatura, sobre todo a la narrativa. Todavía era estudiante cuando comenzó a escribir en la revista *Aurora*; sus prosas se encuentran en los periódicos *El Dictamen* de Veracruz, en *El Nacional* de la ciudad de México y en las revistas *Letras de México* y *Ruta*. En 1929 comenzó a publicar una serie de cuentos de la Revolución en *El Universal Ilustrado*, que recogió en los libros *La línea de fuego. Narraciones revolucionarias* (1930) y *En las trincheras. Narraciones revolucionarias* (1934). Más tarde recoge otros quince cuentos en *Huapango*, aunque aquí ya no todos tratan de la Revolución; en algunos, como "El notario Lechuga", pinta las debilidades humanas (en este caso la avaricia) y en otros aflora el humorismo ("¡A la ley de Jalisco!"). Todas sus narraciones, ya sean sobre la Revolución o sobre otros temas, son de interés por el elemento dramático, lo bien pintado de los escenarios y la verídica psicología con que capta a los personajes. En las narraciones revolucionarias resalta el elemento trágico, como vemos en "La

guacha"; pero evitando el pesimismo de otros autores. Herrera Frimont también se ha interesado en el aspecto artístico de la Revolución, sobre todo entre el pueblo. Su labor de pionero en este campo la encontramos en el artículo "Corridos de la Revolución" (en la revista *El Libro y el Pueblo*, 1934), el cual sirvió de guía a otros escritores que se han ocupado del tema.

Consultar: Luis Leal. *Bibliografía del cuento mexicano*, México. Studium, 1958, pp. 69-70. *Idem. El cuento veracruzano*. Xalapa. Universidad Veracruzana, 1966, p. 92. Francisco R. Illescas y Juan B. Hernández. *Escritores veracruzanos*. Veracruz, 1945, p. 647.

LA GUACHA

El eco llevó pródigamente a cada oquedad de la serranía la clarinada del ejército en marcha y caprichosamente la descompuso en mil sonidos que se fueron atenuando hasta perderse.

La marcha a través de los angostos caminos de la sierra "espiaba" a las acémilas y cansaba rudamente los pies mal calzados de "huaraches" de los soldados, a poco se fue haciendo más fatigosa y cuando la columna rendía jornada eran muchos los "colgados" que iban llegando a incorporarse maltrechos, horas más tarde, cuando el mayor contingente militar había ya acampado y encendido sus fuegos.

Los oficiales, desabotonada la guerrera, hacían el camino jinetes en mulas flacas que dejaban caer su cuello en una indolente laxitud de cansancio; los soldados siempre pasivos, siempre sumisos, con resignación y atavismo rendían las duras jornadas sin importarles nada de lo que hubiera más adelante y sin la menor protesta.

A los lados de la columna militar que reptaba por

los senderos de la sierra, caminaba la colorida teoría de las mujeres de los soldados. Firmes y jadeantes con la misma o quizá mayor energía ponían su organismo a prueba para llegar, al formar los campamentos, a aderezar la frugal cena mientras el hombre también rendido se tendía a descansar. Las mujeres llevaban sobre sus espaldas harapientos chiquillos, para quienes la vida era la más dura batalla, grandes fardos de ropa, braseros, ollas y cazuelas. Eso poco y miserable que constituye el hogar del soldado en éxodo.

Después de algunos días el viento del norte acumuló montones de nubes de un blanco de espuma y la noche las fue tiñendo oscuramente hasta ennegrecerlas para que después descargaran su copiosa lluvia y sus terribles rayos, dejando pertinaz llovizna que anegó caminos y llenó de humedad la serranía.

Siempre a la vera de su hombre caminaba una "guacha" joven y de grandes ojos; sus descalzos pies morenos habían sangrado en la dureza del camino, pero sus labios no sabían decir las palabras de la amargura. Abultado el vientre hasta parecer deforme por la próxima maternidad, con su amorosa carga iba siempre al lado de su "juan" sosteniendo sobre su cabeza en casi imposible equilibrio un gran bulto de ropa.

Ya los clarines habían perdido su sonoridad pareciendo también cansados; el temporal había sido una calamidad más sobre aquella penosa procesión de hombres en pos del combate. Ya cercano el momento de salir de la serranía, la "guacha" enferma se acercó al soldado y le dijo algo que a pesar de su grandeza no conmovió la cara impenetrable del indio; lentamente se apartó del camino otras dos mujeres acudieron en su ayuda.

Mientras la columna seguía su marcha, allí, en la

agreste majestad de la montaña, la "guacha" se volvía madre con una sencillez de bestia hembra. Las mujeres con bárbaros remedios calmaron los dolores del parto y con pringosos hilachos cubrieron las tiernas carnes de la criatura.

Al día siguiente las mujeres reanudaron la marcha; gentes de retorno les habían noticiado que el batallón extenuado había sido sorprendido por el enemigo que desde las eminencias crestosas de la tierra cazaba brutalmente a los soldados. Ellas querían estar al lado de sus hombres y la "guacha" de los ojos grandes cargó a la criatura como un fardo más y también emprendió la marcha, con la brutal despreocupación de su ignorancia.

Ya cercanas al lugar de la tragedia oyeron los golpes secos de las balas multiplicados por el eco mago de la montaña y también oyeron las notas del clarín que había substituido sus acentos bélicos, por desgarradores de impotencia. Cuando llegaron todavía los hombres combatían y las balas en caprichosas e inconcebibles travesías rebotaban en los peñascos.

La "guacha" afanosamente buscó a su marido en medio del combate; se aligeró despojándose del fardo de la ropa y con la sola carga de su hijo iba desafiando a la muerte.

Allá lejos; entre dos pedruscos en los cuales había buscado un parapeto estaba su "juan" con la cabeza perforada por los proyectiles y los lacios mechones untados a la frente por la viscosidad de la sangre roja que pródigamente se había derramado. La "guacha" se sentó a su lado y su mano febril acarició la cara fría, una... muchas veces. Allí esperaba que una vez terminado el combate las ambulancias recogieran aquel cuerpo tan querido al que la muerte no había permitido ver la sonrisa de su hijo. El dolor

no marcó ninguna huella en la cara morena de la soldadera para lacerarle sólo las entrañas, brusca, agudamente.

El débil llanto de su hijo sacudió a la "guacha" en su doloroso quietismo y acariciando siempre la cara fría y sangrienta de su hombre, hundió el roñoso pezón en la boca infantil, ávida en su demanda.

LORENZO TURRENT ROZAS

1903-1941

Lorenzo Turrent Rozas (nació en Catemaco, Veracruz, el 17 de octubre, y murió en la ciudad de México el 23 de agosto) dedicó gran parte de sus actividades al periodismo y la literatura, dando preferencia al cuento y la novela corta. Como narrador se inició con la novela *Camino* (1934) en la que ya encontramos el interés en los problemas sociales que más tarde ha de expresar con mayor fuerza en los tres cuentos recogidos en *Jack* (1940). Tanto en el relato que da título a la colección como en el "Cuento de febrero" y en el que aquí recogemos, "Vida de El Perro" encontramos personajes sumamente humanos. Este interés de Turrent Rozas en las características del hombre que le convierten en ser humano lo encontramos en la antología de cuentos mexicanos que recogió bajo el título *Hacia una literatura proletaria* (1932), lo mismo que en su propio libro *22 de diciembre: diario de un estudiante* (1937). De haber vivido más años no hay duda de que Turrent Rozas —como Campos Alatorre— se hubiera convertido en uno de los principales cuentistas de su generación.

De La línea de fuego. Xalapa, 1930, pp. 77-81.

dos por una mayoría insensible a sus condiciones de vida. En general, los cuentos de Rojas González son fieles reflejos de la vida del pueblo mexicano que emerge de los estragos causados por una violenta Revolución, pintados desde el punto de vista del etnólogo que observa a la sociedad con ojo de clínico.

Consultar: *Cuentos completos*. México. Fondo de Cultura Económica, 1971. *Diccionario de escritores mexicanos*. México. UNAM, 1967, pp. 335-336. Mary Ann Lowe. *Francisco Rojas González*. México. UNAM, 1957. Henry A. Casavant. *Francisco Rojas González*, México. UNAM, 1962. Joseph Sommers. *Francisco Rojas González, exponente literario del nacionalismo mexicano*. Xalapa. Univ. Veracruzana, 1966.

FRANCISCO ROJAS GONZÁLEZ

1904-1951

Francisco Rojas González (nació en Guadalajara el 10 de marzo, y allí murió el 11 de diciembre), etnólogo de profesión, se dedicó, como Mariano Azuela, a escribir novelas y cuentos en los que manifiesta su gran conocimiento de la psicología, los problemas y, en general, la vida del pueblo mexicano, no sólo de su Estado natal, sino de la República entera. Como narrador se dio a conocer con la colección *Y otros cuentos* (1931), en la cual recogió la "Historia de un frac" (1930) y otros relatos publicados en la revista *Crisol*. Desde ese primer libro no dejó de captar, en forma de cuento, los diversos problemas sociales del México contemporáneo. En "El pajareador", que da título a la segunda colección, 1934, protesta contra el uso de los niños en las faenas del campo, como lo había hecho anteriormente el Dr. Atl; en "Trigo de invierno", de la colección *Sed* (1937), enfoca el estado de miseria en que vivían entonces los peones en las haciendas, a pesar de la Revolución; en el libro póstumo, *El diosero* (1952), pone en juego sus conocimientos de las culturas indígenas para entretejer excelentes cuentos sobre los problemas que encuentran esos seres margina-

EL CASO DE PANCHE PLANAS

Todas las bancas del carro de segunda clase estaban ocupadas por una pintoresca muchedumbre; por esa concurrencia a la que la jerigonza —precisa como reloj Waltham— de los ferrocarrileros, denomina llanamente "el pasaje".

En el andén de la estación las voces lloronas engarzaban un rosario de adioses y entre el griterio de los vendedores ambulantes, el rasgueo de la guitarra de un ciego imploraba "una caridad por el amor de Dios".

Lo vi desde el momento en que acomodaba su petate liado debajo del asiento. Luego, cuando dobló la cobija para hacerse de ella un colchón y ocupó sitio vecino al mío, mi atención hacia él subió de grado.

Era un tipo extraordinario, magnífico. Su indumentaria no podría clasificarse; sombrero tejano en el cual el tiempo dejó la marca de su paso; ese gris tristón de las cosas viejas, esa melancolía que

resta de los días y luego de los años, sobre aquello que han desmejorado las muchas lluvias. Un orificio en la copa autentificaba la ancianidad de aquel sombrero; era un veterano, en el que lucieron alguna vez las insignias de oficial; de aquellos que jineando al ideal o hartando su espíritu del picante manjar de la aventura, llegaron a ser familiares a nuestra vista; pero que ahora —¡cómo vuela el tiempo!— ya nos parecen seres fabulosos, lejanos de nosotros varios lustros. Camisa de mezclilla abrochada con botones metálicos, en los que se veía la silueta de una locomotora empenachada; al cuello un paliacate enredado que remataba en atrevido lazo; el pantalón, pegado al uso de los centauros del Bajío, cubría tan sólo una pierna, ya que la otra faltaba al hombre de esta intriga y era sustituida con tosca "pata de palo" adherida al muñón con correas y cuerdas de jarcia. Su único pie se calzaba con una botín amarillo recién lustrado.

Las canas se asomaban en manojos debajo del ala caída del tejano y la cara, arrugada, ratificaba la aseveración de los hilos de plata.

Se echó contra el cristal de la ventanilla y vio con insistencia hacia afuera. De improviso se animó su rostro e hizo un esfuerzo por levantar el vidrio.

En la maniobra demostró su poca práctica en estos menesteres del viajar. Yo me presté a servirle y cuando la ventanilla quedó libre, nuestra amistad se estableció.

—Mil gracias...

—Por nada...

Luego, sacando medio cuerpo afuera del carro, prorrumpió en gritos:

—¡Ésa de las enchiladas!...

A poco una mujer rolliza, mofletuda, de gigantescos pechos y ancas, atendía al llamado del pasajero.

—¿Ándele marchante, están calientitas...

—¿De a cómo son, mi vida?

—Tres por diez.

—Adió, pos ni que fueran de pechuga de ángel...

—No de ángel; pero sí de pollo... Ándele, están sabrosas.

—¿A poco más que usted?

—¡Habrador! ¿Cuándo me ha probado?

—¡En esas agencias ando! Zas, deme tres...

Y recogió en sus manos las tortillas hechas rollos y envueltas en hojas de lechuga.

El chillido de la locomotora trepó como serpiente hasta la cumbre del carro y el gran vertebrado emprendió su camino resoplando, resoplando...

La mujer exigía a voces el pago. Nuestro hombre cachazudamente sacó del bolsillo una moneda y la tiró a las manos de la vieja, mientras le decía entre carcajadas:

—A ver si para la vuelta me llevo a usted en lugar de las enchiladas...

—A la mejor ni cumple —se oyó la voz zumbona de la vendedora entre el trac trac de las ruedas.

Luego, poniéndose serio, volvió la cara hacia mí y me dijo cortesmente:

—¿No quiere enchiladas?

—Gracias, ahora no apetezco.

—Ándele, ni han de estar tan buenas; las compré nomás para hacerme conocido de la vieja. No está tan pior, ¿verdad? —y la última frase la dijo con la boca llena. Masticaba ruidosamente, a grandes tarascadas, dejando ver sus dientes negros por el tabaco.

El tren caminaba a campo traviesa. La saeta de la línea telegráfica, con pretensiones de herir al sol que preparaba ocultarse tras de la montaña más azul, pasaba velozmente "colgando de cada poste un pano-

rama" y la tarde, miedosa de las sombras, se refugiaba en un rincón del horizonte.

Mi vecino, terminado que hubo el picante refrigerio, desató su pierna de madera y con cuidado, con amor, la colocó a su lado; se chupó ruidosamente los dientes y sacudió el muñón. Luego estiró en cruz los brazos y dejó escapar un gruñido de deleite y un tufo a cebolla.

A poco sacó de su bolsa una botella y la destapó con los dientes:

—Es del bueno, lo compré en Guadalajara.

Más por galantería que por deseo, hice a un lado mi asco y di un trago de aquel infernal brebaje.

Mientras limpiaba con la palma de su mano la boca de la botella, para a su vez beber, comentaba:

—¡Qué bien cae al anochecer!, ¿verdá?

El tequila hizo lo suyo; las lenguas se soltaron y a la hora de camino mi compañero y yo, bordábamos ya sobre el cañamazo de la amistad.

Iba a Querétaro a ver a su hija. Para ella y el nieto compró caramelos al agente de publicaciones; quesos en La Barca, limas de Silao, cajetas de Celaya, fresas de Irapuato...

—... Pues sí, mi amigote, aquí donde me ve —me decía— yo tuve toda mi vida una ambición alta; alta y bien metida en las entrañas. Desde niño, cuando de barrio a barrio —allá en Cuquío, mi pueblo— los muchachos nos hacíamos la guerra a pedradas, ya alimentaba el deseo que me acompañó muchos años. Ese anhelo fue el de llegar algún día a sargento. ¡Y verdá de Dios que trabajé por ponerme un chaquetín, y en él las tres cintas coloradas...! Aconsejado por mi ambición, me di de alta en el ejército. Reinaba en la República de aquel entonces el general don Porfirio Díaz. ¿Se acuerda de él? Mi gente fue establecida en Guadalajara. Al poco

tiempo de estar allí, mi coronel me tomó afecto, porque en todo el cuartel no había uno que lustrara los botones de su chaquetín con más gracia que yo. ¡Así se hacían méritos militares en tiempo de "la odiosa"! A los dos años de servicios, me dijo una noche mi coronel: "Por tus méritos, Pancho Planas, desde mañana serás cabo." ¡Ay, Chihuahua, pero qué gusto me dio! Entonces me hice más agente y servicial para granjear a los de arriba. ¡Qué brillantes quedaban los botones de los chaquetines de todos los oficiales!

En eso se oyó decir que un tal Madero traía revuelta l'agua allá por el Norte y mi batallón fue de los primeros en ser movidos para aquellas remotas tierras.

Pronto tomamos contacto con el enemigo, y yo —verdá de Dios— me metí parejo detrás de aquel par de cintas que tantas noches me habían quitado el sueño. Después de un combate, algunos compas dijeron: "A lo macho, el que merece el ascenso es el cabo Pancho Planas." Y yo sentí rete bonito.

Al siguiente combate, me agarraron prisionero y... adiós mis esperanzas. ¡Pero eso merece un trago! —dijo— y sacó la botella.

Bebimos. Pancho Planas escupió fuera de la escupidera y encendió un cigarro para luego continuar.

—Madero era bueno y nos dio a los pelones la oportunidad de juntarnos con su gente. Volví a los trancazos lleno de fe en el triunfo. Cierto que las fuerzas en que iba a operar no eran las del gobierno. ¿Pero a mí qué me importaba con tal de llegar a sargento? Y así fue como empecé de nuevo mi carrera, desde soldado raso.

Un día supe que don Porfirio —¿se acuerda de él?— se "ipirangueaba", y nosotros nos venimos pianito para México.

Zapata y Orozco se pusieron pesados. Entonces yo y mi gente nos fuimos al Norte a darle duro a la mauseriada. Mi general Huerta nos mandaba. En el segundo Rellano y en Bachimba me tocó estar cerca de los meros cabezones y un mayor me tomó cariño, seguro porque le dije que yo había sido de los federales. Me hizo su ayudante y hasta prometió ascenderme. Yo le creía, porque entonces, los que fuimos tropa cuando la federación, éramos los que teníamos vara alta con los jefes.

Acabado Orozco, regresamos triunfantes a México. Allí permanecimos pacíficamente algunos meses. Un día, desde la Ciudadela empezamos a echar bala, sin saber por qué ni contra quien. Pasaron muchos días de combate y hubo hartos muertos. Yo pelié con ganas —verdá de Dios. Por eso cuando terminó el mitote, el jefe me dijo: "... y por tus méritos, Pancho Planas, desde mañana serás cabo". Y al otro día amanecí con una cinta colorada en la manga. Otra más... ¡y SARGENTO!

El señor Madero y su segundo don Pino Suárez, fueron asesinados. ¡Ah, cuánto sentí yo al chaparrito!

Como ganamos aquella acción, llevamos mucho tiempo vida de cuartel. Entonces hubo paseos por el Portal de Mercaderes y por los Plateros; uniformes nuevos y vacilones en la Alameda... Pero la carrera de las armas se choteó, desde que dijo el pelón Huerta —que ya lo habían ascendido a presidente— que hasta los maistros de escuela tenían que ser melitares...

Ay nomás que un señor Carranza, por allá por Cahuila, andaba con ganas de vengar a don Francisco... y a Cahuila nos fuimos a guerriar.

Los carrancistas eran bravos —¡verdá de Dios!— y en muchas ocasiones le zumbaron a la columna

Mass en donde yo andaba. Durante un fuerte combate me quedé cortado y me fui a Monterrey. Allí supe por un compañero que llegó después, que se me había propuesto para sargento; pero como no me encontraron, se les ocurrió declararme desertor y cero ascenso... ¡Pero esto merece un trago!

Y destapó de nuevo la botella con los dientes para beber gruesos tragos. Yo lo imité. Una somnolencia agradable me avisaba la vecindad de la embriaguez. Mi amigo exageraba el ademán. En ocasiones me trataba de tú; alarmante temperatura en el termómetro de la borrachera.

—Y de nuevo se secó mi esperanza como mata enchahuixtlada. Con la gente de Jacinto Treviño me junté en Monterrey. Como la cosa andaba tan revuelta, pensé que con poco trabajo podría, por allí, llegar a sargento. Toda la República era entonces una esquitera. En el techo de un gran tren de carga hicimos el viaje para el centro y volvimos a entrar triunfantes a México, en medio de los aplausos de los capitalinos... De los mismos que adularon a Huerta cuando se encaramó en la silla, sirviéndole de escalón el cuerpo ensangrentado de don Pancho. ¡Ah, qué mi gente!

Las cosas seguían de mal en peor, un día en un agarre que tuvimos con los zapatistas, allá por Chalco, logramos yo y otros quitarles una ametralladora; con ese motivo, mi capitán me dijo: "Por tus méritos, Pancho Planas, desde mañana serás cabo"... y tuve otra vez la sargentiada a tiro de pistola...

Ay nomás, bueno; ¡pero esto merece un trago! —y volvimos a beber aproximándonos más y más a la borrachera— que nos mandan a batir a Villa, que se le había alebrestado con ganas a don Venustiano. Fue un encuentro cerca de un pueblo del interior donde el cabo Pancho Planas fue hecho prisionero.

nero de los rebeldes. De nuevo me disponía a aguantarme las ganas de ser sargento, cuando me di cuenta que el jefe de nuestros enemigos, era nada menos que aquel coronel que me ascendió a cabo por primera vez, allá en Guadalajara. Lo vi, ya era general. Los bigotes se le habían blanqueado; pero le quedaba mejor el tejana que el chacó. Le dio mucho gusto encontrarse conmigo y me ofreció recibirme entre su gente. Como su uniforme ya no tenía botones de metal, pensé que ahora tendría que valerme de otra treta para hacer méritos con él. Le hablé de mi sueño dorado; él consintió en ascenderme, pasados los primeros combates. Esta vez sí creí seguro el brinco.

Entonces me habló de la Convención; de que habría ya tranquilidad; que Carranza, Villa y Zapata se iban a dar su abrazote y que todos volveríamos a nuestras casas... Algunos sintieron gusto; pero a mí ya se me andaba muriendo la esperanza... Después se supo que la Convención había resultado como el "Rosario de Amozoc" y se enchiló más la gorda...

Vinieron las acciones de Celaya, Trinidad y León... Tres hazañas de don Álvaro Obregón que sacaron los eructos a Villa. Nos dispersamos. Yo garé para Querétaro; en el camino quemé el chaquetín con todo y las cintas de cabo... ¡Un pelo más que se le caía al cuero de mi ilusión! ¡Pero eso merece un trago! —dijo Pancho Planas entre hipos y pucheros.

De nuevo empinamos el codo. Mi repugnancia fue entonces vencida por un sentimiento de cariño hacia aquel tipo. Esta vez el brazo de Pancho Planas estrechaba mi cuello fraternalmente. Mi corazón escurría tanta miel, que me contagiaron los pucheros del compañero.

—Bueno— continuó con voz enronquecida y escupiéndole las palabras por aquella lengua anudada que

servía de trampolín a la saliva— Pancho Murguía llegó a Querétaro. A un teniente de sus fuerzas le cambié en el mercado algunos bilimbiques y le almoacé su caballo; con eso me lo gané y me ayudó para darme de alta con los carranclanes triunfadores. Nos fuimos tras de Pancho Pistolas... De nuevo las tierras calvas del Norte y los sufrimientos de la campaña; la sed; el mampuesto tras del maguey trespeleque; las asoliadas... las hambres... y luego, el repunñoso ascenso: "... Por tus méritos, Pancho Planas, desde mañana serás cabo." ¡Me lleva la trompada! ¿Cómo no se les ocurrió a los que hicieron la nueva Constitución de Querétaro, poner primero el grado de sargento y luego el de cabo?

No pudimos acabar con Villa y nos concentramos a la capital. Allí no había esperanzas de ascenso y pedí mi pase con la gente de Pablo González.

Al "General Carreras" lo mandó don Venus a aplacarle los humos a Zapata. Marchamos al sur, el general Guajardo, dizque volteado al zapatismo, nos atacó con cuatrocientos pelados. Yo pelé al lado del capitán que mandaba. Tenía tanto coraje, que muchas veces me salí del fortín a combatir a pecho pelón. Entre el humo de la lucha veía las tres cintas de sargento. Guajardo y su gente nos echaron fuera causándonos muchas bajas. Cuando llegamos al primer pueblo, el capitán puso su parte militar al general González. Me acuerdo que terminaba así: "... y por sus méritos, propongo que el cabo Pancho Planas, herido en combate, sea ascendido a sargento". Pasaron los días y no llegó el ascenso.

Después supe que lo del ataque a Joncatepec, no había sido más que una tantiada para que Zapata le agarrara confianza a Guajardo; por lo tanto mi ascenso estaba verde y mi herida ya empezaba a

engusanarse... ¡Pero esto merece un trago! ¿Verdía, mi cuate?

Yo veía a Pancho Planas detrás de la densa cortina que los humos del alcohol me habían dejado caer sobre los ojos. Mis músculos estaban relajados y el vaivén de los carros me adormecía apaciblemente.

En la plataforma del furgón, un rielero rascaba la séptima.

—Espérate, manito, no termina todavía la historia, le falta su colita: ¡Que viva Obregón y que muera Bonillas! ¿A poco eres tan tierno que no te acuerdas? Sí, hombre el Plan de Aguaprieta. El general Calles, Hill y Fito de la Huerta... La cosa se volvió a agriar y la Santísima Trenidá se le dejó venir encorajinada a don Venustiano. Un día se dijo en el cuartel que nos íbamos para Veracruz. Pancho Urquiza nos mandaba y con él fuimos siguiendo a lo que llamaban el "tren dorado".

En Aljibes pasaron los trenes y allí se les hizo bueno para que nos diéramos un quemón. Donde quiera se puede uno morir; pero también dondequiera puede uno llegar a sargento —así me dije— y le entré con fe a los plumazos. Después de mucho peliar, allí al pie de los trenes, un amigo que era ordenanza me dio el pitazo: ¡En la mesa del jefe estaba un despacho que me ascendía a sargento! Sólo le faltaba la firma. Yo subí al carro-oficina y allí lo vi. Tenía su aguilota —verdía de Dios. En eso, el ataque se hizo más fuerte. Por todos lados nos envolvían las fuerzas del maldito Guajardo... ¿No será otra tantiada? —pensé. Pero como la esperanza muere, al último, me agaché y comencé a quemar saltapericos. ¡No te rajes Pancho Planas, que ya casi eres sargento! Y va bala y bala viene; pero venían más que iban, ¡y nos echaron para atrás! Yo me parapeté cerca del carro-oficina y me puse

a defenderlo con todos mis pantalones. ¡Adió, como que allí, en un papelito con su águila y sus sellos estaba nada menos que el objeto de mi arrastrada vida! De repente sentí que me salía sangre de una pierna; luego que el campo se volvía al revés y mucha sangre en el hocico y en la jeta harta espuma; la cabeza que volaba hecha pedazos y un dolor de caballo entre el redañó. Perdí el sentido. Desperté en la camilla de las ambulancias; todavía voltié la cara hacia el carro-oficina y solamente vi como únicas huellas de él, una alta columna de humo...

A poco los doctores me mochaban la pierna... ¡Pero esto merece un trago! Soy enváldo y viejo, ya no podré nunca llegar a sargento —esto me dijo atrastrando la lengua y lleno de amargura, en los momentos en que su cabeza caía sobre el pecho, presa de terrible embriaguez.

Pasaron algunas horas y Pancho Planas ya sereno, alzó la cara, sacudió su cuerpo como perro mojado y viéndome fijamente dijo:

—¡Lo que hacen cambiar los años a uno! ¡La esperanza! En la actualidad, mi ilusión es otra muy diferente. ¿A qué no sabes cuál es? Que mi nieto, el que vive ahora en Querétaro, llegue alguna vez a sargento... ¡Pero esto merece un...

Y le cortó la frase el grito del garrotero:

—¡QUERÉTARO!

De *Cuentos de ayer y de hoy*. México. Editorial Arte de América, 1946, pp. 11-18.

ANEXO 3



CORRIDOS



DE LOS TOMOCHIS

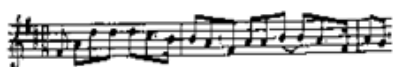
A esos indios del Tomóchic, yo los quiero
 porque saben morir en la raya,
 toditos murieron en la playa
 combatiendo al Once Batallón.

Salieron los indios pimas
 peleando de tres en dos,
 todos a una voz decían:
 —¡Que viva el poder de Dios!
 y que mueran los del Once Batallón.

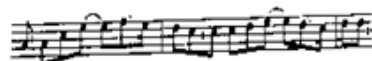
Salieron cinco tomochis
 peleando de tres en dos...

Revolucionarios

DE MADERO



Cometa, si hubieras sa- bido lo que venías a a- nunciando



nunca hu- biera- ras sa- lido por el cie- lo re- lumbrando



no tie- nes la cul- pa tú mi Dios que te lo ha mandado.

COMETA,* si hubieras sabido
 lo que venías anunciando,
 nunca hubieras salido
 por el cielo relumbrando;
 no tienes la culpa tú,
 mi Dios, que te lo ha mandado.

¡Ay qué Madero tan hombre,
 bonitas son sus *oiciones!*
 Mandó a los cabecillas
 echar fuera las prisiones.
 ¡Madre mía de Guadalupe,
 llénalo de bendiciones!

Porfirio está retratado
 con su águila y su letrero
 y en el letrero diciendo:

* Cometa de Halley.

“¡No pudiste con Madero,
con otros habrás podido,
porque eres camandulero!”

Porfirio es el responsable
de todita la Nación,
no quiso doblar las manos,
que hubiera revolución,
no quiso entregar la silla,
que le dolía el corazón.

Madero con su asistente
sufrió muy crueles tormentos,
vino conquistando gente
y formando regimientos
para echar fuera a Porfirio
con todo su ayuntamiento.

Hasta que se llegó el día
que el Señor nos concediera
que la Nación alcanzara
lo que más nos conviniera,
México está en alegría
revoloteando bandera.

Madero, tú no te creas
de lo que te han contado;
que refuercen las fronteras,
que quede bien reforzado,
para que sepan lo que hacen
toditos los mexicanos.

¡Y achi y achi!, ¡qué bonito
está lloviendo en el cerro!
Ensíllenme mi caballo,
yo ya me voy con Madero,
porque me esperan las tropas
y fuerzas del extranjero.

Aquí va la despedida
con cariño verdadero,
éstas son las mañanitas
de don Francisco I. Madero.
¡Qué vivan los mexicanos!
¡Qué viva México entero!

14

DE LA TOMA DE CIUDAD JUÁREZ [En 1912]



Voy a contarles a us . te . des . . cou per mi . so de aulo . ri . da . des . —



pa . ra dar les un de . ta . lle . de la Toma de Ci u . dad Juárez . —

Voy a contarles a ustedes
con permiso de autoridades,
para darles un detalle
de la toma 'e Ciudad Juárez.

En el día siete de marzo,
lo vi, por eso lo creo,
que mandó pedir la plaza
el general Caraveo.

Los soldados del Gobierno,
todos con sus armas veo,
esperando que llegaran
las fuerzas de Caraveo.

¡Ay!, Chabela, la mujer
de Juan Tapia, se ha ganado
el cariño de su pueblo
y en el ejército un grado.

Pero ya es tiempo que bajen
los que estuvieron luchando
doce horas consecutivas
arriba del campanario.

Ya tocan a parlamento
y salen paso tras paso,
con Sánchez Carrión, los siete
defensores abnegados.

Siete muchachos valientes
que en los fosos inundados
a don Alejandro Vega
sus espadas entregaron.

¡Ay!, señores vainilleros,
salgan de los subterráneos
y toda su buena plata
bajen ya de los tapancos.

No llegarán a sus casas
nuestros revolucionarios
a robar sus cajas fuertes
y a quemarles los armarios.

¡Ay!, *punco* Simón Tiburcio,
si supieras que tus *nacos*
son carne rebelde y brava
y no muñecos de trapo.

Mañana que se den cuenta
de la vida que han pasado,
se irán a buscar al monte
las fuerzas de Alfonso Blanco.

El trovador de la gieba,
el ciego de los fandangos,
Vicente Cornejo, canta
en el puente del Naranjo.

Ésta es la historia que quise
contarles a grandes rasgos,
de la toma de Papantla
hace ya veinticuatro años.

Ya con ésta me despido,
por mi madrecita santa,
ésta es la historia verídica
de la toma de Papantla.

DE DON VENUSTIANO CARRANZA

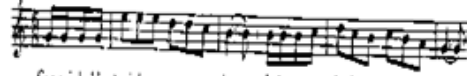
Ese Victoriano Huerta,
no se les vaya a olvidar,
que debe una cuentecita
y la tendrá que pagar.

¡Muera Victoriano Huerta!
¡Muera el Gobierno fatal!
¡Qué vivan los carrancistas
que nos dieron libertad!

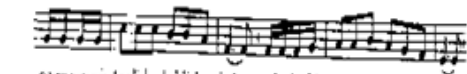
Don Venustiano Carranza
tiene palabra de rey,
que ha tomado muchas plazas
y también a Monterrey.

Don Venustiano Carranza
reclama ser Presidente


Estrófilo
Moderato



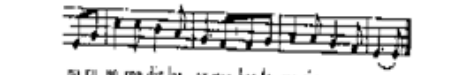
Contra de ble traidora voyo marciar... yendose a las fi.las de la re.be.lión...



pa ra que pue dar li.ber.tad, di.ber.tad... a los ha.bi.tantes de nuestra na.ción...



Muere mos de Gos. tá. lu pe. lones de fa vo re. cer...



pa ra no ren.dir las ar.mas has la mo.rir o ven. cer...

y por eso cada día
se le recarga más gente.

De Monterrey a Laredo
y de Lerdo hasta Torreón,
se echaron los carrancistas
toda la Federación.

Y también en el Saltillo
comenzaron a pelear
hasta que fueron venciendo
a la hermosa capital.

Huerta ya tiró las trancas,
se salió por un corral,
cuando supo que Carranza
tomaría la capital.

Ese Victoriano Huerta
era un vil y traicionero,
que asesinó al Presidente
por interés del dinero.

La sangre que es derramada
por montes y serranías
es por el traidor de Huerta,
Mondragón y Félix Díaz.

Ora sí, señor Carranza,
hasta aquí puso una raya,
pa' que no corra más sangre
en los campos de batalla.

De ustedes ya me despido
y en Dios pongo mi esperanza.
¡Viva Francisco I. Madero
y Venustiano Carranza!

DEL GENERAL AMARO

Por tres días que no comieron
más que biznaga y nopales,
fueron a rendir sus armas
a los crueles federales.

Adiós mi papá y mi mamá, ya me voy,
y a mis hermanitos los voy a dejar;
si muero en campaña, mi sangre la doy
para que toditos tengan libertad.

No le temo a la metralla
ni al cañón que tanto avanza,
¡qué viva Joaquín Amaro
y Venustiano Carranza!

No le temo a la metralla,
ni al cañón de artillería;

Alrededor de Celaya,
estaba todo *ajuyado*,
donde estaban los *carranzas*,
todos bien afortunados.

Les decía Francisco Villa
por arriba de las lomas:
—Aquí les traigo a los hombres,
no tuzas *escarbalonas*.

Y decían los carrancistas:
—Ahora de aquí no *salamos*,
que si llegan los villistas
aquí nos acabaremos.

Les decía Francisco Villa:
—Vamos pa' fuerita ya,
a tirarnos a la orilla,
no a tirarle a la ciudad.

En la hacienda de Santa Ana,
tres leguas lejos de León,
allí fué 'onde perdió el brazo
el general Obregón.

Ya con ésta me despido,
antes de que yo me vaya,
ya les canté a mis amigos
los combates de Celaya.

24

DE LA PERSECUCIÓN DE VILLA

PATRIA México, febrero veintitrés,
dejó Carranza pasar americanos:

dos mil soldados, doscientos aeroplanos,
buscando a Villa, queriéndolo matar.

Después Carranza les dijo afanoso:
—Si son valientes y lo quieren combatir,
concedido, les doy el permiso,
para que así se enseñen a morir.

Comenzaron a echar expediciones,
los aeroplanos comenzaron a volar,
por distintas y varias direcciones,
buscando a Villa, queriéndolo matar.

Los soldados que vinieron desde Texas
a Pancho Villa no podían encontrar,
muy fastidiados de ocho horas de camino,
los pobrecitos se querían regresar.

Los de a caballo ya no se podían sentar,
mas los de a pie no podían caminar;
entonces Villa les pasa en su aeroplano
y desde arriba les dijo: —*God bay*.

Cuando supieron que Villa ya era muerto,
todos gritaban henchidos de furor:
—Ahora sí, queridos compañeros,
vamos a Texas cubiertos con honor.

Mas no sabían que Villa estaba vivo
y que con él nunca iban a poder;
si querían hacer una visita
hasta la sierra lo podían ir a ver.

Comenzaron a lanzar sus aeroplanos,
entonces Villa, un buen plan les estudió:
se vistió de soldado americano
y a sus tropas también las transformó.

Mas cuando vieron los gringos las banderas
con muchas barras que Villa les pintó,
se bajaron con todo y aeroplanos
y Pancho Villa prisioneros los tomó.

Toda la gente de Chihuahua y Ciudad Juárez
muy asombrada y asustada se quedó,
sólo de ver tanto gringo y carrancista
que Pancho Villa sin orejas los dejó.

Qué pensarán los "bolillos" tan patones
que con cañones nos iban a asustar;
si ellos tienen aviones de a montones
aquí tenemos lo mero principal.

Todos los gringos pensaban en su alteza
que combatir era un baile de *carguís*,
y con su cara llena de vergüenza
se regresaron en bolón a su país.

25

DE LAS ESPERANZAS DE LA PATRIA

por la rendición de Villa

PANCHO VILLA se rindió
en la ciudad de Torreón,
ya se cansó de pelear,
se va a sembrar algodón.

Todo el mundo está contento
con la rendición de Villa
y espera que no haya guerra
por la cuestión de la silla.

Carranza ya se murió,
que Dios lo haya perdonado,
nada más por su capricho,
muy caro le ha costado.

Todo fué por un momento,
nomás un trueno se oyó,
el Partido Obregonista
a Carranza derrotó.

Todo el mundo está contento. . .

El pueblo y la fuerza armada
son de la misma opinión,
quieren que suba a la silla
el general Obregón.

Todo es un mismo partido,
ya no hay con quién pelear,
compañeros, ya no hay guerra,
vámonos a trabajar.

Todo el mundo está contento. . .

Ya se dieron garantías
a todo el género humano,
lo mismo que al propietario
como para el artesano.

Compañeros, a luchar
pa' salir de la desgracia
y hacer a la patria rica,
que es la mejor democracia.

Todo el mundo está contento. . .

Unión, que es la fuerza santa
de todito el mundo entero,
Paz, Justicia y Libertad
y protección al obrero.

Decía don Pedro Zamora,
haciéndose hacia un corral:
—Vamos haciéndoics fuego,
no a todos nos matarán.

Pantaleón Robles decía,
paradito en una laja:
—Si ganaron o perdieron,
voy agarrando ventaja.

Salió don Pedro Zamora
con rumbo a la Lagunilla,
con diecinueve soldados
gritándoles: —¡Viva Villa!

Ya con ésta me despido,
son recuerdos de la guerra;
aquí se acaba el corrido
de Saturnino *La Perra*.

Del movimiento agrarista

31

DE LA MUERTE DE EMILIANO ZAPATA

Escuchén, señores, oigan el corrido,
de un triste acontecimiento;
pues en Chinameca fué muerto a mansalva
Zapata, el gran insurrecto.

Abril de mil novecientos
diecinueve, en la memoria
quedarás del campesino
como una mancha en la historia.

Campanas de Villa Ayala,
¿por qué tocan tan doliente?
—Es que ya murió Zapata
y era Zapata un valiente.

El buen Emiliano que amaba a los pobres
quiso darles libertad;
por eso los indios de todos los pueblos
con él fueron a luchar.

De Cuautla hasta Amecameca,
Matamoros y el Ajusco,
con los *pelones* del viejo
don Porfirio se dió gusto.

Trinitaria de los campos
de las vegas de Morelos,
si preguntan por Zapata,
dí que ya se fué a los Cielos.

Le dijo Zapata a don Pancho Madero,
cuando ya era gobernante:
—Si no das las tierras, verás a los indios
de nuevo entrar al combate.

Se enfrentó al señor Madero,
contra Huerta y a Carranza,
pues no le querían cumplir
su plan que era el Plan de Ayala.

Corre, corre, conejito,
cuéntales a tus hermanos:
¡Ya murió el señor Zapata,
el *coco* de los tiranos!

Montado con garbo en yegua alazana,
era charro de admirar;
y en el coleadero era su mangana
la de un jinete cabal.

Toca la charanga un son
de los meros abajeños;
rueda un toro por la arena,
pues Zapata es de los buenos.

Una rana en un charquito
cantaba en su serenata:
—¿Dónde hubo un charro mejor
que mi general Zapata?

Con mucho entusiasmo aplaude la gente
y tantas niñas concurrieron,
que el jefe Zapata y sus generales
dondequiera se lucieron.

Con jaripeo celebraba
su victoria en la refriega,
y entre los meros surianos,
que es un charro, nadie lo niega.

Camino de Huehuetoca
preguntaba así un turpial:
—Caminante, ¿qué se hizo
del famoso caporal?

Nació entre los pobres, vivió entre los pobres
y por ellos combatía.
—No quiero riquezas, yo no quiero honores—,
a todos así decía.

En la toma de Jojutla
dice a un mayor de su gente:
—¡Tráete al general García
que le entre conmigo al frente!

A la sombra de un guayabo
cantaban dos chapulines:
—¡Ya murió el señor Zapata,
terror de los *gachupines*!

Fumando tranquilo se pasea sereno
en medio de los balazos,
y grita: —¡Muchachos, a esos muertos de hambre
hay que darles sus pambazos!

Cuando acaba la refriega
perdona a los prisioneros,
a los heridos los cura
y a los pobres da dinero.

Estrellita que en las noches
te prendes de aquellos picos,
¿dónde está el jefe Zapata
que era azote de los ricos?

—Cuando yo haya muerto —dice a un subalterno—,
les dirás a los muchachos:
con l'arma en la mano defiendan su ejido
como deben ser los machos.

Dice a su fiel asistente
cuando andaba por las sierras:
—Mientras yo viva, los indios
serán dueños de sus tierras.

Amapolita olorosa
de las lomas de Guerrero,
no volverás a ver nunca
al famoso guerrillero.

Con gran pesadumbre le dice a su *vieja*:
—Me siento muy abatido,
pues todos descansan, yo soy peregrino,
como pájaro sin nido.

Generales van y vienen
dizque para apaciguarlo;
y no pudiendo a la buena
un plan ponen pa' engañarlo.

Canta, canta, gorrioncito,
di en tu canción melodiosa:
Cayó el general Zapata
en forma muy alevosa.

Don Pablo González ordena a Guajardo
que le finja un rendimiento,
y al jefe Zapata disparan sus armas
al llegar al campamento.

Guajardo dice a Zapata:
—Me le rindo con mi tropa,
en Chinameca lo espero,
tomaremos una copa.

Arroyito revoltoso,
¿qué te dijo aquel clavej?
—Dice que no ha muerto el jefe,
que Zapata ha de volver.

Abraza Emiliano al felón Guajardo
en prueba de su amistad,
sin pensar el pobre que aquel pretoriano
lo iba ya a sacrificar.

Y tranquilo se dirige
a la hacienda con su escolta;
los traidores le disparan
por la espalda a quemarropa.

Jilguerito mañanero
de las cumbres soberano,
¡mira en qué forma tan triste
ultimaron a Emiliano!

Cayó del caballo el jefe Zapata
y también sus asistentes.
Así en Chinameca perdieron la vida
un puñado de valientes.

Señores, ya me despido,
que no tengan novedad.
Cual héroe murió Zapata
por dar tierra y libertad.

A la orilla de un camino
había una blanca azucena,
a la tumba de Zapata
la llevé como una ofrenda...